

ORIGEN ARAGONÉS DE LAS GLOSAS EMILIANENSES

ESTUDIOS Y EDICIÓN FACSIMIL

VARIOS AUTORES

INTRODUCCIÓN: RAMÓN D'ANDRÉS DÍAZ

ORIGEN
ARAGONÉS
DE LAS
GLOSAS
EMILIANENSES



Las primeras muestras escritas de una lengua romance peninsular (y también del euskera) se encuentran en un manuscrito que estuvo durante muchos siglos custodiado en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, en la actual Rioja. Se trata de las denominadas, por ello, *Glosas Emilianenses*. Durante el franquismo se instauró la doctrina, comúnmente asentada, de que esos textos eran la primera muestra de la lengua castellana. Sin embargo autores como Rafael Lapesa, Ramón Menéndez Pidal o Heinz Jürgen Wolf mantienen el carácter navarro-aragonés de las glosas. En este volumen, con una introducción del profesor de la Universidad de Oviedo Ramón d'Andrés, se publican las aportaciones de los especialistas citados junto con las de Claudio García Turza, Miguel Ángel Muro y Francho Nagore, incluyéndose una edición facsímil del original, poco conocido hasta ahora, y su transcripción.

ALADRADA
ediciones

**ORIGEN ARAGONÉS DE
LAS GLOSAS EMILIANENSES**

Estudios y edición facsímil

Presentación

Miguel Martínez Tomey

Introducción

Ramón d'Andrés Díaz

ALADRADA
ediciones

BIBLIOTECA DE LAS LENGUAS DE ARAGÓN

n.º 19

© De los textos sus autores

© De esta edición: Sociedad Cultural Aladrada, 2020

Idea de cubierta: Javier Almalé

Diseño y maquetación: Aladrada Ediciones

Imprenta: Icomgraph

EDITA:

Aladrada Ediciones

aladrada@gmail.com

PATROCINA:

Gobierno de Aragón.

Dirección General de Política Lingüística

ISBN 978-84-120091-3-2

Depósito Legal: Z-1179-2020

SUMARIO

Presentación	
Miguel MARTÍNEZ TOMEY	7
Introducción:	
Las <i>Glosas Emilianenses</i> no son la cuna del castellano	
Ramón D'ANDRÉS DÍAZ	11
El primitivo romance hispánico	
Rafael LAPESA	19
<i>Glosas Emilianenses</i> . Estudio preliminar	
Claudio GARCÍA TURZA y	
Miguel Ángel MURO	35
Las <i>Glosas Emilianenses</i> , otra vez	
Heinz Jürgen WOLF	69
Mil (y pico) años de lengua aragonesa.	
(Alrededor de las <i>Glosas Emilianenses</i>)	
Francho NAGORE LAÍN.....	85
Texto latino de las <i>Glosas Emilianenses</i>	
Ramón MENÉNDEZ PIDAL.....	97
Edición facsímil	111

PRESENTACIÓN

La doctrina oficial del «nacionalismo lingüístico», como define Moreno Cabrera (J. C. Moreno Cabrera: *El nacionalismo lingüístico, una doctrina destructiva*, 2008) a la doctrina supremacista que considera el español como una lengua superior a las demás (al menos a las otras habladas en la Península), viene defendiendo, al menos desde la publicación de la obra de Dámaso Alonso «El primer vagido de nuestra lengua» (*Obras completas*, Vol. 2, 1973), seguido por otros como Alonso Zamora Vicente («Significación de las *Glosas Emilianenses*», discurso leído como Secretario Perpetuo de la Real Academia Española en los actos del Milenario de la lengua castellana, 1977), que el nacimiento de esta lengua, también hoy denominada española, se encuentra en el Monasterio de San Miguel de la Cogolla, y en concreto en algo más de 140 glosas a unos textos latinos, que recogen, igualmente, dos glosas en vasco.

Tal afirmación, acogida con entusiasmo por las élites políticas del ya decadente franquismo, precisado de elementos culturales cohesionadores, dio lugar en 1977 a la fastuosa celebración del Milenario de la lengua castellana, admitida sin discusión, en la España preconstitucional, por

todos los estamentos sociales, culturales y políticos, baste para ello con ver la prensa (y la televisión) del momento (https://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=jEKNjMk8voY). Unos años después, con excusa de los fastos del V Centenario (del «descubrimiento» de América), se repitieron los actos y discursos loatorios (v. gr. *El País*, 28 de octubre de 1992), esta vez con la presencia de los presidentes de las comunidades autónomas y del entonces rey ejerciente Juan Carlos I, quien unos años después (2001) pronunció en la entrega del Premio Cervantes las célebres palabras («nunca fue la nuestra lengua de imposición, sino de encuentro. A nadie se le obligó nunca a hablar en castellano. Fueron los pueblos más diversos quienes hicieron suyo, por voluntad libérrima, el idioma de Cervantes») tan desmentidas por la historiografía como aceptadas sin rechistar por el *statu quo*.

Como suele suceder en estos casos, la gran olvidada de esta historia es el propio objeto de la misma, es decir, las Glosas. Sorprende que las instituciones encargadas de la promoción de la lengua y la cultura en castellano (el Instituto Cervantes o la Real Academia Española, por citar los más destacados) no tengan en lugar destacado de sus páginas web la reproducción de lo que consideran el monumento o hito fundacional de su propia existencia, sería lo normal, pero ni siquiera la institución encargada de su custodia desde el siglo XIX (la Real Academia de la Historia) ha considerado oportuno digitalizar esta obra dentro de su Biblioteca Digital (<https://bibliotecadigital.rah.es/es/inicio/inicio.do>).

No pasa nada, desde nuestra infinita modestia (al lado de las instituciones citadas que cuentan con un importantísimo respaldo público, no solo económico, sino también político) y con el reconocimiento silente de toda la sociedad, que da por bueno sin un ápice de crítica todo lo que de ellas emana (qué diferencia con lo que sucede en las lenguas minoritarias/minorizadas en las que cualquiera se considera legitimado para discrepar públicamente con o sin argumentos), aportamos en este volumen el texto original de las *Glosas*, con un importantísimo aparato crítico.

«Casualmente» ese aparato crítico lleva a «otra realidad», a demostrar, a veces de pasada (sería el caso de Rafael Lapesa o Manuel Alvar: ¡cómo enfrentarse a la doctrina imperante!), que no es castellano la lengua usada por Munio, el glosador, sino aragonés, o si se quiere (por la medievalidad del término) navarro-aragonés.

Junto con el facsímil, tomado de una edición de 1977 del Ministerio de Educación y Ciencia, su transcripción y las notas que realizó Ramón Menéndez Pidal (considerado su «descubridor» para la ciencia), recogemos en este libro una serie de textos de gran interés. Precedidos de una introducción a cargo de Ramón d'Andrés Díaz (profesor de Filología Española y Asturiana de la Universidad de Oviedo), recuperamos un apartado del libro *Historia de la lengua española* de Rafael Lapesa (1981) que contextualiza históricamente las *Glosas*, seguido de los trabajos de García Turza y Muro (introdutorios a la segunda edición facsímil de las *Glosas* -1992-, esta de difícil acceso por formar parte de una colección de lujo, patrocinada por el

Gobierno de La Rioja) que explican con gran precisión la elaboración de las mismas; uno de los textos del investigador alemán Heinz Jünger Wolf (autor de un libro imprescindible: *Las Glosas Emilianenses*, Universidad de Sevilla, 1996), quien defiende abiertamente su carácter aragonés publicando veinte características de las *Glosas*, de las cuales el aragonés cumple todas, el riojano doce y el castellano ninguna, y por último el artículo publicado en *Fuellas* por el profesor Francho Nagore que recoge un acertadísimo estado de la cuestión, allá por 1993, al hilo, precisamente de las celebraciones del V Centenario.

Pecaríamos de ilusos si pensáramos que esta aportación que ahora hacemos va a cambiar la historia. Está escrita, atada y bien atada; solo basta para ello leer el libro de otro aragonés, el catedrático Ángel López García (*El rumor de los desarraigados*, 2006), quien defiende con entusiasmo la castellanidad de las *Glosas*. Pero, a veces, los desarraigados también tienen algo que decir, y este libro quedará como constancia, una más, de que a pesar de que se quiera ocultar nuestra historia y nuestra cultura, los hechos son los que son.

Miguel MARTÍNEZ TOMEY
Historiador

LAS GLOSAS EMILIANENSES NO SON LA CUNA DEL CASTELLANO*

Ramón d'Andrés Díaz

Sigue siendo doctrina extendida que las primeras muestras escritas de la lengua castellana o española son las *Glosas Emilianenses*, un códice del monasterio de San Millán de la Cogolla, en la hoy provincia de La Rioja, datado a finales del siglo X o principios del XI. Muchos libros de texto, artículos de prensa, trabajos divulgativos, publicidad turística, etc., se refieren a las *Glosas Emilianenses* y a San Millán como «la cuna del castellano», «los primeros balbuceos del español», «el acta de nacimiento del idioma español», y florituras semejantes. Con este motivo, en 1977 se conmemoró el Milenario de la Lengua Española, y a San Millán acudieron los reyes, autoridades políticas y culturales de todo pelaje, y se pronunciaron inflamados discursos que cantaban las glorias de la sin par lengua española, que desde tan humildes orígenes se había expandido a todo el orbe, sin que hubiera mediado imposición ninguna —fíjense ustedes—, sino que todas las gentes de la península hispánica y de América acogieron

* <https://elmiradoriu.wordpress.com/2020/02/23/las-glosas-emilianenses-no-son-la-cuna-del-castellano/>

gozosas este lindo idioma por su expresividad y sus cinco estupendas vocales, y nada tuvieron que ver en ello ni la supremacía imperial ni los ejércitos. Qué cosas.

Sí, vale, pero a lo que vamos: la lengua de las *Glosas Emilianenses* no es castellano. Las *Glosas Emilianenses* son la primera muestra escrita no del castellano, sino de otra lengua románica peninsular: el **navarro-aragonés**. Además, y esto es muy conocido, en las Glosas están también las muestras escritas de otra lengua peninsular: el **vasco** o **euskera**.

Por tanto, toda la retórica empleada para glorificar las *Glosas Emilianenses* como el germen de la lengua castellana, se podría haber empleado —con toda justicia y espíritu científico— para conmemorar los inicios de dos lenguas peninsulares y españolas que también existen y están ahí con su digna riqueza histórica y cultural: la lengua vasca y la lengua navarro-aragonesa. Con respecto a esta última, el escarnio es notable: su heredera moderna es la **lengua aragonesa**, que malvive con apenas 12.000 hablantes en el norte de la provincia de Huesca, sin que los hiperbólicos enaltecedores del castellano se preocupen lo más mínimo de la suerte de esta lengua de ciudadanos españoles; antes bien, suelen burlarse de los que se esfuerzan por usarla y dignificarla, y su deseo inconfeso es que la *fabla* aragonesa se vaya al carajo cuanto antes.

El mito de la cuna de la lengua

Si queremos situarnos en el respetable terreno de la ciencia, debemos despojarnos de toda hiperventilación nacionalista, para contar las cosas lo más objetivamente

posible. Lo primero es quitarnos de la cabeza el mito del nacimiento de una lengua como un acto histórico concreto. Las lenguas románicas no nacen en un año preciso, sino que son fruto de un lento proceso de diferenciación dentro de una lengua anterior (que es el latín), y ese proceso duró varios siglos, desde el latín vulgar del siglo V hasta su individuación hacia los siglos IX y X.

Por tanto, las lenguas romances de la península Ibérica se van desarrollando («nacem») todas al mismo tiempo. No tiene ningún sentido pensar que hay alguna lengua que surge antes que otras, que es «más antigua». Por consiguiente, es ridículo establecer una competencia para saber qué lengua es más antigua, y de ahí extrapolar que la más antigua está dotada de más autenticidad y nobleza histórica, por ejemplo.

Por otra parte, la existencia o conservación de un determinado documento en el que por primera vez vemos aparecer muestras de una determinada lengua, es un hecho accidental y azaroso, que no significa que la historia de esa lengua surja en ese documento. Cuando decimos que una lengua romance estaba en formación, nos referimos a la lengua que hablaba la gente anónima que constituía su comunidad lingüística, y no a un documento que en un momento determinado escribió alguien perteneciente a una minoría que sabía escribir. Un primer testimonio escrito de una lengua puede ocultar siglos precedentes de uso ininterrumpido por parte de la comunidad hablante. Así pues, el «primer documento escrito de tal o cual lengua» no tiene nada que ver con el «nacimiento de esa lengua», que es un proceso histórico largo.

Es navarro-aragonés, no castellano

Las *Glosas Emilianenses* no son la primera muestra escrita de castellano, sino de navarro-aragonés. Esto es algo que los expertos en historia lingüística saben desde hace bastante tiempo. Oigamos a algunos expertos.

Ramón Menéndez Pidal, en su libro *Historia de la lengua española*, escrito desde finales de los años 30 y editado por primera vez en 2005: «Estas cláusulas son el acta de nacimiento del romance español. Pero ese idioma no es el castellano. El monasterio de San Millán, aunque situado en la frontera con el condado de Castilla, pertenecía en el siglo X y gran parte del XI al reino de Navarra, y en su territorio se hablaba el dialecto navarro-aragonés, según muestran las Glosas que nos ocupan»; «Estos rasgos no castellanos son: [...]» (y sigue una larga enumeración de rasgos navarro-aragoneses).

Rafael Lapesa, en su libro *Historia de la lengua española*, 1942: «El romance aparece usado con plena conciencia en las *Glosas Emilianenses*, compuestas en el monasterio riojano de San Millán de la Cogolla, y en las *Glosas Silenses*, así llamadas por haber pertenecido su manuscrito al monasterio de Silos, situado al sureste de Burgos; probablemente fue copiado allí de un original procedente de San Millán de la Cogolla. Unas y otras datan del siglo X o comienzos del XI, y están dialecto navarro-aragonés».

Fernando González Ollé, en su artículo «El romance navarro», en la *Revista de Filología Española* (1970): «... las *Glosas Emilianenses* [...] estimo que pueden ser consideradas como la primera manifestación del habla navarra».

William James Entwistle, en su libro *Las lenguas de España. Castellano, catalán, vasco y gallego-portugués*, 1973: «Que la lengua de las Glosas no es la castellana puede verse en formas como las siguientes: [...]» (y sigue una larga enumeración de rasgos lingüísticos).

William Dennis Elcock, en su libro *The Romance Languages*, publicado en Londres en 1975: «The stamp of the region of Navarre is quite unmistakable».

Heinz Jürgen Wolf, en su libro *Glosas Emilianenses* (Hamburgo, 1991): «Las glosas romances son aragonesas».

Antonio Alatorre, en su libro *Los 1001 años de la lengua española*, 2002: «Estaban escritas en “nuestra lengua” estas glosas? No, evidentemente. [...] El monasterio de San Millán estaba a fines del siglo X en territorio navarro, y el de Silos estaba en territorio recién reconquistado y dependía culturalmente del de San Millán. La lengua de las glosas silenses es la misma que la de las emilianenses: es la lengua navarro-aragonesa en su etapa arcaica muy afín a la mozárabe» (Y sigue una enumeración de rasgos lingüísticos que demuestro esa afirmación).

Navarro-aragonés = riojano

Una aclaración necesaria: el exiguo territorio de la actual *lengua aragonesa* (el norte de Huesca) es lo que queda de un territorio medieval mucho más amplio. Es por eso por lo que, en referencia a la época medieval, nos referimos a esa lengua como *navarro-aragonés*. Pero, puesto que esta lengua medieval se extendía hasta lo que hoy es La Rioja, se apela también al nombre de *navarro-aragonés-riojano*, y a veces se dice simplemente riojano si nos



Obsérvese en este mapa la extensión del navarro-aragonés en el s. X.
(Fuente: <https://www.blinklearning.com/coursePlayer/clases2.php?idclase=15964459&idcurso=387399>)

referimos específicamente a aquel romance en tierras riojanas. Esencialmente, estamos hablando del mismo tipo lingüístico, del mismo romance. (Otra aclaración más que necesaria: este *riojano* medieval, es decir, el *navarro-aragones* de La Rioja, no se corresponde con lo que llamamos riojano en la actualidad, que es una variedad dialectal del castellano septentrional. Si no se tiene en cuenta todo esto, la confusión puede ser de padre y señor mío).

Aclarado lo anterior, no nos extrañará que haya autores que identifican la lengua de las *Glosas Emilianenses* como *riojano*, que es una manera de decir navarro-aragones del extremo más occidental. También hay quien la identifica como un «riojano impregnado de rasgos navarro-aragoneses», que es decir prácticamente lo mismo.

Las primeras muestras escritas del castellano

Si las *Glosas Emilianenses* no son la primera muestra escrita del castellano, sí parece que lo son las que aparecen en los Cartularios de Valpuesta (Burgos). Se trata de documentos escritos en latín tardío salpicados de palabras y expresiones romances con características claramente castellanas. Están escritos entre los siglos X y XII, y son copias de otros que pueden remontar al s. IX. Que ahí están las primeras muestras del castellano, fue reconocido en 2010 por la Real Academia Española.

En fin, para mí la enseñanza de todo este embrollo de las *Glosas Emilianenses* es el principio de Simplícides, que dice: «Todo asunto científico, sumergido en ideología, se convierte en una chapuza». Aquí la ideología es el nacionalismo lingüístico español.

Cuadro de primicias de las lenguas peninsulares

Finalizo con este cuadro sinóptico de primicias documentales de las lenguas peninsulares.

	PRIMEROS DOCUMENTOS CONSERVADOS	PRIMER ESCRITOR CONOCIDO
ARAGONÉS	<i>Glosas Emilianenses</i> (finales s. X - inicios s. XI) <i>Liber Regum</i> , 1194-1209 <i>Diez mandamientos</i> (inicios del s. XIII)	Ana Abarca de Bolea (1679)
ASTUR-LEONÉS	<i>Nodicia de kesos</i> (974-980) <i>Fueru d'Avilés</i> (s. XI-1155) <i>Fueru de Lleón</i> (1017)	Antón González Reguera (1639) Xuan García de Prada (1665)
CASTELLANO	<i>Cartularios de Valpuesta</i> , s. XII, copias de hasta s. IX	Gonzalo de Berceo (1237)
CATALÁN	<i>Jurament de Radulf Oriol</i> (1028-1047) <i>Greuges de Guitard Isarn o Caboet</i> (1085-1095) <i>Jurament de Pere Ramon</i> (1098) <i>Homilies d'Organyà</i> (finales del s. XII)	Guillem de Berguedà (trovador, 1138-1196)
GALLEGO-PORTUGUÉS	<i>Noticia de Fiadores</i> (1175) <i>Pacto dos irmãos Pais</i> (1175) <i>Noticia de Torto</i> (1206) <i>Testamento de Afonso II</i> (1214) <i>Foro do bô burgo de Castro Caldelas</i> (1228)	Johan Soarez de Pávia (trovador de cantigas, 1200)
VASCO	<i>Glosas Emilianenses</i> (finales s. X - inicios s. XI) <i>Milia Lasturkoren erezia</i> (s. XV)	Bernat Detxepare (1545)

Para quien desee documentarse más en este tema, le aconsejo al menos estas dos lecturas:

Moreno Cabrera, Juan Carlos (2015): «La cuna: los orígenes del castellano», en *Errores y horrores del españolismo lingüístico*, Tafalla: Txalaparta, pp. 45-60.

Wolf, Heinz Jürgen (1997): «Las Glosas Emilianenses, otra vez», en *Revista de Filología Románica*, 14, vol. I, pp. 597-604, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.

EL PRIMITIVO ROMANCE HISPÁNICO*

Rafael Lapesa

§ 39. LA ESPAÑA CRISTIANA HASTA EL SIGLO XI

1. El primer empuje de la invasión árabe ocupó todo el suelo peninsular, a excepción de pequeños focos de resistencia amparados en las montañas del Norte. Los cristianos que los constituyen se limitan durante el siglo VIII a aprovechar las disensiones internas de los musulmanes para extender su escaso territorio, y a asolar la cuenca del Duero, evitando así la proximidad del enemigo. Alfonso I logra formar así un pequeño reino que se extendía desde la Galicia septentrional hasta Cantabria y Álava y que cincuenta años después fue capaz de resistir, bajo Alfonso II, poderosas acometidas musulmanas y emprender la lenta recuperación de la meseta. A cada reconquista definitiva sigue la repoblación de tierras yermas, que hacia el año 900 había llegado hasta el Duero, y hacia 950, hasta Sepúlveda, Salamanca y Coimbra.

Por el Nordeste la intervención de los francos crea la Marca Hispánica en el territorio de la Cataluña Vieja,

**Historia de la lengua española*, Cap. IV., pp. 157-170. Editorial Gredos, Madrid, 1980.

desde el Rosellón hasta Barcelona, y apoya la subsistencia de pequeños señoríos pirenaicos independientes. A principios del siglo X uno de ellos, el de Pamplona, se erige en reino y reconquista la Rioja Alta. En la segunda mitad del mismo siglo el Califato cordobés alcanza su máximo poderío militar, y Almanzor, en una serie de afortunadas campañas, pone a los cristianos en situación angustiosa; pero desde el XI, dividido el Califato en pequeños reinos de taifas, la superioridad del Norte sobre el Sur es manifiesta, y los reyezuelos moros pagan tributo a los monarcas de León, Castilla, Aragón o Barcelona.

Los Estados cristianos sentían la continuidad histórica con el reino visigodo, bajo el cual se habían forjado el concepto nacional y la unidad religiosa de España. Es cierto que, al ocupar los moros la mayor parte de nuestro suelo, el nombre de *Spania* llegó a usarse como sinónimo del Ándalus, pero nunca perdió el valor que le habían dado San Isidoro y los Concilios toledanos: Covadonga había sido «la salvación de España», que se vería restaurada mediante la expulsión de los sarracenos, detentadores pasajeros de un territorio que forzosamente abandonarían. Tales ideas que encontramos repetidas en los cronicones, agrupaban a los distintos Estados en la empresa reconquistadora.¹

2. No era un vivir muelle el de los cristianos independientes. En contraste con el regalo y brillantez de la España musulmana, la guerra assolaba campos y ciudades con incursiones destructoras. Las leyendas épicas guardaban siglos más tarde el recuerdo de los tiempos azarosos

en que «los caualleros et los condes et aun los reys mismos parauan sus caualllos dentro en sus palatios, et aun... dentro en sus camaras o durmién con sus mugieres»² para acudir con presteza a los rebatos. Las ciudades eran pequeñas y modestas, y su industria, muy primitiva, se hallaba reducida a lo más indispensable. En las cortes y en los palacios de los nobles había algunas comodidades y hasta cierto lujo suntuario; pero las gentes humildes, inseguras y míseras, tenían que buscar el amparo de un señor haciéndose dependientes de él o caían en la servidumbre.

Las costumbres eran duras; el fermento germánico y los hábitos indígenas resurgen con más vigor del que harían suponer las leyes visigodas. Estaba muy arraigada la «venganza de la sangre», que perpetuaba los odios entre las familias enemigas; los juicios se resolvían frecuentemente por medio de ordalías; y los acreedores, en lugar de acudir al juez, ejecutaban por su cuenta los embargos.

3. A pesar de la barbarie dominante, la cultura era cualidad apreciada. De las escuelas monásticas salían letrados capaces de escribir cronicones u obras teológicas, y monjes que se dedicaban a copiar manuscritos. Escaseaba la producción nueva: el espíritu isidoriano daba sus últimos destellos, más pobres en el Norte que entre los mozárabes; pero de él se nutrieron San Beato de Liébana, cuyas obras corrían en preciosos códices miniados; Teodulfo, obispo de Orleans, que tanto contribuyó al renacimiento carolingio, y Alfonso III, monarca que gozó fama de sabio. Había bibliotecas importantes, y los monasterios catalanes atrajeron por su ciencia a Gerberto

(luego Papa con el nombre de Silvestre II), que estudió en ellos antes de marchar a Córdoba. En los nobles, al lado de la destreza en las armas y el valor guerrero, se estimaba el conocimiento del derecho. En medio de la ignorancia ambiente no desaparecieron las apetencias cultas, lo que explica en buena parte las fluctuaciones del lenguaje durante este período.

Hasta el siglo XI la comunicación de la España cristiana con Europa fue, salvo en Cataluña, poco intensa. En el reino leonés se mencionan espadas «franciscas», Indicio de que la actividad comercial con Francia no se había interrumpido. Influencia carolingia se advierte en cargos e instituciones de la corte asturiana. Pero en el siglo X estos influjos se vieron eclipsados por el cordobés.

§ 40. EL LATÍN POPULAR ARROMANZADO³

Todos los usos cultos y oficiales seguían reservados al latín que se aprendía en las escuelas. El habla vulgar constituía ya una lengua nueva; pero se la calificaba despectivamente de «rusticus sermo». Entre el latín de los eruditos y el romance llano existía un latín avulgarado, escrito y probablemente hablado por los semidoctos, que amoldaba las formas latinas a la fonética romance. Conservaba restos de declinación y de voz pasiva, así como multitud de partículas y vocablos cultos; pero alteraba el timbre de las vocales (*inmóvele*, *flúmene*, *títolum*, en vez de *immobile*, *flumíne*, *titulum*); sonorizaba consonantes sordas (*probrio*, *edivigare*, *cingidur*, *abud*, por *proprio*, *aedificare*, *cingitur*, *apud*); suprimía la /g/ y grupos /gi/,

/di/ intervocálicos (*reis, reliosis, remeum*, en lugar de *regis, religiosis, remedium*); admitía formas latino-vulgares o del romance más primitivo (*dau, stau* < *dabo, *stabo*⁴ en vez de *do, sto*; *autairo, carraira* < *altariu, carraria*); y acogía muchas otras incorrecciones. Este latín arromanzado existió también en Francia antes del renacimiento carolingio, que restauró los estudios e impuso un latín más puro. En España debía de usarse ya al final de la época visigoda; los mozárabes lo llamaban «*latinum circa romancium*», en oposición al «*latinum obscurum*». Y aunque la reforma cluniacense trató de purificar el latín en los textos solemnes, los más llanos siguieron mezclando latín y romance hasta comienzos del siglo XIII.

Mientras perduró tal forma de lenguaje intermedio, no estuvieron bien marcados los linderos entre el latín y el romance; palabras absolutamente romances aparecen latinizadas, mientras se romancean otras que no es de suponer hayan pertenecido nunca al habla vulgar (*artigulo* ‘engaño’ < *articūlus*; *acibere* ‘recibir’ < *accipere*). La indeterminación de campos favorecía el semicultismo y, en efecto, muchos de los que sobreviven en español arrancan de esta época primitiva. Durante ella, toda voz latina era susceptible de ser deformada, y toda palabra vulgar podía ver detenido o desviado su proceso por influjo del latín culto.

§ 41. EL ROMANCE DE LOS SIGLOS IX AL XI⁵

1. El romance primitivo de los estados cristianos españoles nos es conocido gracias a documentos notariales que, si bien pretenden emplear el latín, insertan por

descuido, ignorancia, o necesidad de hacerse entender, formas, voces y construcciones en lengua vulgar. A veces el revestimiento latino es muy ligero, y los textos resultan doblemente valiosos.

El romance aparece usado con plena conciencia en las *Glosas Emilianenses*, compuestas en el monasterio riojano de San Millán de la Cogolla, y en las *Glosas Silenses*, así llamadas por haber pertenecido su manuscrito al monasterio de Silos, situado al Sureste de Burgos; probablemente fue copiado allí de un original procedente de San Millán de la Cogolla. Unas y otras datan del siglo X o comienzos del XI, y están en **dialecto navarro-aragonés**. Son anotaciones a unas homilías y un penitencial latinos; los monjes que los consultaban apuntaron al margen la traducción de palabras y frases cuyo significado no les era conocido. Las *Emilianenses* contienen dos glosas en vasco y un párrafo en romance de alguna extensión, en parte traducido del latín y en parte reproducción de preces de uso cotidiano. Otros manuscritos de los siglos X y XI, originarios de la Rioja, Silos, Cardena y quizás Oña y León, ofrecen algunas glosas romances mezcladas con glosas latinas muy superiores en número. El foco irradiador parece haber sido el cenobio de San Millán de la Cogolla.⁶

Las *Glosas* no son el primer intento de escritura en vulgar; para componerlas, los anotadores manejaron una especie de diccionario latino-romance, no conservado, por desgracia. La transcripción de los sonidos extraños al -latín revela cierta maestría, que exige una costumbre pre-

via: los diptongos /ie/, /ue/ (*abiesas, nuestro, dueno, ierba*) están certeramente representados. La grafía de las consonantes demuestra que existía un sistema en el cual la *g* (pronunciada /y/ ante *e, i*) o la *i* servían para indicar el carácter palatal: *get, siegat, seingnale, punga, eleiso, uergoína*, valían /yet/, /siegat/, /senale/, /puna/, /eleso/, /vergo-na/ o /bergona/. Había gran variedad de transcripciones; muchas diferían de las que estamos habituados a encontrar desde el siglo XIII; pero éstas no fueron invención repentina, pues casi todas arrancan de la época primitiva y se impusieron a las demás tras larga selección. Por ejemplo la ζ visigótica, trazada con amplio copete, originó un signo que aplicado a las nuevas sibilantes dentales, dio lugar a la ζ . No era inusitado escribir en romance, pero faltaba mucho para estabilizar la grafía.

2. El español primitivo carece de fijeza, Coinciden en el habla formas que representan diversos estados de evolución. En León contendían las latinas *altariu, carraria*, las protorrománicas *autario, autairo, carraira*, las posteriores *auteiro, outeiro, carreira* y las modernas *otero, carrera*, sin que faltaran combinaciones como *oteiro, autero, outero, oteiro*, etc.

La elección entre unas y otras dependía de la mayor o menor atención y de la cantidad de prejuicios cultos o arcaizantes.

Era general la vacilación respecto a las vocales pro-tónica y postónica: unas veces se pronunciaban con el timbre latino (*semitarium / semidariu, cómite / cómide, populato*); otras, con timbre vulgar (*semedario / semedeiro*,

pobolato); y en muchas ocasiones desaparecían (*semdeiro / semdero, comde, poblato / paplato / poblado*). Alternaban la conservación y la pérdida de *e* final: frente a los dominantes *honore, salbatore, carrale*, se daban *honor, senior, carral, segar* y hasta *allend, adelant*, que empiezan a cundir en la segunda mitad del siglo XI: la vacilación fomentaba ultracorrecciones como *sonē < sūnt, stane < stant, mato-de* (por *matod* ‘mató’, con *-d* por */-t / latina*). Luchaban las consonantes sordas intervocálicas (*labratío, capanna*) con las sonoras (*labradío, cabanna*); en un mismo documento se ven ejemplos contradictorios.

De igual modo, en el espacio de pocas líneas, las Glosas Emilianenses ofrecen tres grados distintos de pretérito: el latino *lebantani*, el intermedio *lebantai* y el romance *trastorné*, con el diptongo final reducido.

3. En medio de esta coexistencia de normas, al parecer caótica, la evolución lingüística avanza con pasos lentos, pero firmes. Poco a poco se van eliminando arcaísmos y disminuye la anarquía. Así, los diplomas del monasterio de Sahagún, que entre los años 900 y 950 muestran tantos casos de terminaciones *-airo, -eiro* como de *-ero*, no ofrecen ningún *-airo* en el siglo XI; la pugna se limita en adelante a *-eiro* y *-ero*; pero *-eiro* escasea mucho a partir de 1100, mientras se generaliza *-ero* como única solución. Si en el siglo XI abundan *cómide, semedeiro*, en el XII decaen visiblemente y se entabla la lucha entre *comde, semdero* y *conde, sendero*, que habían de triunfar. De este modo se prepara el camino para la fijación de criterios, que llegará como fruto del cultivo literario.

4. No obstante, las oscilaciones con que se desarrollaban los procesos fonéticos permitieron a veces que una reacción culta los entorpeciera, deteniéndolos o limitándolos. Desde tiempo atrás había empezado a vocalizarse la /l/ interior seguida de consonante; en los siglos IX al XI, cuando se daban *sauto*, *souto* y *soto* < saltu, *autairo*, *outero*, *otero* < altariu, *taupa*, *taupín* < talpa, había también *auto* y *oto* < altu, *aubo* y *abo* < albu, *pauma* < palma; pero las formas latinas *alto*, *albo*, *palma* y otras semejantes prevalecieron desde el siglo XII, y el paso de /al/ + consonante a /o/, fracasado en muchos casos, no llegó a ser fenómeno general.

5. A causa de la inseguridad del lenguaje y de la natural aspiración a hablar bien, eran frecuentes los errores de falsa corrección, pues no había idea clara de las formas que debían emplearse. Quienes preferían *límide* a *limde*, solían escribir y pronunciar *cábera* en vez de *cabra*, añadiendo una vocal postónica que no existía en el latín capra. Otros juzgaban que era demasiado vulgar decir /ɰosa/, a la manera castellana, o /çousa/, /çosa/, /šousa/, /šosa/, a la leonesa, pues recordaban vagamente que el latín tenía un grupo de consonante + l al principio de la palabra; pero como no acertaban con el originario cIausa, usaban *flausa* o *plosa*. La ultracorrección es fenómeno endémico en esta época de vacilaciones.

6. En los primeros siglos de la Reconquista, los fonemas /ê/ y /ğ/ procedentes de /é/ ante /e/, /i/ (v. §§ 18, 20 y 30) tomaron la articulación dental /š/, /ž/; desde fines del siglo IX se registran ya en el Norte de la Península

abundantes transcripciones como *dizimus*, *conzedo*, *zereum*, *ziuaria*, *sizera*.⁷ Los dialectos mozárabes no debieron de permanecer totalmente al margen de este cambio, pues los escritores árabes representan a veces con /s/ dental (*sin* o *sad*) la /š/ que oían en el habla romance del Ándalus (*serbo* ‘ciervo’, *cabesairuela*).⁸ Hacia 1100 un botánico sevillano anónimo da como alternantes *çinco* y *singo*, *çibaira* y *sibaira* ‘cibera’. No obstante, los árabes continuaron usando /c/ en el léxico de uso común y en los topónimos que habían recibido de sus dominados (v. § 33₁₂).

7. Las consonantes dobles latinas /l·l/ y /nn/ se transformaron en los fonemas palatales /ʎ/ y /ɲ/, a excepción del dominio gallego y portugués, donde se simplificaron en /l/ y /n/. Así *cabal·lu*, *annu* dieron *caballo*, *año* en leonés, castellano y aragonés, *cavall*, *any* en catalán; existen pruebas de que la /nn/ latina sonaba /ɲ/ en territorio mozárabe, donde también se registran, aunque minoritariamente, transcripciones *kabalyo*, *šintilya* (< scintilla). En tierras cristianas hay desde el siglo x grafías indicadoras de palatalización.⁹ El cambio alcanzó a muchos arabismos (v. § 35₂). De todos modos, la /ʎ/ procedente de /l·l/ tuvo que ser distinta de la originada por los grupos /cʎl/, /gʎl/ y /l + yod/, pues ésta pasó a /ǰ/ > /ž/ en Castilla y a /y/ en el Oriente y Centro de León, así como en la Cataluña oriental y Baleares, mientras que la /ɲ/ de *caballo*, *castiello* o *castillo*, *cavall*, *castell* permaneció inalterada en tales regiones.¹⁰

§ 42. EL SIGLO XI. INFLUENCIA FRANCESA. PRIMEROS GALICISMOS Y OCCITANISMOS

1. Con el siglo XI se abre un nuevo periodo de la Reconquista. Tras la pesadilla de Almanzor, los moros dejan de ser enemigos temibles hasta la venida de los almorávides.

Los cristianos, inferiores en cultura y refinamiento, les superan en vitalidad. En los Estados norteños aparecen síntomas de renovación. Reanudada la repoblación, los condes y reyes otorgan exenciones a las villas, para atraer moradores: esos fueros son el principio de las libertades municipales. La dinastía leonesa, tradicionalista, decae, mientras crecen Castilla y Navarra. Y es precisamente el gran rey vascón Sancho el Mayor (1000-1035) quien abre orientaciones transformadoras de las relaciones exteriores hispanicas.

La peregrinación a Santiago resultaba penosa; desde Roncesvalles seguía un camino abrupto, entre montañas. Sancho el Mayor lo desvía, haciendo que atravesara por tierra llana. A partir de entonces afluyen a Compostela innumerables devotos europeos; la abundancia de franceses da a la ruta el nombre de «camino francés». A lo largo de ella se establecen colonos que pronto forman en nuestras ciudades barrios enteros «de francos».

A causa del apartamiento geográfico y cultural respecto al resto de la cristiandad, la Iglesia española gozaba de relativa autonomía y tenía caracteres propios, entre los cuales sobresalía la conservación de la liturgia visigótico-mozárabe. Sancho el Mayor introdujo la reforma

cluniacense en San de la Peña y otros cenobios; pronto cundió en los principales monasterios de España. Los cluniacenses defendían la universalidad romana por encima de los particularismos nacionales y traían usos que eran desconocidos en nuestras prácticas religiosas. Así penetra el culto a las imágenes, contrario a las primitivas costumbres de la Iglesia española. La influencia ultrapirenaica se acentúa durante el reinado de Alfonso VI, casado sucesivamente con tres reinas extranjeras. Las hijas del monarca contraen matrimonio con Raimundo y Enrique de Borgoña. Gascón era Bernardo, abad de Sahagún y luego arzobispo de Toledo, y lemosín don Jerónimo de Périgord, nombrado por el Cid obispo de Valencia. La inmigración creció: en Toledo, Sahagún, Oviedo, Avilés y otros puntos los «francos» llegaron a tener jueces y merinos especiales.

España sale de su aislamiento, pero con perjuicio de sus tradiciones. El rito visigodo es sustituido por el romano; desaparece la escritura visigoda y en lugar suyo se emplea la carolingia. Al arte mozárabe sigue la arquitectura románica.

2. En el lenguaje entran muchos términos provenzales y franceses. Los nobles adoptan *homenaje* y *mensaje*, llaman *barnax* a las hazañas, *fonta* al deshonor y *palafre* al caballo de camino. Alborea la vida cortés, que pone de moda *cosiment* ‘merced, benevolencia’, *deleyt*, *vergel*. En las catedrales y monasterios se difunden *pitanza*, *fraire* > fraile, monje, deán. Los peregrinos se albergan en *mesones*, pagan con *argent*, piden *manjares* y *viandas* y las aderezan

con *vinagre*. La introducción de galicismos no había de cesar ya en toda la Edad Media. La influencia lingüística de los inmigrantes «francos» favoreció la apócope de la *e* final en casos como *part*, *mont*, *allend*, *cort*, que a mediados del siglo XII hablan adquirido extraordinaria difusión.¹¹ A los últimos años del XI corresponde la introducción de la grafía francesa *ch* para el fonema palatal africado sordo que hoy representamos así;¹² hasta comienzos del XIII contendió con las transcripciones *g*, *gg*, *i*, *ih*, que venían usándose desde antes y que servían también para la palatal sonora /ǰ/ > /ž/.¹³ La adopción de la *ch* aunque al principio valió para los dos fonemas /ç/ y /ǰ/ (*conecho* por ‘conejo’ en el Fuero de Madrid, anterior a 1202), permitió a la postre distinguirlos en la escritura.

NOTAS

¹ R. Menéndez Pidal, *Orígenes del esp.*, § 92₁, y *La España del Cid*, I, 1929, 72-73; J. A. Maravall, *El concepto de España en la Edad Media*, 2.^a ed. Madrid, 1964, 17-32, 53-61, 222-261, etc. A los testimonios allí reunidos sobre el uso de *Hispania* o *Spania* con su tradicional sentido unitario o con referencia a la España cristiana puede añadirse el de Bermudo II, que en 996, cuando más agobiante era el acoso de Almanzor, afirma, sacando fuerzas de flaqueza: «Ego seppe dictus Veremundus rex, dum possideret [sic] universas urbes et provincias usque finibus terre, perveni in provincia Asturiense» (L. Serrano, *Cartulario del Monasterio de Vega*, 1927, 244).

² *Primera Crónica General*, ed. Menéndez Pidal, cap. 791.

³ Menéndez Pidal, *Orígenes*, § 95; M. Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid, 1953, 45-71, y *Rasgos de morfología romance en el latín notarial aragonés (1035-1134)*, Iberida, n.º 4, 1960, 141-146.

⁴ J. Bastardas Parera, *Particularidades sintácticas del latín medieval (Cartularios españoles de los siglos VIII al XI)*, Barcelona-Madrid, 1953, § 56.

⁵ Para los apartados 1 al 5 de este párrafo, v. Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, §§ 1-12, 20, 107-111, etc.

⁶ Tanto las Glosas Emilianenses como las Silenses están editadas por Menéndez Pidal en la colección de textos preliminar de los Orígenes. Las Silenses habían sido publicadas por Priebsch, *Zeitsch. f. rom. Philol.*, XIX, 1985. Hay edición facsimilar de las Emilianenses con reproducción de la de Menéndez Pidal y prólogo de Juan B. Olarte Ruiz, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1977. Sobre el carácter de ejercicio escolar que tienen estas Glosas, v. Francisco Rico, *El cuaderno de un estudiante de latín*, «Historia 16», III, 25, mayo de 1978, 75-78, y Manuel C. Díaz y Díaz, *Las primeras glosas hispánicas*, Univ. Autón. de Barcelona, 1978, estudio que abre insospechadas perspectivas y registra interesantes glosas romances, desconocidas hasta ahora, en códices distintos a los que contienen las Emilianenses y Silenses. V.

también Manuel Ariza, *Nota sobre la lengua de las glosas y su contexto latino*, *Anuario de Est. Filológicos*, Univ. de Extremadura II, 1979, 7-18.

⁷ Años 875 y 907, *Portugaliae Monumenta Historica*, *Diplomata et Chartae*, núms. 5 y 10; año 950, *Cartulario de San Vicente de Oviedo*, etc.

⁸ Véase Amado Alonso, *Correspondencias árabe-españolas*, *Revista de Filología Hispánica*, VIII, 1946, 34-39.

⁹ De una parte el resultado de /l·l/ latina se representa a veces de manera que no deja lugar a dudas respecto a su carácter palatal (por ejemplo, *ualge* ‘valle’ en un documento de San Millán de la Cogolla, año 1048, o en los citados *ḵabalyo*, *sintilya* de manuscritos árabes). De otra parte la grafía *ll* o su equivalente árabe se aplican al fonema procedente de /l + yod/ o /cʰl/ (*spillu* < *specūlu*, Fl. Emilianenses, 115, *muller*, años 1023 y 1025, San Juan de la Peña; *Gulpellares* < *vulpicūla*, 1044, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*; *šarralla* < *serralla* y *podollaria* < *peducūlu* en transcripciones árabes). A su vez, la *nn* o su equivalente árabe se usan para representar la /ɲ/ nacida de /n + yod/, /nǰ/, /gn/ o /ngʰl/ (*ḵastanna* < *castañã*, *franne* < *frangit*, en textos árabes; *Rianno* < *Riviangūlu*, año 1046; *pennora* < *pignōra*, 1104); véanse R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español* §§ 4 y 5; F. J. Simonet, *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, Madrid, 1888, y M. Asín, *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispanomusulmán (siglos XI-XII)*, Madrid-Granada, 1943.

¹⁰ La evolución de la geminada /l·l/ y la de los grupos /cʰl/, /gʰl/, /l + yod/ llegaron a un mismo resultado /l/ en algunas zonas del Occidente leonés (/purteɭu/, igual que /bieɭu/, /uoɭus/ ‘ojos’, /paɭa/ en San Ciprián de Sanabria), en navarro-aragonés (*caballo*, *castiello*, igual que *viello*, *palla*) y en catalán occidental (*cavall*, *castell*, *vell*, *ull*, *palla*, todos con /ɰ/). Pero en la mayor parte del dominio asturleonés, en castellano y en catalán oriental y balear la /l·l/ dio /ɰ/ palatal lateral (*portiello*, *portillo*, *portell*), mientras que /l + yod/, /cʰl/ y /gʰl/ pasaron a tomar una articulación palatal central (ast. leon. *payya*, *güeyu* < *ocʰlu*, *viëyu*; cast. *paja*, *ojo*, *viejo*, con *j* pronunciada [g] o [ʒ] hasta el

siglo XVI; cat. oriental y balear /payə/, /úí/). En los dialectos mozárabes, a pesar de las confusiones *kabalyo*, *šintilya*, *sarralla*, lo general fue distinguir las grafías, transcribiendo con *ll* el resultado de /l·l/ latina, y con *ly* el de /l + yod/ y /c'l/, que además ofrecía las soluciones /ğ/, /ğğ/ y posiblemente /č/ (*oreča*, *aqučella* ‘oreja’, ‘agujilla’, § 44, n. 6). Véanse Amado Alonso, *Correspondencias árabe-esp. en los sistemas sibilantes*, *Rev. de Filol. Hisp.*, VIII, 1946, 41-43; Dámaso Alonso, *La fragmentación fonét. penins.*, «Encicl. Ling. Hisp.», I, Supl., 1962, 94-100; y A. Galmés de Fuentes, *Resultados de -ll- y -ly-, c'- en los dialectos mozárabes*, *Rev. de Ling. Rom.*, XXIX, 1965, 60-97. Ante estos hechos caben tres explicaciones: 1) que /l·l/ pasó a /ɺ/ cuando la /ɺ/ procedente de /c'l/, /f'l/ o /l + yod/ había dejado de ser lateral y se había convertido en /y/, /ğ/ o /ž/, incluso en /č/: es suposición no confirmada hasta ahora, más bien contradicha por los datos que poseemos; 2) que en las regiones donde /c'l/, /g'l/ y /l + yod/ originaron palatal central hubo una etapa intermedia con /ɺ/ distinta de la /ɺ/ resultante de /l·l/; y 3) que en la evolución de /c'l/, /g'l/ y /l + yod/, grupos en cuya composición entraba un elemento no lateral, la palatal fue central (/y/ o /ğ/) desde el principio. De las tres hipótesis, la segunda es la que está más de acuerdo con lo que conoces del leonés y el catalán, donde la /y/ no surgió sino tras seculares testimonios de /ɺ/; también en la Castilla de los siglos X y XI grafías como *relias* ‘rejas del arado’, *Orzellione* ‘Ordejón’, *Spelia* ‘Espeja’, y *Gulpellares* ‘Gulpejares’, postulan la existencia de una /ɺ/ primitiva, siquiera fuese distinta (menos lateral seguramente) que la de *valle*, *kaballos*, *portiello* o *Kastiella*. Todavía en 1210, Santoña, alternan «Pumar uiello» y «puent uiegga» (*Doc. Ling.*, 4.º 1. 36 y 41). Véanse Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del Español*, §§ 5, 7 y 50; A. Badía Margarit, *Gramática Histórica Catalana*, 1951, § 87, IV, A., y E. Alarcos Llorach, *Fonología Española*, 3.ª ed., 1961, § 156.

¹¹ Véanse más adelante §§ 51 y 54.

¹² La pronunciación originaria de la *ch* francesa era africada, /č/, no fricativa /š/ como es hoy.

¹³ R. Menéndez Pidal. *Orígenes del español*, § 8.

GLOSAS EMILIANENSES, ESTUDIO PRELIMINAR*

Claudio García Turza
Miguel Ángel Muro

1. Las *Glosas Emilianenses* son las anotaciones en latín, romance y vasco, interlineadas o marginales, escritas en el siglo XI en el códice latino *Aemilianensis* 60 (Biblioteca de la Real Academia de la Historia), con la intención predominante de resolver dificultades de comprensión sintáctica, morfológica y léxica de ese texto latino.

2. La lingüística nos obliga a puntualizar que una lengua no nace en un momento exacto y en un lugar determinado. Una lengua hablada experimenta modificaciones que se difunden y admiten por los hablantes con lentitud (E. Coseriu, 1988; E. Alarcos, 1982; F. Lázaro, 1980); por ello, un planteamiento riguroso a la hora de abordar lo concerniente al nacimiento de nuestra lengua sería el que se encuentra en las palabras justas y expresivas de Dámaso Alonso (1972, p. 11): «el latín llega a ser el español a lo largo de una evolución lentísima y constante, y nunca

**Glosas Emilianenses*, Testimonio. Compañía Editorial, S.A. Madrid, 1992. <http://www.vallenajerilla.com/berceo/turzamuro/glosasemilianenses.htm>

podemos cortar por un punto y decir: “Aquí está el español recién nacido”. Así contestó la ciencia. Pero en el espectro hay un instante en el que ya estamos seguros de ver el color amarillo, y no verde. Se trata, pues, de saber cuál es el primer testimonio conservado que caiga ya del lado del español, y no del latín».

Y en este sentido, con la cautela y relativismo convenientes, no cabe duda de que con las Glosas Emilianenses nos encontramos ante «la más antigua aparición escrita (por ahora) de algo que no es latín y parece castellano», ante «el primer ejemplo histórico de nuestra lengua» (E. Alarcos, 1982, pp. 10 y 17).

3.1. La importancia filológica del *Aemilianensis* 60 radica en la presencia en él de las antedichas anotaciones o glosas. Es extraño que los más solventes archiveros del Monasterio de San Millán, PP. Mecoleta y Romero, del siglo XVIII y Minguella, Prior del convento, en el XIX, no fijaran su atención en la existencia de tan valiosas aclaraciones; sólo repararon en la rareza y antigüedad del manuscrito. Tampoco apreciaron el valor excepcional para la Historia de nuestra lengua de las glosas de este códice los distinguidos codicólogos y paleógrafos de finales del siglo pasado Eguren, Ewald, Pérez Pastor o Ferotin. Quien primero percibió tal trascendencia fue D. Manuel Gómez Moreno (1911), que transcribió todas las glosas y las envió a Menéndez Pidal; a la vista fundamentalmente de la doxología que constituye la glosa más extensa, concluyó que el romance castellano existía en San Millán como lengua literaria. Dos años más tarde este autor (1913, p. 99) publicó por primera vez esa glosa:

«Cono aiutorio de nuestro dueno, dueno Christo, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, e qual duenno tienet ela mandatione cono Patre, cono Spiritu Sancto, enos sieculos de lo sieculos. Faca nos Deus omnipotes tal serbitio fere ke denante ela sua face gaudioso segamus. Amen».

Posteriormente, don Ramón Menéndez Pidal (1976) publicó las glosas romances y estudió el códice y sus contenidos en la obra, en todos los sentidos magistral, *Orígenes del español*. Las glosas emilianenses constituyeron para el maestro de la filología española una fuente capital en el análisis de la etapa inicial de nuestro idioma.

Ya en las últimas décadas los mejores análisis e interpretaciones del *Aemilianensis* 60 los debemos a D. Manuel C. Díaz y Díaz. En 1976 ofreció la descripción del manuscrito y presentó una bibliografía actualizada sobre el códice en su estudio *Manuscritos visigóticos de San Millán de la Cogolla*. En *Las primeras glosas hispánicas* (1978) llevó a cabo una minuciosa descripción codicológica, que todavía precisó más en *Libros y librerías en la Rioja altomedieval* (1979).

3.2. En cuanto al contenido del códice, considera este autor (1979, pp. 238-240) que el manuscrito 60, originario de zona navarra o pirenaica (en el sentido medieval de los términos), está constituido por la unión de dos piezas independientes en su origen.

«El sector A contiene una versión de las Sentencias de Padres que tradujo al latín. Pascasio de Dumio, incompleta en su texto. Concluye en el folio 28 recto actual, quedando en blanco el verso del folio.

El sector E, que [...] comenzaba con el fol. 50, presenta en el folio 50, y por consiguiente con la distribución usual en un códice, las *Orationes in diem sanctorum Cosme et Damiani*, que se inician con el *Vespertinum*, el cual lleva la *Completuria* y la *Benedictio*; siguen luego nueve oraciones, tres para cada uno de los grupos de cantos y oraciones que constituían las denominadas “*missae*” [...].

Todo este conjunto de oraciones concluye en el folio 59 donde se ha quedado medio folio en blanco. Desde el fol. 55 se lee una serie de homilías, introducidas [...] por el epígrafe *Incipit liber sententiarum* [...]. En el fol.67 *Incipiunt sermones cotidiani beati Agustini*, que son coincidentes en parte con textos también transmitidos en las llamadas Homilías toledanas, las cuales se caracterizan, cuando no son más que piezas tomadas de grandes sermonarios, como los de Agustín, León Magno, Máximo de Turín y singularmente Cesáreo de Arlés, por la libertad con que han sido tratadas [...].

El primer y grave problema que nos afecta es el de los añadidos del códice. En efecto, el primero de ellos consiste en la *Passio beatissimorum martirum cosme et damiani*, copiada por letra similar a la del sector A [...] .En el fol. 42 se inicia la *Missa in diem sanclorum cosme et damiani*, que concluye en el fol. 48. Al final de este texto aparece la firma del copista, que se repite en fol. 28 [...]. Todavía ha tenido el manuscrito una vida mucho más agitada. Una mano algo posterior, muy burda y desaliñada, incorporó aprovechando los

blancos restantes un *Officium de litanias*, que se inicia en el folio 28 vuelto, corre por el folio 29 recto y sigue ocupando los folios 48 vuelto, 49 íntegro y 50 recto».

3.3. Santos García Larragueta (1984), autor de una completa publicación codicológica sobre las *Glosas Emilianenses*, ofrece la descripción de las características materiales del *Amelianensis* 60 (pp. 35-43). Se trata de un códice de 97 folios, en pergamino de escasa calidad, que una mano moderna numeró con numeración arábiga del 1 al 96, omitiendo el folio situado entre el 25 y el 26. Las hojas son de forma rectangular, desgastadas en los bordes, con una media de tamaño de 188,5 por 137 mm, dispuestas en bifolios, agrupados por lo general en cuaterniones.

La tinta predominante es la de color marrón oscuro, y son los colores verde, rojo y marrón los preferidos para la iluminación. El trazado de las letras de las glosas es ligero de peso, de ástiles finos, hecho con pluma fina; su tamaño es menor que el de las letras del texto, como consecuencia del espacio en que han de plasmarse.

3.4. Este códice, en el que en los siglos XIII o XIV se siguieron escribiendo palabras interlineadas o en los márgenes (M. C. Díaz y Díaz, 1979, p. 241), salió de San Millán a Burgos por decisión del Jefe Político de esa ciudad castellana, como describe J. B. Olarte (1977), a principios de marzo de 1821, junto con otros setenta y dos valiosísimos ejemplares (códices góticos, códices galicanos e impresos incunables) y posiblemente permaneció allí hasta 1872; hoy día se encuentra en la Real Academia Española de la Historia.

4.1. De la mayor importancia es plantear si nos hallamos ante uno o varios autores de las glosas.

Considera Díaz y Díaz (1978, pp. 27-29) que el manuscrito hubo de ser utilizado en dos momentos diferentes, ya en el siglo XI: en el primero, como material escolar para el análisis gramatical; en el segundo (tiempo después), dos autores habrían introducido en el manuscrito las glosas (este extremo no parece ofrecer duda a J. Fortacín –1980, pp. 85-6– que habla de la existencia de «un grupo de comentaristas»).

Ello daría explicación coherente a la causa que hizo aparecer las glosas, al propósito de quien o quienes introdujeron sus anotaciones en el *Aemilianensis* 60.

Las interpretaciones al respecto se dividen entre la que es opinión predominante, la de los investigadores que no dudan de que el glosador era un estudiante de latín, y la de aquellos que consideran que su actividad de anotación tenía que ver con necesidades pastorales.

Abona la primera consideración el hecho de que el autor utilizara un manuscrito materialmente pobre, sin iluminar y falto de adornos; asimismo, el que proliferen en el códice letras superpuestas que indican el hiperbatón de la frase latina, el oficio de sujeto, complementos, etc., que hacen algunas voces; el que abunden llamadas comunes a las glosas y palabras problemáticas, así como la presencia constante de aclaraciones poco ortodoxas y otras jergasseudopedagógicas.

El tema de que tratan los textos glosados encamina, sin embargo, hacia la concepción de un monje predicador que glosa para aclarar un texto del que ha de servirse en su tarea pastoral. Los textos en los que aparece mayor número de glosas son, en efecto, una meditación sobre las señales que precederán al Juicio Final (glosas 11-29) y, sobre todo, los sermones de San Cesáreo de Arlés, destinados al adoctrinamiento de las gentes; en cuatro de esos sermones aparecen ciento dieciséis glosas (de la 30 a la 145) J. B. Olarte, 1977, pp. 18-9).

Bien es cierto, sin embargo, que de admitirse la idea de la existencia de un solo glosador, esta conjetura de que las glosas nacen para solventar necesidades de predicación se compadecería mal con la evidencia de que quien anotó el *Aemilianense* 60 desconocía el significado y estructura de voces comunes en la predicación como *denotos*, *adulterium* o *iniuste*.

Ahora bien, no es menos cierto y no deja de ser notable (como percibe M.C. Díaz y Díaz, 1978, p. 31) que ambas actividades, la escolar y la catequética, prácticamente se superpongan. A este respecto, es revelador comprobar que en la glosa más extensa y elaborada (la doxología, que es el traslado al romance de la deprecación con que concluye la homilía de san Cesáreo) el glosador revela la pervivencia de los hábitos de análisis de textos latinos que pueden observarse a lo largo de las anotaciones del códice. Así lo ejemplifica Díaz y Díaz (1978, p. 31) (entre paréntesis en el texto latino las explicaciones sintácticas que facilitaban habitualmente la comprensión):

adiubante domino nostro	cono aiutorio de nuestro [dueno]
ihesu xristo	dueno xpo dueno [salbatore]
cui (domino) est honor	cual dueno ge ella [honore]
cui (domino est) [imperium]	e qual duenno tienet ela [mandatione]
cum patre et spiritu [sancto]	cono patre cono spu sco
in secula seculorum. [Amén]	enos sieculos de lo [sieculos Faca nos ds ompts tal [serbitio fere ke delante ela sua face [gaudioso segamus Amén.

4.2. Si el propósito y número de los glosadores es cuestión, como vemos, que plantea problemas de interpretación, no parece haber duda, por el contrario, sobre la condición idiomática del glosador (o de uno de los glosadores). Las glosas del *Aemilianensis* 60 revelan la presencia de un glosador bilingüe, vascorrománico. Tal condición es más que comprensible si se piensa que en aquella época - y aún después- se hablaba vasco en buena parte de la Rioja occidental (algo que se confirma por la pervivencia de topónimos de origen euskara en esa zona: Ezcaray, Ollauri, Zalduendo...), e incluso al sur de la provincia de Logroño (lo que vendría a explicar la nutrida presencia de voces vascas en la documentación notarial riojana) J. J. Merino Urrutia, 1978; E. Alarcos, 1982; M. Alvar, 1976).

De cualquier forma, no ha de ser solo de la presencia de las dos glosas escritas en vascuence (31: izioqui *dugu*; 42: *guc aintuezdugu*) de donde se pueda inferir, según ha venido haciéndose, que el glosador era hablante de romance y vasco; como bien hace notar Fernando González Ollé (1978, pp. 113-4), un hablante puede utilizar palabras o frases de una lengua que no es la suya, máxime si se encuentra en una zona fronteriza con la otra lengua. Ahora bien, la hipótesis del glosador hablante vascorrománico se refuerza cuando a la existencia de esas dos glosas pueden añadirse otros dos rasgos más de raigambre lingüística vasca. Es el primero «la conservación regular, casi total de las consonantes sordas intervocálicas», resultado que «coincide con el que presentan los préstamos léxicos de latín al vascuence»; y el segundo, «un proceso de sonorización de consonante sorda tras sonante, n t >nd, cambio que caracteriza el tratamiento de las palabras latinas y románicas primitivas en casi toda el área del vascuence» (*Ibid.*, pp. 114-115).

4.3. Cuanto venimos diciendo sobre el autor o autores de las glosas ya habrá puesto de relieve de forma suficiente (frente al tópico de la candorosa ignorancia del monje medieval del que no escapará el mismísimo Berceo) un hecho manifiesto: que nos encontramos ante una actividad erudita; como hace notar Díaz y Díaz (1978, p. 43), «la introducción de tales glosas y, sobre todo, el esfuerzo para transcribir los vocablos de la lengua vulgar suponen y exigen no pocos conocimientos y un notable dominio, con conciencia refleja, de los mecanismos de la escritura tradicional, junto con un hábito

admirable de la técnica lexicográfica. No se trata, digámoslo en fin, de simples y tímidos tanteos, sino de la expresión decidida de unas formas que comienzan a ser consideradas algo más que apoyo para que comprendan textos difíciles gentes de mediocre formación».

5. En el códice *Aemilianensis* 60 figuran, a juicio de Menéndez Pidal (1976), 145 glosas, si bien en cuatro ocasiones, al menos, prescinde este autor de la forma *quomodo* (en otros momentos computada por él mismo), lo que sumaría un total de 149.

En el Códice *Aemilianensis* 60 hallamos glosas latinas, romances y vascas.

5.1. Numerosas anotaciones realizadas en el *Aemilianensis* 60 no están en romance, sino que se limitan a ofrecer un sinónimo o equivalente latino de la palabra o frase difíciles. Valgan, como muestra, los casos de *pugna* (texto latino: *bellum* y *certamina*) 4 y 96; *partitiones* (texto latino: *diuisiones*) 16; *uerecundia* (texto latino: *pudor*) 17; *quomodo* (textos latinos: *uelut*, *sicut* o *quasi*) 25, 50, 52 y 83; *merita* (texto latino: *inducauit* [...] *meridie*) 27; *sanos et salbos* (texto latino: *incolomes*) 30; *promisiones* (texto latino: *deuotos*) 33; *donauit* (texto latino: *concessit*) 34; *non quieti* (texto latino: *Si uero* [...] *non patiantur*) 40; *fornicationem* (texto latino: *adulterium*) 46; *de tota fortitudine* (texto latino: *totius uiribus*) 57; *peccatos* (texto latino: *criminiis*) 81; *mandatione* (texto latino: *imperium*) 89; *albis* (texto latino: *candidis*) 95; *sine arma* (texto latino: *inermis*) 97; *felicitudine* (texto latino: *beatitudinem*) 123; *prenditio* (texto latino: *acceptio*) 125, etc.

Conviene aclarar que muchas de estas glosas latinas, así como las del mismo carácter que se documentan en las Glosas Silenses, coinciden con las que hallamos en el *Corpus Glossariorum Latinorum* de Goetz (1923), tales como *bellum: pugna* 4; *criminis: peccatos* 81, 136; *solliti: ansiosu* 39 (en CGL, *anxians*); *inermis: sine arma* (igual en las glosas de Reichenau) 97, etc. La mayor parte de estas coincidencias nos llevan a creer que en los monasterios de La Rioja y Castilla circulaba un *Glosario Latino-Latino* que sirvió a los autores de las *Glosas Emilianenses* y *Silenses*. En este sentido, y a juicio de J. B. Olarte (1977), sin salirnos de la documentación emilianense, el *Aemilianensis* 44 de la Real Academia de la Historia, que presenta traducciones de un latín más culto a otro más asequible, quizá sea el que utilizaron ambos glosadores.

Confirman esta suposición las explicaciones bímembres, frecuentes en los dos libros de glosas. He aquí algunos ejemplos: *incolomes: sanos et salbos* 30; *occupare: parare uel aplecare* 59; *terribilem: paboroso uel temeroso* 107, etc.

Este trabajo mecánico de consulta de un vocabulario latino-latino se revela con claridad en un serio error cometido por el amanuense de San Millán, que percibió Menéndez Pidal (1976, pp. 382-3): «*uota* era explicado con la voz *promissione* en ese diccionario que manejaba el glosador de Silos 152, y el glosador de San Millán, leyendo mal *deuotos*, entendió de *uotos* y puso al lado *promisiones* 33, no sacando de su propia cabeza una voz explicadora, sino valiéndose maquinalmente del mismo diccionario para poner una glosa disparatada que nada explica».

Pero todavía hay más: Con frecuencia la misma palabra latina que resulta difícil de entender se aclara del mismo modo en los dos códices de glosas, lo que permite suponer la existencia de un apéndice latino-romance en el Diccionario *Latino-Latino* o bien la presencia de significantes vulgares, patrimoniales, añadidos a cada uno de los artículos del Glosario mencionado. Se llega a esta creencia de forma indefectible cuando se observa que ciertas voces latinas de los textos de San Millán y de Silos aparecen glosadas por la misma expresión romance, aun cuando esta no sea, no ya indispensable, sino ni siquiera propia, ajustada: así el latín *prius* se traduce uniformemente por la forma *anzas* lo mismo en San Millán que en Silos; *forsitan* se explica por el raro adverbio *alquieras*, tanto en uno como en otro monasterio; *exercere* se explica por *facere* tanto en las *Glosas Emilianenses* como en las *Silenses*, etc.

5.2. De entre las glosas del *Aemilianensis* 60, dos están escritas en vascuence; se trata, como quedó apuntado, de la glosa 31: *izioqui dugu*, que traduce la expresión latina *inueniri meruimus*, y la glosa 42: *guc aiutuezdugu*, que corresponde al latín del código *precipitemur*.

La traducción de estas dos glosas sigue planteando en la actualidad problemas a los vascólogos; la 31 podría significar ‘hemos encendido’, ‘lo hemos [solicitado] ardientemente’, ‘lo hemos ahuyentado’, pero este significado no coincide con el original latino al que se supone trata de corresponder; algo similar sucede con la 44: ‘nosotros no nos arrojamus’, ‘nosotros no lo hemos adaptado a nuestra conveniencia’ (M. Alvar, 1976, pp. 20-21).

Al margen de estas dificultades de comprensión, el interés de estas dos glosas para la lingüística vasca es excepcional, pero, como indica Fernando González Ollé (1978, p. 114), no porque sean las primeras palabras euskaras atestiguadas, como en ocasiones se afirma, sino porque son «nada menos que las primeras frases».

5.3. El mayor número de glosas en el *Aemilianiensis* 60 son traducciones (más o menos felices) de lo que el glosador no entendía en el texto latino, análogas a las notas o aclaraciones marginales o interlineales de los estudiantes de idiomas, aunque no falta alguna como la oración de la glosa 89 que es anotación vertida y no glosada.

Entre todas estas glosas unas son simples lexías o palabras independientes: *trastorné* 8, *amuestra* 11, *uerterán* 22, *seingnale* 26, *correnteros* 28, *anzes* 47, etc., y otras se manifiestan enhebradas en sentido, y, por tanto, interesan incluso al nivel sintáctico; por ejemplo: *nos non kaigamus* 43, *non conuinet a nobis* 44, *qui dat a los misquinos* 48, *non se bergudian tramare* 75, *quemo enospillu no ke non quemo eno uello* 115, *zerte dicet don Paulo apostolo* 137, etc.

Al hilo de la consideración precedente, es conveniente advertir la existencia de distintos procedimientos técnicos a la hora de glosar el texto latino. Como bien observa Rafael Cano (1991), hay varios tipos de glosas.

Unas, las más simples, como ya se ha podido percibir, sustituyen una palabra por otra, tanto en latín como en romance: *suscitabi: lebantau*, 6; *submersi: trastorné* 8; otras dan el equivalente de la expresión latina y además lo insertan en su entorno gramatical romance: *et multiplicabitur*

beneficia: elos serbicios 18, *qui [...] pauperibus reddet: qui dat a los misquinos* 48, *non se circumueniat qui talis est: non se cuempetet elo uamne en siui* 68. En alguna ocasión un término de la glosa subsume dos del texto latino: *Iuste et merito: mondamientre* 32, *salute adtentius: buenamientre* 58, *ad litigandum: demandare* 60, si bien lo más frecuente es que el término latino de base dé origen a una glosa duplicada, en forma yuxtapuesta *pertinet: conuienet fere* 35, *intelligite: intelgentia abete* 38, *inligat: non separat* 55, *potius: plus maiius* 61, o coordinada: *incolomes: sanos et salbos* 30, *occupare: parare uel aplecare* 59, *terribilem: paboroso ud temeroso* 107. Ahora bien, «las más notables» —afirma acertadamente Cano (*Ibid.*, p. 35)— «quizá sean aquellas que suponen una variación clara respecto de la estructura sin táctica latina del texto base, lo que indica una clara conciencia de las diferencias estructurales entre los respectivos modos lingüísticos (latino y románico): *Et tertius ueniens: do terzero diabolio uenot* 9, *asperius: plus aspero mas* 105, *carens: lebando* 108, 120, *siquis: qualbis uemne* 130.

6. La vertiente lingüística de las glosas emilianenses ha dado lugar a excelentes estudios de R. Menéndez Pidal (1976), E. Alarcos (1982), M. Alvar (1976), etc.

Desde el punto de vista lingüístico se entiende, de manera casi uniforme, que las glosas son el primer testimonio escrito de una lengua romance peninsular, la primera muestra de un sistema lingüístico, perfecto en sí mismo en razón de su utilidad comunicativa, alejado ya de los esquemas latinos (vid. supra Dámaso Alonso, 1972), con independencia lingüística consciente, y que descubre las peculiaridades idiomáticas de una región concreta. O

más brevemente, a nuestro juicio, las glosas son la primera manifestación escrita del dialecto riojano; en rigor, del habla altorriojana. Por tanto, estas palabras transcritas por el amanuense de San Millán sólo podrán ser consideradas lengua castellana o española en cuanto que revelan la existencia de unos rasgos lingüísticos que son comunes al dialecto que, con el transcurso de varios siglos, se convertirá en lengua nacional (M. Alvar, 1987). En cualquier caso, conviene precisar con Alarcos, que en ellas son más las singularidades distantes del castellano ulterior y comunes con las de los otros dialectos o romances vecinos (aragonés, leonés, navarro) que los rasgos análogos a los que se estabilizaron en el castellano literario medieval con la normalización elaborada por Alfonso X el Sabio, como por ejemplo, la diptongación *ié* único heredero de la *ě* breve tónica etimológica.

En lo que sigue vamos a pasar al estudio pormenorizado de estas particularidades lingüísticas, en el intento no de apurar ningún tema concreto, sino de indicar algunos aspectos esenciales para la comprensión lingüística del conjunto.

En este análisis se aportan testimonios dialectales hoy vigentes en su mayoría, en la convicción de que para conocer el estado dialectal de la Edad Media prestan inestimables servicios las hablas actuales: en el arcaísmo del dialecto se pueden rastrear con mayor abundancia los rasgos populares que enmascara la tendencia latinizante medieval.

6.1.1. La *õ* breve tónica diptonga en *ué*, tanto en sílaba libre como en trabada, aunque lo sea por nasal,

según puede apreciarse: *lueco* 2, *amuestra* 11, *aluenge* 15, *buenamiente* 58, *cuempetet* 68, *nuestro* 89, *duen(n)o* 89, *de fueras* 102, *uello* 115 y *uemne* 130.

Ante la yod de -K'L-, ò breve tónica diptonga: *uello* 115, rasgo que los mozárabes poseen en común con el leonés y el aragonés. Del mismo modo se produce diptongación ante la yod 2.^a procedente del grupo -NG-interior: *aluenge* 15.

El uso frecuente del heredero de *dōminum don*, ante antropónimos: *don Paulo* 137, lo debilita acentualmente: de ahí la no diptongación.

Aparece, asimismo, con diptongación antietimológica *quemo* 115, forma analógica de todas las que tenían abreve tónica en su origen, frente al puro latinismo *quomodo*, documentado en cuatro glosas diferentes: 25, 50, 52 y 83.

Más interés tiene la diptongación *uá* de (*h*)*uamne* 68 y 128, frente a la solución general *uemne* 130, pues la existencia de tales variantes refleja vivamente el estado de vacilación primitiva por que pasó la diptongación de breve a tónica. En el riojano primitivo se documenta algún caso más de pervivencia de *uá* (incluso de *uo*: *Quova*), pero condicionado a hechos de onomástica: *Lifuar*-, *Lifuarrez*-. (M. Alvar, 1976, p. 41).

Hoy, en el habla viva, el occidente del dialecto leonés presenta, al lado de la solución más frecuente *ué* la variante *uá*: *nuaʒ* ‘nuez’ en el Valle del Ibias; en Navia se ha señalado *puarta* ‘puerta’, *cuarno*, ‘cuerno’, *muarda* ‘muerda; en La Cabrera *dipuás* ‘después’, etc. Del mismo

modo, el resultado *uá* goza de gran vitalidad en Aragón: *buano* ‘bueno’, *fuande* ‘fuente’, *puande* ‘puente’, etc., recogidos en Aragüés, Jaca, Tena, Biescas?, etc.

6.1.2. En voces comunes, la vocal postónica desaparece por norma general: *duen(n)o* 89, *spillu* 115, *quemo* 115, *altra* 116 y *uemne* 130. El mismo comportamiento se atestigua en la documentación riojana medieval (M. Alvar, 1976, pp. 42-3): *annada*, *cabçaleros*, *maniplos*, etc.), y hoy quedan restos de esta tendencia fonética por las formas sincopadas o contractas en el superlativo absoluto sintético en *-ísimo*, *buenismo*, *grandismo*, etc.

Son voces latinas o cultas: *diabolo* 9, *ficiemus* 41, *fortitudīne* 57, *Spiritu* 89, *omnipotes* 89, *aspero* 105, *felicitudīne* 123, *merita* 27, *quomodo* 50, 52, 83 (pero *quemo* 115) y *apostolo* 137.

No hay tampoco síncopa en el semicultismo *sieculos*, documentado dos veces en la glosa 89.

Más interesante es hallar una vocal postónica que no responde en modo alguno al timbre de la vocal etimológica, pues ha pasado de la serie posterior (*u*) a la anterior (*e*): *cuempetet* (< c õ m p u t e t) 68. Acaso la *e* epentética no sea sino mero recurso de vocal perdida, indicativa del esfuerzo articulatorio exigido por la pronunciación de dos consonantes exageradamente distintas en el grupo derivado (R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 165-6).

Por lo demás, el estado de gran vacilación que en este período existía entre formas cultas o semicultas con postónica conservada y formas transformacionales que aparecían sin ella, es motivo suficiente que explica la

adición indebida de una *e* antietimológica en *gelemo* ‘yelmo’ (< germ. *helmus*) 112. La ultracorrección era fenómeno endémico en esta época de vacilaciones. Bien es verdad que la epéntesis en estos grupos quizá sea la misma tendencia enfática que se manifiesta en cualquier época, sin que sea preciso recurrir a la causa histórica apuntada. Hoy día vemos cómo la afectación declamatoria produce el mismo fenómeno de adición de una vocal relajada: *hermanos, veredad...* (R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 197-8).

6.1.3. En posición final absoluta se registra la presencia habitual de *-o*: *castigo* 80, *coniuro* 56, *dico* 82, *lueco* 2, *lebando* 108 y 120, *terzéro* 9, *ganato* 84, *duen(n)o* 89, etc. forma *muy* del adverbio proclítico actual). Hay reducción del diptongo en *deritura* 90. Estas son, como se sabe, las soluciones generales en Aragón y Navarra; Castilla ofrece ya en la misma época el sonido palatal africado de la [ç]. En La Rioja, la presión aragonesa, ha dicho M. Alvar (1976, p. 57), esto es la solución KT > *it*, «se siente por más tiempo y con mayor amplitud en la zona oriental de nuestra región [...]. Tras las Glosas [...] en la Rioja Alta, *ch* es la solución única: *pactare* > *peggare* [...], *fracta* > ‘Rueta *fregga*’. Sin embargo, para Menéndez Pidal (1976, p. 281) «la historia de la región hace presumir que la forma propiamente espontánea allí era la *t*, mientras que la *ç* era debida a influjo castellano». Y ello al punto de que las glosas silenses *muito* 368, *scuitare* 120, *fruitu* 143, etc., para este mismo autor (*Ibid.* pp. 281-282), más que recordar un arcaísmo indígena en Castilla obedecerían a la influencia del dialecto navarro-riojano, ejercida por el monasterio de San Millán de la Cogolla.

De la terminación *-u* sólo hay un testimonio: *spillu* 115, favorecido seguramente por su posición proclítica, si bien no ha de descartarse la acción latinista (distinción rigurosa entre *-ũ* breve y *-ō* larga finales; R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 170-172) o un posible influjo vasco (esta lengua, como es bien sabido, oscurece normalmente la *-u* breve final; hoy día *espillu* es usado en Vizcaya *-Ibid.-*, p. 467-). La vitalidad de *-u* final fue especialmente acusada en leonés y todavía es frecuente dicho fenómeno en el habla viva de esa región: *pinachu*, *suelu*, *tenelu*, etc. Este paso *-o > -u*, del que no faltan testimonios en los escritos primitivos de la Rioja Alta, *Telhu*, *Nuñu*, *Conventu*, *riu*, *Sabucu* (M. Alvar, 1976, p. 43), está igualmente muy documentado en riojano actual: *el prau*, *colorau* y en general, en los participios *-ado > ao > au* (*llegau*, *pasau*, *apretau*, etc.) (A. Zamora Vicente, 1967, p. 337).

La forma *Spiritu* del sintagma nominal *Spiritu Sancto* 89 es claro latinismo.

En el plural de los sustantivos *-os* se encuentra también regularmente *o* patrimonial: *serbicios* 21, *nafregatos* 21, *correnteros* 28, *sieculos* 89, etc. Se observa vacilación solamente en los casos en que el plural va unido al verbo *ser*, pues junto a *gaudioso segamus* 89, se documenta *ansioso segamus* 39. Una vez más parece que la proclisis justifica esta reducción. (R. Menéndez Pidal, 1976, p. 169).

Conviene, por otra parte, indicar el carácter hipotético de la persona *Nosotros* en las formas verbales: *segamus* 39 y 89, *kaigamus* 43, *lebartamus* 119, etc., ya que todos estos testimonios presentan morfema desinencial en abreviatura. Fue Menéndez Pidal (1976, p. 170) quien

resolvió tales compendios basándose en un único caso documentado en las Glosas Silenses, con desinencia *-mus: debemus* 310. Respecto de esta terminación *-us*, notamos el escaso uso que tiene ya en nuestra región el imperativo *visus* ‘idos’, en otro tiempo muy frecuente, especialmente en la Rioja Baja.

6.1.4. Salvo en las formaciones originariamente analíticas del futuro (*ferán* 15, *nafregarsán* 20, *uerterán* 22, *alongarsán*, 23, etc.), que presentan regularmente apócope de *-e* final en el infinitivo en presencia de la forma auxiliar tónica de haber, y con excepción de algún caso esporádico de forma apocopada como los pronombres *tal* y *qual* de la glosa 89, resulta habitual la conservación de dicha vocal; tanto en los infinitivos (*ferre* 35, *seruire* 37, *parare* 59, *demandare* 60, etc.) como en sustantivos (*salbatore* 89, *honore* 89, *seingnale* 26, *flore* 133) o en otras categorías gramaticales (*aluenge* 15, *mondamientre* 32, *obe* 121, etc.).

El predominio de estas formas plenas debe achacarse a la escasa cabida que en la lengua común tenía todavía la apócope, si bien no debe desecharse el influjo del cultismo monacal (R. Menéndez Pidal, 1976, p. 186). No será inútil a este respecto, recordar los hasta ahora muy frecuentes imperativos con *-e* final conservada, característicos de La Rioja, del tipo: *venide*, *subide*, *marchaide*, etc., o los sustantivos como *céspede* (en alternancia con *césped*).

6.2.1. La *j-* inicial ante *e* se conserva en *geiiat* (<*j e c t a t*) ‘echa’ 45, que, según Manuel Alvar (1976, p. 48), deberá ser juzgado como influencia aragonesa. Otras formas análogas del riojano primitivo son *Gelvira* ‘Elvira’, *iermana* ‘hermana’, etc.

Conviene recordar que la pérdida de esta consonante, usual hoy en el idioma oficial, se encuentra documentada en esta época solamente en Castilla. Actualmente esta consonante sonora se conserva en mirandés: *gelar* ‘helar’, *janeiro* ‘enero’, y en aragonés, en sonidos palatales con diversas variantes: *šen* ‘gente’, *chelar* ‘helar’, *chirmán* ‘hermano’, etc.

6.2.2. Los grupos iniciales *PL-* y *FL-* se conservan en los dos únicos testimonios que los presentan en su origen: *aflarát* 29 y *aplecare* 59. En castellano, ya desde el siglo XI se produjo la reducción a [ʎ], como se comprueba por las frecuentes ultracorrecciones. El leonés palatalizaba ambos grupos, mientras que el aragonés los conservaba. Hoy lo típico aragonés es el mantenimiento del grupo: *plover* ‘llover’, *plorar* ‘llorar’, *plen* ‘lleno’, *flama* ‘llama’, *flamarada* ‘llamarada’, etc., si bien al riojano actual no le es ajeno *plegar* ‘allegar’, *flama* ‘llama’, *plantaina* ‘llantel’ (A. Zamora Vicente, 1967, p. 337).

6.2.3. Es general en las *Glosas* la conservación de las consonantes sordas intervocálicas: *lueco* 2, *moueturas* 7, *nafregatos* 21, *tota* 57, *aplecare* 59, *ganato* 84 y 9 casos más. Sólo está documentado un caso de sonorización: *bergudian* ‘se avergüenzan’ 75. El mantenimiento de estos sonidos sordos (atestiguado, asimismo, en la documentación riojana primitiva: *laco* (A. Ubieto año 800); *Ripa acuta* (*Ibid.*-, año 800); *Capexon* (*Ibid.*-, año 934, etc.) se opone a la norma castellana y leonesa, pero coincide con la navarra y aragonesa. Según Menéndez Pidal (1976, pp. 250-251), «Es de suponer que en la Rioja y en toda la Navarra lindante con el país vasco,

existía una fuerte repulsión popular a la sonorización consonántica, semejante a la del Alto Aragón, aunque no tan tenaz». Ahora bien, dado el latinismo eclesiástico, puede plantearse hasta qué punto la consonante sorda en estos viejos diplomas refleja una lengua latinizante o más bien una pronunciación popular. En cualquier caso, los frecuentes testimonios de ultracorrección atestiguados en la documentación riojana más primitiva «muestran a las claras que se cumplía ya la sonorización» (M. Alvar, 1976, p. 51): *Letesma* (Ledisama), *Secobia* (celta sego ‘fortaleza’), etc.

6.2.4. Los grupos interiores -KT- y -ULT- presentan una solución originaria *-it-*, *-uit-*, respectivamente: *feïto* 94 y 106, *geïtat* 45, *muitas* 54 y *muitos* 71 (recuérdese la forma *myy* del adverbio proclítico actual). Hay reducción del diptongo en deritura 90. Estas son, como se sabe, las soluciones generales en Aragón y Navarra; Castilla ofrece ya en la misma época el sonido palatal africado de la [ç]. En La Rioja, la presión aragonesa, ha dicho M. Alvar (1976, p. 57), esto es la solución KT > *it*, «se siente por más tiempo y con mayor amplitud en la zona oriental de nuestra [...]. Tras las *Glosas* [...] en la Rioja Alta, *ch* es la solución única: *pactare* > *peggare* [...], *fracta* > ‘*Rueta fregga*’». Sin embargo, para Menéndez Pidal (1976, p. 281) «la historia de la región hace presumir que la forma propiamente espontánea allí era la *t*, mientras que la *ç* era debida a influjo castellano». Y ello al punto de que las glosas silenses *muito* 368, *scuitare* 120, *fruitu* 143, etc., para este mismo autor (*Ibid.*, pp. 281-282), más que recordar un arcaísmo indígena en Castilla obedecerían a la influencia del dialecto navarro-

riojano, ejercida por el monasterio de San Millán de la Cogolla.

6.2.5. El mantenimiento del grupo de nasal / *m* / más oclusiva sonora de igual articulación que la nasal / *b* / es, a juicio de los dialectólogos, rasgo específico de la Rioja. Así *lombana*, (A. Ubieto, año 872?), *lomba* (*Ibid.*, año 912), *Cambero* (*Ibid.*, año 1076), etc. En este sentido nuestra región se opone a la norma castellana y a la aragonesa que reducen *mb* a *m*. El único testimonio de las *Glosas*, ambas partes 24, nos parece poco expresivo, pues la conservación del grupo en esta voz es corriente por latinismo. Piénsese, por otra parte, en los restos de este comportamiento en el habla viva actual riojana: *támbara*, *lamber* (voz extendida por casi todo el castellano popular y vulgar), *camba* (del arado), la ultracorrección *cambión*, etc.

6.2.6. La consonante dental oclusiva sorda [t] del grupo -NT- sonoriza en el único testimonio que presenta dichos fonemas etimológicos: *alquandas* (< aliquidantas) 73. Atestiguan frecuentemente esta sonorización, característica del vascuence (*vid. supra*), los documentos aragoneses, navarros y riojanos. La toponimia actual de La Rioja (A. González Blanco, 1987) muestra testimonios claros del cambio -NT > -nd-: *Abando/Abanto*, *Andona/Antona*, *Canderuela/Las Canteruelas*, *Aliende/Aliente*, etc. (así como sonorización de otras consonantes sordas tras sonantes: *Albergue/Alberque*, *Alberqui*; *Ardachos/Artacho*, *Barda/Barta*, *Burdenco/Burtengo*, *Cambarera*, *Cambarés/Camparesa*, etc.). Asimismo, todavía hoy perviven en La Rioja casos de sonorización como *ablendar*, *arricongas* ‘a hombros’, *aparranguillas* ‘a horcajadas’, *angongos* ‘a hom-

bros', etc.; en la comarca de Sercué y Torla, por otro lado, se presenta con enorme vitalidad la sonorización: *planda* 'planta', *mendir* 'mentir', *sendir* 'sentir', *pariende* 'pariente', *fuande* 'fuente', etc.

6.2.7. Las *Glosas* registran dos interesantes documentaciones de palatalización del grupo secundario -K'L-: *sp̄llu* 115 y *uello* 115, resultado constante en leonés, navarro, aragonés y altorriojano, habla esta última donde se conserva de modo intermitente hasta el primer tercio del siglo XII: *clavilla*, *Apellia*, *annollio* 'becerro de un año', etc. (M. Alvar, 1976, p. 54); en tanto el castellano prefirió desde antiguo un sonido que había perdido ya su carácter de palatal [j] y que sin duda debemos de interpretar como prepalatal predorsal fricativo [ʃ] o africado [ʃ̟]. También se documenta la solución [j] en las glosas silenses *gasaillato* 230, *taillatu* 293, *conceillo* 283; para Menéndez Pidal (1976, p. 274) «En un código escrito en Castilla en el siglo X esto pudiera explicarse por arcaísmo que conservase un sonido precursor del castellano prepalatal predorsal [ʃ̟] (africada) [ʃ] (fricativa), pero mejor se explica por influencia navarra de los monjes de San Millán». Obsérvese que en La Rioja este grupo -K'L- permanece en [j] lateral todavía hoy de modo esporádico: *agullaero* 'agujero', *aiguillau* y *arguillao* 'flaco, delgado como una aguja' o *tapabulleros* 'tapaagujeros, juego de niños'.

6.3.1. Las *Glosas* usan el artículo *elo*, masculino singular, procedente del acusativo *illum*: *non se cuempetet elo uamne en sini* 68, *elo terzero diabolo uenot* 9, *elo leged...*

12; *elos* (< ill o s), masculino plural: *elos serbicios* 18; y *ela* (< ill a), femenino singular: *ela mandatione* 89, *ela sua face* 89. En todos estos casos puede apreciarse que el artículo presenta una forma plena, con *e-* inicial conservada, frente a los casos en que va precedido de preposición: *de lo sieculos* 89, *de la probatione* 85, *a los misquinos* 48, que por esa partícula prepositiva muestran aféresis de *e-* inicial. La forma ulterior, *lo*, con aféresis de *e-* inicial, tan frecuente en los textos riojanos medievales (M. Alvar y E. Pottier, 1983a, p. 113), es todavía hoy corriente en extensas áreas aragonesas (Subordán, Valle de Tena y en Buesa).

Conviene destacar los casos de conglomerado de preposición terminada en *-n* más artículo, pues aquí además de perderse la *-e* inicial del artículo, la *l-* se asimila a la *-n* de la preposición: *cono ajutorio* 89, *cono Patre* 89, *cono Spiritu* 89, *eno spillu* 115, *eno nello* 115, *enos sieculos* 89, *ena honore* 89, *ena felicitudine* 123. Estos casos en que el artículo se funde con la preposición se documentan abundantemente hasta el siglo XIII en la Rioja Alta (especialmente en Gonzalo de Berceo) y no son, por otro lado, desusuales en el leonés actual.

Como puede percibirse, estos ejemplos son ya clara muestra de función propia de artículo romance, esto es, de actualizador puro: *elo terzero diabolo* 9, *cono aiutorio* 89, *ena honore* 89, etc.

6.3.2. La expresión latina *tu ipse* es aparece glosada por *tu eleisco ies* 138 ‘tú mismo eres’, sintagma que recoge un caso extraordinariamente raro de forma pronominal de identidad (sólo se ha documentado otro testimonio similar

en las Silenses, glosa 129: *per semed ipsum: per sibieleiso*). *Eleisco* procede del latín vulgar, no documentado, *ĩlle *ĩcsu, formación ésta sustituta de la más usual *ĩlle ĩcsu (R. Menéndez Pidal, 1976, p. 348). El valor fonológico de la grafía *isc / š / se* documenta, asimismo, en *ne deseras te: tu non laisces*, glosa 142.

6.3.3. Presentan notable interés las siguientes formas de pronombres indefinidos:

a) *Qualbis*. en el sintagma *qualbis uemne* ‘qualquier hombre’ 130, compuesto del relativo *quale* y el sufijo verbal *-vis* (bajo latín por *qualislibet*). Traduce la expresión latina *si quis*. Fue bastante usual en este período (*si in licore: in qualbis bebetura*, glosa silense 333, por ejemplo), pero se olvidó pronto y no llegó a la época literaria. La Rioja, como perteneciente a la gran zona oriental que usó *volō* por *quāerere*, conoció otros indefinidos con este verbo: *sivōlitqui* > *sivuelque* ‘cualquiera’, *sivōlitquale* > *sivuelqual* ‘cualquiera’, *sivōlitquando* > *sivuelquando* ‘cualquier día, algún día’ (Gonzalo de Berceo).

b) El otro indefinido importante, y que tampoco tuvo continuadores en época literaria, es *quiscataqui* ‘cada uno’, ‘cada cual’, forma que glosa al latín *unusquisque*, glosa 66. Se usa también como adjetivo, en la glosa 128: *quiscataqui huamne* ‘cada hombre’. Obsérvese que los elementos de este indefinido, *quiscataqui*, reaparecen, aunque ordenados de otro modo en el moderno y vulgar *cada quisque*, *cada quisqui* o *caquisque*, especialmente usuales en la jerga estudiantil.

Recuerda, por otra parte, este indefinido la forma-
quis cada uno del Poema del Cid y la peculiar y exclusiva
de Berceo *quisque* ‘cada uno’.

6.3.4. En el verbo son dignas de consideración las
siguientes singularidades:

a) El mantenimiento persistente de la *-t* en la terce-
ra persona del singular: *fot* ‘fue’ 1, *uenot* 9, *aflarat* 29,
conuinet 35, *kalet* 65, *liebat* 100 y 19 casos más, contra
sólo cuatro ejemplos de apócope de *-t*: *amuestra* 11, *je* ‘es’
94 (pero *get* 89 -o *jet* 93, 117-), *Faca nos* 89 y *k ale uos* 129,
testimonios estos dos últimos en que la pérdida de *t* es
muy explicable por la unión del verbo a un pronombre
enclítico que empieza por consonante.

En cualquier caso, esta *-t* final de la persona Él, que
como se sabe se perdía ya en el latín vulgar peninsular,
parece deberse a una reacción cultista que obró tenaz-
mente para mantener o restaurar dicho sonido. Por otra
parte, la grafía *-d* final, documentada ampliamente en los
diplomas riojanos medievales parece denunciar valor
fonético (R. Menéndez Pidal, 1976, pp. 352-353).

b) Interesa mencionar la coexistencia de las siguien-
tes desinencias de la primera persona de la conjugación
-are en el perfecto: forma latina *lebantani* 6, forma vulgar
arcaica *lebantai* 3 y forma neológica y coincidente con la
actualmente en vigor *trastorné* 8. La convivencia de tan
distintos morfemas verbales es, una vez más, consecuen-
cia lógica de un momento de gran inestabilidad morfo-
lógica.

c) Proliferan los futuros tanto sintéticos, como analíticos o con pronombres átonos interpolados: *tarán* ‘te harán’ 14, *se ferán* ‘se harán’, 15, *nafregarsán* ‘se hundirán’ 20, *alongarsán* ‘se alargarán’ 23, *aflarát* ‘hallará’ 29, *tardarsán* 70, *no se endrezarán* 91, *irás* 103, etc., formas que se atestiguan en la documentación riojana primitiva: *Et por fuero exient ad Cabannas nuevas et ficaran cabannas. Et deinde a iuso etad sursum por o potieren pasceran et de Cabannas nuevas a iuso pasceran tota die et in nocte a retro. El in Pratiella el in Losiellas fincaran cabannas ad sursum et a iuso por o potieren* (A. Ubieto, año 1044).

d) Los herederos de la segunda y tercera personas del singular del verbo ser son: *tú jes* 138 y *él get (jet)* 89, 93, 117 o *je* 94. Estas formas diptongadas que, a juicio de M. Alvar (1976, p. 64), no se documentan en la Rioja más que en las glosas, se justifican por su tonicidad. En castellano *Tú è s*, *él è s t* se tratan como formas átonas. Por otra parte, los presentes *Tú yes*, *Él ye* son hoy usuales en leonés y aragonés (M. Alvar y E. Pottier, 1983a, p. 226).

6.4. Las partículas que pueden tener más interés son *aluenge* ‘lejos’ 15, procedente del adverbio latino *lõnge* (comp. *Poema del Cid*, *aluen* 2696); *anzes* ‘antes’ 47 (idéntica forma en la glosa silense 183), deriva seguramente de *antea*, precediendo a palabra con *a-* inicial, o bien de *ante*, más palabra que empieza por vocal; a cualquiera de los dos étimos habría que añadir la llamada *-s* adverbial. Piénsese en el italiano *anzi*, voz que presenta una sucesión fonemática similar. *Alquieras* 69 (también en la glosa silense 200) es un curioso sustituto romance, procedente del latín *alidquaeras*, que traduce el clásico *forsitan* ‘quizá’

(comp. con el pronombre cualquiera o con los adverbios *siquier(a)* y *cuandoquier(a)*; *denante* 89 ‘delante’ mantiene la nasal etimológica de *deinante* y es muy frecuente en este período (R. Menéndez Pidal, 1976, J? 373). De los adverbios compuestos con el sufijo *-mente* quedan dos testimonios: *mondamientre* 32 y *buenamientre* 58; en la glosa 88, *uoluntaria*, que traduce el latín *libenter*, debe de faltar el sufijo *-mientre*.

Interesa, por fin, señalar la presencia de la preposición *ata* ‘hasta’ 110, del sintagma *ata quando*, que traduce el latín *donec* ‘mientras’. Esta forma, heredera del árabe *há tta* con simplificación consonántica, fue corriente en la época primitiva.

7. En conclusión, la lengua de las *Glosas*, manifestación notable del romance riojano primitivo y, más exactamente, del habla altorriojana, embrión o ingrediente básico del complejo dialectal que conformará el castellano, revela la confluencia de formas que representan diversos estados de evolución; el texto, como hemos visto, refleja la existencia de una contienda entre posibilidades diferentes: diptongación *uá / ué* grados distintos de desinencias del perfecto, presencia / ausencia de *-e* final, etc. Sin embargo, frente a esa impresión de anarquía formal (que viene reforzada, a nuestro juicio, por la potente reacción culta latinizante ejercida por el sistema escrito) hay una transparente tendencia a uniformarse en torno a una norma; una norma elaborada y profundamente enraizada en tierras riojanas y que en muchos aspectos coincidía con la que por los mismos años estaba modelando y caracterizando a los dialectos navarro y aragonés.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

- ALARCOS LLORACH, E., 1982, *El español, lengua milenaria (y otros escritos castellanos)*. Valladolid, Col. Ambito Castilla y León.
- ALONSO, D., 1972, «El primer vagido de nuestra lengua», *Obras Completas. II. Estudios y ensayos sobre literatura*. Madrid, Gredos, pp. 11-13.
- ALVAR, M., 1952, «El Becerro de Valbanera y el dialecto riojano del siglo XI», *AFA*, IV, pp. 153-184.
- 1976, *El dialecto riojano*. Madrid, Gredos.
- 1989, «De las Glosas Emilianenses a Gonzalo de Berceo», *Revista de Filología Española*, LXIX, pp. 5-38.
- 1987, «El nacimiento de nuestra lengua», *ABC*, Madrid, 8 de agosto, p. 3.
- y POTTIER, B., 1983a, *Morfología histórica del español*. Madrid, Gredos.
- y GARCÍA MOUTON, P., 1983b, «El monasterio de San Millán y el romance riojano medieval», *Historia de La Rioja*, vol. 2, Edad Media, Logroño, pp. 184-191.
- ARIZA VIGUERA, M., 1979, «Notas sobre la lengua de las Glosas y de su contexto latino», *Anuario de Estudios Filológicos*, II, pp. 7-18.
- BATISTA RODRÍGUEZ, J. J. ., 1988, «Las glosas como testimonio de la evolución sintáctica del latín al español», en *Actas del I Congreso Internacional de la Historia de la lengua española*, (Cáceres, 30 de marzo-4 de abril de 1987). Editadas por M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas, II, Arco-Libros, S.A., Madrid, pp. 1077-1084.
- BUSTOS TOVAR, J. J. de, 1977, «A propósito del milenario de la lengua española», *Revista de Bachillerato*, Madrid, 4, octubre-diciembre, pp. 2-7.

- CANO AGUILAR, R., 1991, *Análisis filológico de textos*. Madrid, Taurus Universitaria.
- COROMINAS, J., y PASCUAL, J. A., 1980, 1981, 1983, 1991, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid, Gredos, I (A-CA), 1980; II (CE-F), 1980; III (G-MA), 1980; IV (ME-RE), 1981; V (RI-X), 1983; VI (Y-Z; índices), 1991.
- COSERIU, E., 1988, *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Madrid, Gredos.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., 1978, *Las primeras glosas hispánicas*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- 1976, «Manuscritos visigóticos de San Millán de la Cogolla», en *Homenaje a Fray Justo Pérez de Urbel*, Silos, vol. 1, pp. 257-270.
- 1979, *Libros y librerías en la Rioja alto medieval*. Logroño, I.E.R. (reimp. 1991).
- ECHENIQUE, M. T ., 1987, *Historia lingüística vasco-románica*. Madrid, Paraninfo.
- FORTACÍN PIEDRAFITA, J., 1980, «Glosas morfosintácticas en el códice emilianense 60», *Revista de investigación*, Colegio Universitario de Soria, IV , 1. Imprenta Provincial, Soria, pp. 67-92.
- GANCEDO IBARRONDO, E., 1988, *La Rioja, cuna del castellano*. Barcelona, Jaimés Libros.
- GARCÍA DE DIEGO, V., 1933, *Glosarios Latinos del Monasterio de Silos*. Murcia.
- GARCÍA LARRAGUETA, S., 1984, *Las Glosas Emilianenses*. Logroño, I.E.R.
- GOETZ, G., 1923, *De glossariorum Latinorum origine et factis*. Leipzig.

- GÓMEZ MORENO, M., 1911, *De arqueología mozárabe*. Tesis doctoral leída el 10 de junio de 1911; en Biblioteca Nacional, Varios, C.^a 541 n.º 8. Inédita.
- 1913, «De arqueología mozárabe», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXI.
- GONZÁLEZ BLANCO, A., 1987, *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*. Murcia, Universidad de Murcia-I.E.R.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F., 1978, «La sonorización de las consonantes sordas tras sonante en La Rioja. A propósito del elemento vasco en las Glosas Emilianenses», *Cuadernos de Investigación Filológica, Publicaciones del Colegio Universitario de Logroño*, 4, fascículos 1 y 2, pp. 113-121.
- GUITER, E., 1979, «Nota sobre el vascuence de las Glosas Emilianenses», *Cuadernos de Investigación Filológica, Publicaciones del Colegio Universitario de Logroño*, 5, pp. 145-148.
- IRAIZOZ, P., 1951, «Las palabras vascas en las Glosas Emilianenses», *BRSV*, 7, pp. 525-6.
- IRIGOYEN, A., 1975, «Done Miliaga Kukullakoa eta euskara», *Euskera*. 20 pp. 161-186.
- LACARRA, J. M., 1960, «El vascuence en la Edad Media», en *Geografía histórica de la lengua vasca*. II, Zaragoza.
- LAFITTE, P., 1933, «Autour d'une glosse basque du Xe. siècle», *Gure Herria*. 13, pp. 185-6.
- LAPESA MELGAR, R., 1981, *Historia de la lengua española*. Madrid, Gredos.
- 1977, «Una lengua milenaria», *El País*. 15 de noviembre.
- 1977, *Las Glosas Emilianenses*. Ministerio de Educación y Ciencia.
- LÁZARO CARRETER, F., 1980, «Lenguaje y generaciones», en

- Estudios de lingüística*. Barcelona, Editorial Crítica.
- LÓPEZ GARCÍA, A., 1985, *El rumor de los desarraigados. Conflicto de lenguas en la península ibérica*. Barcelona, Anagrama.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., 1976, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid, Espasa-Calpe.
- MERINO URRUTIA, J. J. B., 1978, *La lengua vasca en La Rioja y Burgos. Con un estudio lingüístico de la toponimia del valle de Ojastro (Rioja Alta) y un apéndice sobre el Vasco-iberismo*. Logroño, I.E.R.
- MICHELENA, L., 1964, *Textos arcaicos vascos* (Biblioteca vasca, VIII). Madrid, pp. 42-44.
- MILLARES CARLO, A., 1977, «Descripción del Códice. Del “Corpus” de Códices Visigóticos», en *Las Glosas Emilianenses*. Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 233-236.
- OLARTE, J. B., 1977, «En torno a las “Glosas Emilianenses”», introd. a *Las Glosas Emilianenses*. Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 13-30.
- PRADO, S., 1974, «Exaltación de las Glosas Emilianenses», en *San Millán de la Cogolla en su XV centenario (473-1973)*. Logroño, Ochoa, pp. 123-136.
- RICO, F., 1978, «El cuaderno de un estudiante de latín», *Historia* 16. III, 25 de mayo, pp. 75-78.
- UBIETO, A., 1976, *Cartulario de San Millán de la Cogolla (759-1076)*. Valencia, Anúbar.
- URQUIJO, J., 1933, «Les vieux textes. Les Glosas Emilianenses», *Gure Herria*. 13, pp. 11-13.
- VIÑES, H., 1987, «Primer testimonio escrito del romance navarro», *Fontes Linguae Vasconum*, XIX, pp. 41-52.

- WRIGHT, R., 1986, «La función de las glosas de San Millán y de Silos», *Actes du XVIIe Congres International de Linguistique et Philologie Romanes*, 9, Aix-en-Provence, pp. 209-219.
- ZAMORA VICENTE, A., 1974, «Significación de las Glosas Emilianenses», en *San Millán de la Cogolla en su XV centenario (473- 1973)*. Logroño, Ochoa, pp. 137-146.
- 1967, *Dialectología española*. Madrid, Gredos.

LAS GLOSAS EMILIANENSES, OTRA VEZ*

Heinz Jürgen Wolf

La *Crestomatía románica medieval* (Madrid, 1979) editada por Jesús Moreno y Pedro Peira constituye la antología más amplia de textos del romance antiguo y la primera que se haya publicado en castellano. Es, en efecto, como formula A. Zamora Vicente en su *Prólogo* (pág. 8), «un valiosísimo instrumento de trabajo» que sobre todo hace falta dada la «necesidad de someter los conocimientos teóricos de la Lingüística Histórica a la criba constante del texto». Esta ha de considerarse, como subrayan los editores al principio de su *Nota previa* (pág. 11), como «meta ineludible de los estudios filológicos». He tenido en cuenta esta necesidad en varias ocasiones, así también con respecto a las *Glosas Emilianenses* (Hamburg, 1991, versión española Sevilla, 1996), de las que la célebre glosa núm. 89 se ha incluido como el primer texto de lengua española en la antología de Moreno-Peira (pág. 229). Presenté mi estudio sobre las *Glosas Emilianenses* «con la esperanza de que den pie a nuevas y más extensas indagaciones sobre este

**Revista de Filología Románica*, 14, vol. I. Universidad Complutense, Madrid, 1997.

tema –hasta ahora bastante escasamente tratado–, o incluso de que sean capaces de ofrecer algunas sugerencias concretas». ¹

Hasta el presente, esta esperanza ha resultado ser vana, ya que no encuentro eco alguno ni en los estudios introductorios de C. García Turza y M. A. Muro, ni en aquellos de C. Hernández Alonso en las respectivas ediciones de las *Glosas Emilianenses* (Logroño, 1992) y (C. Hernández Alonso, J. Fradejas Lebrero, F. Martínez Díez, J. M. Ruiz Asencio, *Edición crítica y facsímil*, (Burgos, 1993) ni tampoco en el párrafo que se refiere a las *Glosas* dentro del artículo 156 del LRL «Las “scriptae” aragonesas y navarras» de G. Hilty² (1995). Sin embargo, G. Hilty ha discutido en su artículo sobre «La base dialectal de las *Glosas Emilianenses*», publicado recientemente, un aspecto de mi libro (Hilty, 1996). Es cierto que, en el pasado, este aspecto ha dado lugar a controversias, pero los resultados de mi análisis no son muy originales en lo que justo a este punto se refiere, puesto que había llegado a la conclusión siguiente: «Las glosas romances son aragonesas» (pág. 120).

Una postura parecida ya había sido anteriormente adoptada por F. González Ollé («... las *Glosas emilianenses* [...] estimo que pueden ser consideradas como la primera manifestación del habla navarra» [González Ollé, 1970, 55]), W. D. Elcock («the stamp of the region of Navarre is quite unmistakable» [Elcock, ²1975. 418]) o R. Lapesa («[las glosas] están en dialecto navarro-aragonés» [Lapesa ⁸1980. 164, §41]). No obstante. se suele relacionar la len-

gua de las glosas con el riojano, dado que el códice Em. 60, que contiene las glosas, se hallaba hasta su traslado a Madrid en el año 1850 en el monasterio de San Millán (La Rioja- España). De ahí que Hodcroft clasifique la lengua de las glosas simplemente como «riojano» (Gifford-Hodcroft, 1959. 128), Hernández Alonso incluso como «un (romance) castellano-riojano» (Hernández Alonso *et al.*, 75 y 82) o sea el «romance castellano, o el riojano» (*ib.*, 66), mientras que Alvar postula el «(riojano) con... una impronta navarro-aragonesa» (Alvar, 1979, 18), siguiendo así directamente la opinión de M. Pidal quien había formulado: «En estas *Glosas Emilianenses* vemos el habla riojana del siglo X muy impregnada de los caracteres navarro-aragoneses...» (*Orígenes....* 470).

Su obra fundamental, los *Orígenes del español*, se basa, como es sabido, en el análisis de un número inmenso de textos medievales latinos y romances, cartularios en general, que casi siempre son fáciles de localizar y de datar. Por lo tanto es legítimo tomar estos textos como testimonios fiables de los comienzos de la documentación escrita de la lengua vulgar: la scriptología moderna se basa en esta certeza. Dicha certeza no se da al estudiar textos literarios de modo que, p. ej., A. Dees ha tenido que recurrir a los conocimientos adquiridos en el análisis de documentos no literarios (Dees, 1980) a la hora de localizar manuscritos literarios (Dees. 1987). Aunque ciertos factores imponderables que hay que tener en cuenta al localizar textos literarios, como. p. ej., aquellos que radican en la recitación, no tengan importancia para el manuscrito Em. 60, nada indica que el códice se haya elaborado precisamente en

San Millán para ser utilizado en este monasterio. Incluso Hilty admite: «no se conoce la procedencia exacta del códice, escrito hacia el año 900, ni tampoco la fecha a partir de la cual quedó bajo la custodia de la biblioteca de San Millán» (Hilty, 1996,152) así como: «Es posible, pero no seguro, que las glosas se escribieran cuando el códice estaba ya en el monasterio de San Millán» (Hilty, 1995, 517). Así se distancia claramente de la postura que, sólo por el lugar del hallazgo, atribuye de antemano una base dialectal riojana a las glosas. Sin embargo, defiende la tesis tradicional apoyándose en el comentario lingüístico de García Turza y Muro (16-29) que no es tan detallado como el mío y en el que no se habla sólo de la «manifestación notable del romance riojano primitivo» que cita Hilty (*ib.*, 16; Hilty, 1996, 153), sino también de la «lengua castellana o española», que quedó fijada por un «amanuense de San Millán» (pág. 17).

De ahí que a primera vista no se comprenda bien la declaración siguiente del lingüista suizo: «tengo que decir que prefiero sus conclusiones [de G.T. y M.] a las de H. J. Wolf» (Hilty, 1996, 153), siendo evidente que las glosas presentan muchos más rasgos aragoneses que riojanos. Además Hilty había adoptado anteriormente una postura menos rígida y más bien tradicional al decir acerca de las glosas: «De todos modos se escribieron en el dominio navarro-riojano» (Hilty, 1995, 517). De hecho, resulta práctico considerar estas glosas como representantes del riojano, si se incluye –como lo hace Hilty en su artículo en el *LRL*– a la Rioja dentro de las «scriptae aragonesas y navarras» postulando así un «espacio aragonés-navarro-

riojano» (Hilty, 1995, 512-514). No hay nada que objetar contra esta postura si se efectúa una clara delimitación temporal tomando como punto de partida la expansión del castellano que desmembró el primitivo «dominio aragonés-castellano-leonés» (Hilty, 1995, 512). Pero el dominio lingüístico que Hilty estudia se ha diferenciado desde el medioevo de modo que se consideran el aragonés, el navarro y el riojano como dialectos que difieren en ciertos rasgos. Estas diferencias ya son perceptibles en la Edad Media, y Hilty mismo insiste en clasificar las glosas como representantes del riojano y no del aragonés, declarándolas a la vez como «herencia de una unidad lingüística antigua» (Hilty, 1996, 158). Su clasificación se debe también al hecho de que Hilty dedica toda su atención al dialecto riojano, y no al navarro que, habiéndose estudiado durante mucho tiempo junto con el aragonés como «navarro-aragonés», es considerado, como Hilty sabe bien, según los conocimientos científicos más recientes, como un dialecto autónomo a causa de las diferencias que existen desde los comienzos de la tradición escrita.³

Puesto que Hilty prefiere la tesis de la procedencia riojana de las *Glosas Emilianenses*, se espera que aduzca criterios lingüísticos que no existan en el aragonés, pero sí en el riojano y por lo tanto en las glosas. Es hecho significativo el que no lo haga –pues, esto no es posible– y que proceda a la inversa intentando comprobar que todos aquellos rasgos lingüísticos que son característicos del aragonés y de los que yo dije que no son riojanos sí pueden ser reclamados para la Rioja. De los 20 criterios que presenté en mi estudio, 12 se han de documentar por consiguiente en la

Rioja para poder decir al menos que las glosas podrían ser consideradas con el mismo derecho como testimonio del riojano; pero si falla la comprobación de sólo uno de estos criterios, sigue siendo más probable mi tesis, según la cual las glosas son representantes del aragonés (aunque sólo sea en la proporción de 20 por 19).

En realidad, la proporción es completamente distinta; la clasificación dialectal no depende de un solo rasgo lingüístico, sino del hecho de que se den conjuntamente más de 20 peculiaridades. Está claro que no puedo tratar aquí detenidamente los 12 puntos que discute Hilty; me ceñiré, pues, a algunas breves observaciones. No volveré, p. ej., a tratar el giro *dueno dueno* ya que las declaraciones de Hilty son tan sutiles que es difícil seguirlas (núm. 20)⁴ y no consiguen disimular el hecho de que esta repetición no está documentada en la Rioja. Demuestra el autor también gran sutileza al interpretar *altra* (núm. 9) atribuyendo esta forma a una «capa todavía más antigua, probablemente latinizante», como ya lo había hecho también M. Pidal: «me parece que simplemente el cultismo es la causa de *altra*», quien, no obstante, había declarado anteriormente: «En alteru no creo que influye la agrupación secundaria de *l'r*» (*Orígenes* 1(13, §20.4.). Hilty no comparte esta opinión y atribuye justo a la *r* una importancia decisiva ya para el siglo XI para poder distinguir el grupo *al*, que se ha conservado en *altra*, de formas aragonesas como *aldo* y *saldo*. Podría haber aducido la forma catalana *altre*, ya que al tratar *eleisco* (<*illu* - **ipsiu*) nos aclara que «la lengua del glosador no está relacionada sólo con Aragón, sino también con ... el dominio lingüístico cata-

lán» (núm. 19), pues aquí consta en los documentos la forma antigua *ele(i)x* junto a *eix* como arag. *exe* > *ife*. Dicho sin rodeos, esto significa: una forma abundantemente documentada en el aragonés medieval se convierte en riojana si se supone que se trata de un catalanismo.

Podría acabar aquí señalándole al lector la poca seriedad de una tesis como ésta, cuyos representantes tengan que recurrir a este tipo de argumentación. Sin embargo, he de admitir que Hilty tiene razón en el caso de *ferē* (núm. 15), puesto que esta forma está documentada en un dominio más amplio del que yo había señalado, dándose, pues, también en la Rioja, aunque sobre todo en Aragón.

Si se trata de atribuir un texto a un determinado dominio lingüístico, Hilty también considera como importante la frecuencia con la que está documentada una forma. Al procurar, por ejemplo, clasificar la lengua del *Auto de los Reyes Magos* como riojana –intento que, sin querer ponerlo en tela de juicio, parece tener en comparación con mi tesis acerca de las *Glosas Emilianenses* una base menos sólida–, Hilty argumenta refiriéndose a la preposición *ad*: «... en la Edad Media se registra no sólo en Aragón, sino también en la Rioja (y en otras regiones)», así como: «La forma *ad* está particularmente bien representada en la Rioja» (Hilty, 1986, 231), y con respecto a *sines* dice: «preposición bien arraigada en la Rioja, lo que no excluye que aparezca también en otras regiones» (ibid.).

Es de hecho enojoso constatar que la argumentación de Hilty no se basa en las formas documentadas, sino que toma como punto de partida el resultado deseado. Acerca

de los distintos diptongos provenientes de la *ō* latina (núm. 3) dice pues: «El hecho de que la variante *ua* no se haya conservado en la Rioja pero sí en Aragón, no representa ninguna prueba contra su existencia en la Rioja del siglo XI». En cambio, en otro caso, al tratar la diptongación de la *ō* ante yod (núm. 4), fenómeno para el que Zamora Vicente alega dos ejemplos de dialectos riojanos modernos, señala: «hoy día todavía se conserva la forma *uei* en la Rioja.».

Aquí Hilty también hubiera podido tomar en consideración la posibilidad de una diptongación esporádica que se produjo posteriormente, ya que, como es sabido, el monoptongo es más antiguo que el diptongo que, por lo tanto, constituye una innovación. En este contexto, la formulación ahistórica de Hilty resulta extraña, pues dice: «vemos fácilmente que la no-diptongación de *ě* y *ō* ante yod fue, en un estado primitivo, un fenómeno limitado al castellano». El «estado primitivo» es naturalmente la nodiptongación a la que le siguió en cualquier momento en los distintos dominios de la Romania la diptongación. Por lo tanto, la diptongación que ya consta en documentos antiguos y que existe también en Aragón no representa automáticamente un estado más antiguo de la lengua al que el castellano se le haya superpuesto. (Anoto aquí que siento haber dejado sin fundamento la etimología ingeniosa *iam - bodie* que yo no conocía y que Hilty propone para la supuesta forma *ueiza*; pero incluso J. M. Ruíz Asencio que, sin duda alguna, estudió el manuscrito con esmero, escribe: «El glosador escribió **fuerza**» (Hernández Alonso, *et al*, 193). Por lo demás, *bodie* > *uei* no puede ser-

vir de argumento para la tesis de una procedencia riojana.). —Volviendo a la pretendida diptongación espontánea de *ǫ* > *ue* en la Rioja (núm. 3), parece estar solamente documentada, como ya dije anteriormente (pág. 101), en el antropónimo *Lifuar*, *Lifuarrez*, formas, pues, que suelen estar mucho menos arraigadas que los nombres comunes o los topónimos.⁵

He aquí otro ejemplo casi molesto que pone de manifiesto la argumentación ahistórica de Hilty. El lingüista formula: «no se comprende por qué para el filólogo alemán la evolución *u* > *it* es posible (aunque rara) en riojano y la de *ult* > *uit* no» (núm. 8). Se trata de lo contrario. La *ch* y *uch* son evoluciones posteriores de *it* y *uit* (Menéndez Pidal ¹⁴1973, §§ 50.1] y 47.21c; Penny, 69; Lloyd, 406s.)

Estos últimos grupos han tenido por lo tanto que existir también en la Rioja, aunque aquí sólo esté documentada desde los comienzos de la tradición escrita la innovación *uch* procedente de Castilla. Insisto en que mi análisis está basado en formas documentadas y no en suposiciones como el estudio de Hilty quien en el caso presente dice citando a Menéndez Pidal: «La historia de la región hace presumir que la forma propiamente espontánea allí era la *t*, mientras que la *ch*. era debida a influjo castellano.» —En el caso de *jes*, *jet* (núm. 13) es, según Hilty, la fonética histórica la que «no excluye que en la Rioja en una etapa primitiva... hayan coexistido formas diptongadas y sin diptongar». Con este tipo de suposiciones no se debería intentar contradecir los hechos.

En otro caso dice sin más explicación que en *kaigamus* «la *g* tiene sin duda valor de *yod*». En mi estudio, cité esta forma a propósito de *segamus* (núm. 14), que aparece dos veces y al que corresponde en dialectos aragoneses la forma *sigamos*. Sólo «he expresado mis dudas con respecto a la interpretación tradicional» (Wolf, 105), esto es la pronunciación *seyamos*, puesto que en las glosas el grafema *g* no parece tener en ningún caso valor de palatal ante vocales posteriores. Sin embargo, Hilty no respalda su tesis con argumentos, pues no habrá de considerarse como razón, como parece darnos a entender, el hecho de que la forma española *caigamos* no esté atestiguada hasta el siglo XVI.

Otro ejemplo (núm.12) se refiere a la grafía de las formas asimiladas *cono* (< *con lo*), *ena*, *eno*, *enas* (< *en la*, etc.), que se transcriben en los cinco casos presentes con una *n* simple, como es regla general en Navarra, y también se da a veces en Aragón (Rioja: *nn*). En este caso, lo único que se le ocurre a Hilty es lo siguiente: «visto que... la letra *n* es de las que con mayor frecuencia se abrevian, el rasgo en cuestión no me parece idóneo para determinar la base dialectal de un texto». Considerándolo aisladamente, claro que este rasgo no parezca ser «idóneo», pero sí, si se tiene en cuenta que se da conjuntamente con otros 19 rasgos lingüísticos y que contribuye a fijar así una determinada impresión general. Para todo scriptólogo, las peculiaridades gráficas no son fenómenos casuales sino testigos importantes a la hora de determinar a qué scripta pertenece un texto, es decir a qué región o a qué scriptorium.

En este último ejemplo (núm. 16) vuelve a quedar manifiesto el motivo de nuestro desacuerdo que es el método. Hilty dice: «Nadie contestará que hoy *nafrar* es voz aragonesa» y señala –lo que yo también había hecho– que antiguamente esta palabra también está documentada fuera de Aragón: «*Nafregar* es, pues, una palabra cuyo empleo no permite sacar conclusiones dialectológicas». Sí, si se separa de los otros 19 rasgos lingüísticos, claro que esta palabra no permite determinar la base dialectal de las glosas, aunque sólo esté documentada en textos antiguos y modernos del aragonés. Además *nafr(eg)ar* no consta en ningún documento riojano y no sirve, pues, para respaldar la tesis de una procedencia riojana de las *glosas*. Hilty debería haber procurado probar que las glosas son riojanas. En lugar de presentar un solo rasgo lingüístico que sea exclusivamente característico para la Rioja, ha intentado restarles importancia a unos cuantos rasgos aragoneses sugiriendo que también han podido existir en el riojano a finales del siglo XI.⁶ Yo, por mi parte, he aducido formas registradas en Aragón en cada uno de los 20 casos, Hilty se basa a veces en suposiciones para defender su tesis («sin duda», «hace presumir», «no excluye»).

Claro que el verbo *nafregar* puede haber existido también en la Rioja, pero está documentado en Aragón. Estamos ante el mismo caso en el ejemplo que añado y que hasta ahora no había mencionado por constituir una forma aislada. Se trata de la glosa 121 *ubi - obe*.

En los *Orígenes* (§ 77.1)], se cita otro ejemplo: «1062 SJ Peña... < *ñbi* » que tampoco procede de la Rioja, sino de

Aragón. —Si se parte de las formas documentadas, está claro que no se pueda concluir *ex absentia* que en un dominio determinado *no* hayan existido ciertos rasgos lingüísticos, pero aún menos que presumiblemente sí hayan existido.

Es insostenible que, admitiendo el «hecho de que Aragón, Navarra y la Rioja formaron originariamente una unidad lingüística»,⁷ se llegue a postular frente a los datos lingüísticos la existencia de esta unidad hasta bien entrado el siglo XI y que se clasifique así automáticamente el aragonés como riojano antiguo, dado que el riojano está documentado de una forma distinta en aquella época. Con el mismo derecho se podrían considerar las glosas como representantes del leonés. Repito: mi análisis se basa en hechos, no en suposiciones, y por lo tanto sigo diciendo: «Si creemos, pues, que un análisis lingüístico tiene sentido, éste nos lleva a concluir, en el caso que nos ocupa, que las *Glosas Emilianenses* han de considerarse representantes del aragonés antiguo».⁸

NOTAS

¹ Las citas proceden de la traducción española.

² El autor adopta opiniones tradicionales y distingue por lo tanto sólo dos tipos distintos de glosas. Dice (517): «En un primer momento, el códice se empleó para la explicación gramatical de los textos latinos, enseñanza que dejó huellas en forma de glosas gramaticales», siguiendo así la opinión de Díaz y Díaz a quien cita a continuación: «En un segundo momento, independientemente del primero y acaso notablemente posterior a él, dos manos distintas llenan de glosas marginales diferentes folios del manuscrito» (Díaz y Díaz, 1978, 29). Pero el análisis de Díaz y Díaz resulta superficial, dado que la mayoría de las glosas españolas se añadieron indiscutiblemente antes que las gramaticales (cfr. Wolf, 43-47).

³ Cfr. los estudios de R. Ciérvide (Cierbide). A. Líbano Zumalacárregui, C. Saralegui, etc.

⁴ Hilty comenta los rasgos lingüísticos siguiendo el orden establecido en mi lista (Wolf, 108 y ss.): en lo que sigue, no remitiré a las páginas correspondientes de su artículo (cit. núm. 7, 54-157), sino indicaré solamente en el texto el número que ocupa en la lista. —No entro aquí en la existencia eventual de la evolución *-nt-* > *-nd-* en el riojano antiguo (núm. 10), ya que no pude consultar ni la publicación respectiva de F. González Ollé, a la que Hilty se refiere, ni el *Diccionario de toponimia actual de la Rioja* (Murcia 1987) de A. González Blanco. Las indicaciones de García Turza/Muro no permiten determinar cuándo se produjo el cambio fonético en los topónimos.

⁵ Refiriéndose a La Rioja, M. Alvar, p. ej. («De las glosas emilianenses a Gonzalo de Berceo», *RFE* 69 [1989], 5-38, 16) señala «la sustitución de la onomástica antigua por otra nueva» y cita a Pérez de Urbel quien supone «la progresiva navarrización».

⁶ Hilty da como fecha el «último tercio del siglo XI» (Hilty, 1996, 58) al igual que F. Rico, a quien ya había citado anteriormente (152, además *LRL* II, 517) con estas mismas palabras, así como a Díaz y Díaz, quien había propuesto el «siglo XI “bastante entrado”» (*ib.*). Teniendo en cuenta los desaciertos de éste último, la cuestión no me

parece del todo resuelta. No obstante, las diferencias lingüísticas entre Aragón y la Rioja son ya a principios del siglo XI tan manifiestas en las fuentes existentes que no se puede postular una «unidad lingüística del valle del Ebro, formada por la Rioja, Navarra y Aragón» (Hilty, 1996, 158).

⁷ Hilty, 1996, 158. –De los dos mapas de la «Fig.5» («La expansión del castellano» a) hacia 930 y b) hacia 1072) en W. J. Entwistle, *Las lenguas de España: castellano, catalán, vasco y gallego-portugués*, Madrid (1973), 183, así como de los mapas 6 y 7 en K. Baldinger, *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*, Madrid ²1972, 49 y 50, se deduce esta «unidad» antigua. –Gifford y Hodcroft (128) dicen explícitamente: «En el período del romance primitivo el riojano era una modalidad del complejo dialectal navarroaragonés.»

⁸ Wolf, 110. –En su antología, Moreno y Peira (229) indican con mucha precaución: «El texto presenta algunos rasgos lingüísticos que posiblemente revelan su origen dialectal, como son la diptongación de la vocal en la forma verbal *get* (lat. *est*) y la falta de sonorización de las oclusivas intervocálicas». –Agradezco la traducción a María García Romero.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel (1953): *El dialecto aragonés*, Madrid.
- (1976): *El dialecto riojano*, Madrid.
- DEES, Anthonij (1990): *Atlas des formes et des constructions des chartes françaises du 13^e siècle*, Tübingen (= *Beib. ZRPh* 178).
- (1987): *Atlas des formes linguistiques des textes littéraires de l'ancien français*, Tübingen, (= *Beib. ZRPh* 212).
- DÍAZ DÍAZ, Manuel (1978): *Las primeras glosas hispánicas*, Barcelona
- ELCOCK, William Dennis (21975): *The Romance Languages*, London.
- GARCÍA-TURZA, Claudio, y MURO, Miguel Ángel (1992), in: Gobierno de la Rioja, *Glosas Emilianenses*, Logroño.
- GIFFORD, Douglas John, y HODCROF, Frederick William (1959): *Textos lingüísticos del medioevo español*, Oxford.
- GONZÁLEZ OLLÉ , Fernando (1970): «El romance navarro», *RFE* 53, 45-93.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César; FRADEJAS LEBRERO, José; MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, y RUIZ ASENSIO, José Manuel (1993): *Las Glosas Emilianenses y Silenses. Edición crítica y facsímil*, Burgos.
- HILTY, Gerold (1986): «El Auto de los Reyes Magos (Prolegomena para una edición crítica)», en: *Philologica Hispaniensa in honorem Manuel Alvar*, tomo III. Madrid, 22 1-232.
- (1986): «Una variedad dialectal castellano-aragonesa de los siglos XI a XIII», in: *Schwerpunkt Siglo de Oro. Akten des Deutschen Hispanistentages Wolfenbüttel. 28.2.-1.3.1985*, hg. von H.-J. Niederehe, Hamburg, 225-264.

- (1995): «Aragonesische und navarresische Skriptae'», *LRL* II,2. Tübingen. 512-527.
- (1996): «La base dialectal de las Glosas Emilianenses», in: *Studia ex hilaritate*. Mélanges de linguistique et d'onomatique sardes et romanes offerts á Monsieur Heinz Jürgen Wolf, publiés par Dieter Kremer et Alf Monjour, Strasbourg/Nancy (= *TraLiPhi* XXXIII et XXXIV), 151-160.
- LLOYD, Paul M. (1993): *Del latín al español I. Fonología y morfología histórica de la lengua española*, Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1972): *Orígenes del español*, Madrid (1926).
- (1973): *Manual de gramática histórica española*, Madrid (1904).
- MORENO, Jesús, y PEIRA, Pedro (1979): *Crestomatía románica medieval*, Madrid.
- PENNY, Ralph (1993): *Gramática histórica del español*, Barcelona.
- WOLF, Heinz Jürgen (1991): *Glosas Emilianenses*, Hamhurg.
- (1996): *Las Glosas Emilianenses*. Sevilla

**MIL (Y PICO) AÑOS
DE LENGUA ARAGONESA
(ALREDEDOR DE LAS GLOSAS EMILIANENSES)***

Francho Nagore

El pasado 27 de octubre de 1992 tuvo lugar en San Millán de la Cogolla (Rioja), en el marco de las actividades del V Centenario, un homenaje a la lengua castellana, al que asistieron los Reyes de España y casi todos los presidentes de las Comunidades Autónomas.

Se tomaba como excusa, igual que se tomó en 1977 para celebrar el denominado «Milenario de la Lengua Castellana», el primer testimonio conocido de una lengua romance en la Península Ibérica, las llamadas *Glosas Emilianenses*.

En efecto, si como indicó D. Ramón Menéndez Pidal, datan de sobre el año 977, son anteriores a otros monumentos lingüísticos peninsulares como las *Homilies d'Organyà*, fragmento de un homiliario de finales del siglo

* Este artículo fue publicado en aragonés en *Fuellas d'informazión d'o Consello d'a Fabla Aragonesa*, lum. 93 (chintero-febrero 1993), pp. 16-19. Aquí se presenta traducido al castellano en una versión repasada por el propio autor.

XII o principios del XIII, procedente justamente de esa población urgelesa de Organyà, y que, aunque con algunas características provenzales, se puede considerar como el primer texto extenso redactado en catalán (cfr. Francesc de B. MOLL, *Gramàtica Històrica Catalana*, Valencia, Servei de Publicacions Universitat de València, 1991, p. 69).

Con anterioridad solamente se podían constatar hasta ahora algunos documentos latinos de los siglos XI y XII con escasos elementos catalanes sueltos —algunas palabras, frases, topónimos—. Sin embargo, desde 1960 se conoce un trozo de una traducción catalana del *Forum Judicum*, escrita por lo que parece en la primera mitad del siglo XII. Este es probablemente el documento más antiguo en lengua catalana que ha llegado hasta nosotros (cfr. Jesús MORENO y Pedro PEIRA, *Crestomanía románica medieval*, Madrid, Cátedra, 1979, p. 169). A pesar de eso, no deja de ser entre un siglo y siglo y medio posterior a las *Glosas Emilianenses*.

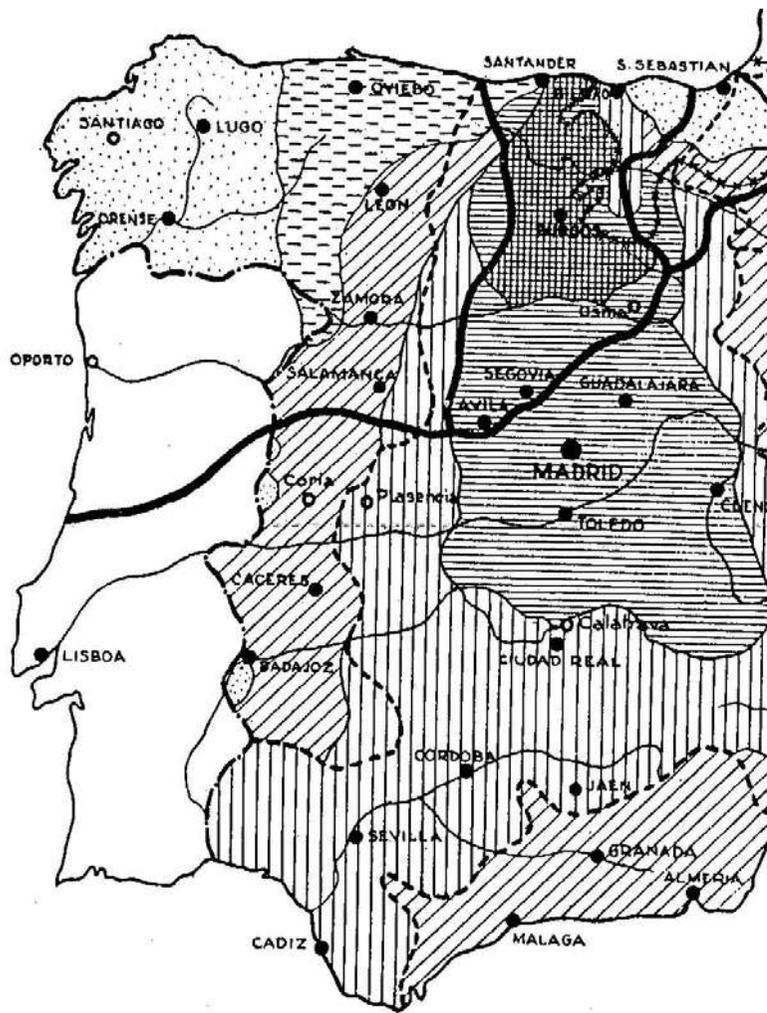
Por lo que respecta al área gallego-portuguesa, los textos no literarios más antiguos que se conservan en portugués son la *Notícia de torto*, posiblemente de antes de 1211, y el Testamento de Alfonso II, de 1214, ya que se duda de la autenticidad del *Auto das partilhas*, de 1192. En cuanto a textos literarios, los más antiguos son una *Cantiga de maldizer*, escrita por Juan Soares de Paiva en 1196, y los textos del rey Don Sancho (1154-1211). (Cfr. Pilar VÁZQUEZ CUESTA y María Albertina MENDES DA LUZ, *Gramática portuguesa*, 3ª ed., Madrid, Gredos, 1987, p. 188).

Las primeras jarchas, textos ya con alguna intención literaria, datan de 1042 —o no mucho antes— y están redac-

tados en romance mozárabe (cfr. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Crestomanía del español medieval*, tomo I, Madrid, Gredos, 1982, pp. 19-25).

No hay por tanto ninguna duda de que las *Glosas Emilianenses* —si bien son solo un conjunto de algunas palabras y frases sueltas, así como algún párrafo, pero no un texto extenso— son el primer testimonio conocido de una lengua románica en la Península Ibérica. Ahora bien, esa lengua románica que se refleja en las *Glosas Emilianenses* no es castellano (modernamente llamado también español), sino que es el aragonés (representante moderno de lo que en la Edad Media se suele conocer con el nombre de navarro-aragonés).

El término de navarro-aragonés suele aplicarse —de manera semejante a la denominación de gallego portugués al área lingüística más occidental de la Península Ibérica en la Edad Media— a un complejo lingüístico que en los primeros tiempos (siglos IX, X y XI) abarcaba el norte de Aragón y gran parte de la superficie de Navarra y Rioja, es decir, todos aquellos territorios romanizados y no arabizados (o no sometidos a los musulmanes), conviviendo con el vasco en el oeste de la Rioja y en la mayor parte de Navarra. Es a partir del siglo XI cuando se castellaniza la Rioja, primero la occidental, cuya castellanización estaba muy avanzada sobre 1200; después la oriental, castellanzada en el siglo XIII. En los siglos XIV y XV se castellaniza Navarra, y en el último tercio del siglo XV y posteriormente, a lo largo de los siglos XVI-XIX las áreas urbanas, así como las comarcas meridionales y centrales de Aragón. (Cfr. Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid,



Las primitivas zonas que ocupaba el castellano y la progresiva castellanización hacia el Este y el Oeste, según Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1985, pp. 157-192. Mapa incluido en las páginas 192-193.



LA EXPANSIÓN CASTELLANA

- Límite de los estados cristianos hacia 950.
- - - - - fd. de fd. en los siglos XIII y XIV.
- · - · - Límites modernos.
- * * * * * Límites del vascuence hacia 950.
-  Primitiva zona de dialecto castellano.
-  Regiones cuya castellanización se hallaba iniciada o avanzada en 1200.
-  Regiones castellanizadas en el siglo XIII.
-  Regiones castellanizadas desde el siglo XIV en adelante.
-  Areas actuales del leonés y aragonés.
-  Regiones bilingües.

Gredos, 1985, pp. 157-192, y sobre todo el mapa incluido entre las páginas 192-193).

El aragonés que hoy en día se conserva en el Alto Aragón representa de alguna manera la continuidad de aquel navarro-aragonés medieval que tuvo su esplendor literario en las crónicas históricas, en los textos jurídicos y en los textos cancillerescos y documentales de los siglos XIII, XIV y XV, sobre todo en la segunda mitad del XIV y la primera mitad del siglo XV.

Pues bien, las *Glosas Emilianenses* están escritas en navarro-aragonés, tal y como precisa Rafael LAPESA, *op. cit.* p. 162. Puede consultarse también sobre esto: Emilio ALARCOS LLORAC, *El español, lengua milenaria*, 2ª ed., Valladolid, Ámbito, 1989, especialmente pp. 22-39. También Ramón MENÉNDEZ PIDAL y otros lingüistas dicen implícita o explícitamente lo mismo: «En estas *Glosas Emilianenses* vemos el habla riojana del siglo X muy impregnada de los caracteres navarro-aragoneses...» (R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid, 1968, p. 47; «Las venerables *Glosas emilianenses* están transidas por aragonesismos...» (M. ALVAR, *El dialecto riojano*, Madrid, Gredos, 1976, p. 81, parágrafo 63). Pero aunque no lo dijeran estas autoridades en la materia, sería suficiente con repasar algunas de las palabras y frases que aparecen en las glosas, comparándolas con las correspondientes del aragonés moderno, por un lado, y del castellano, por otro. Seguimos para eso la edición de Ramón MENÉNDEZ PIDAL en *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XV*, 6ª edición, Madrid, Espasa-Calpe, 1969, pp. 1-9.

Nos ahorramos las partes en latín a que se refiere cada glosa por ahorrar un poco de espacio.¹

nº	Glosas Emilianenses	Aragonés actual	Castellano
9	elo terzero diabolo uenot	o terzer diaple benió	el tercer diablo vino
11	amue/tra	amuestra	enseña
35	conuienet fere	combiene fer	conviene hacer
39	an/fo/ufegamus	angluziosos sigamos	ansiosos seamos
45	geitat	chita	echa
70	jnplire	emplir	llenar
71	muito/f	muitos	muchos
89	qual dueno get ena honore cono Patre, cono Spiritu	cual dueño ye en a onor con o Pai, con o Esprito	cual (que) dueño es en el honor con el Padre, con el Espíritu
89	enof /fiecuf	en os siglos	en los siglos
93	data jet	data ye	dada es
94	feito je	feito ye	hecho es
106	feito	feito	hecho
115	quemo en o /pillu noke non quemo en o uello	como en o espiello, no como en o güello	como en el espejo, no como en el ojo
117	dulce jet	dulce ye	dulce es
124	nof enplirno/famus	nos emos a emplir (o nos empliremos)	nos hemos de llenar (o nos llenaremos)
138	tuelei/co jes	tu mesmo yes	Tú mismo eres

Sin que sea preciso dar muchas explicaciones técnicas sobre fonética y morfología –que se podrían realizar–, se observa enseguida, a pesar de tratarse de un romance muy primitivo, y a pesar también de las extrañas grafías que a veces aparecen, que estamos ante un texto que tiene numerosas semejanzas con el aragonés actual y grandes discrepancias con el castellano. En algunos casos se trata de hechos fonéticos muy relevantes, prácticamente decisivos, para determinar la adscripción lingüística. Por ejemplo: *-mpl-* (arag.) frente a *-ll-* (cast.), *-it-* (arag.) frente a *-ch-*

(cast.), *-uit-* (arag.) frente a *-uch-* (cast.) o (arag.) frente a *el* (cast.), *ye* (*je, jet*), *yes* (*jes*) (arag.) frente a *es, eres* (cast.), etc.²

Por lo que podemos asegurar sin duda el carácter lingüístico aragonés de las *Glosas Emilianenses*. O dicho de una manera más rotunda: no están escritas en castellano, sino en aragonés (o si se quiere en navarro-aragonés, término que puede ser que resulte más exacto para esa época de la Edad Media).

Dejando sentado este extremo —con las argumentaciones pertinentes—, no queremos faltar a nada ni a nadie, sino simplemente expresar una verdad científica de la forma más exacta y precisa posible. En virtud de todo esto, sí que resulta un poco curioso que se prepare un homenaje al castellano tomando como excusa un texto escrito en aragonés. Si a eso añadimos que no se nombró, ni siquiera de pasada, esta última circunstancia (que las glosas están escritas en aragonés) y, por el contrario, se hablase del respeto a todas las lenguas de España, resulta cuando menos paradójico, por no decir sarcástico. En última instancia, que tanto los Reyes de España como la mayor parte de los Presidentes de las Comunidades Autónomas (incluyendo la aragonesa) vayan a esta clase de conmemoraciones, se puede entender —o por lo menos justificar— por lo protocolario del acto. Pero que se apunten a este juego algunos lingüistas que estuvieron presentes en el acto, incluso intervinieron, y no precisaran lo que objetiva y científicamente era necesario precisar para no rozar el ridículo, nos parece muy sospechoso de colaboracionismo en una política lingüístico-cultural que continúa

chupando de la ideología centralista-castellanista y de las viejas glorias imperiales.

Desde el Consello d'a Fabla Aragonesa nos creemos obligados a hacer público nuestro punto de vista. En primer lugar para ayudar a que los aragoneses, o por lo menos algunos aragoneses, se formen una opinión al respecto. Segundo, para evitar, siquiera un poco, esa penosa sensación que a los aragoneses, o por lo menos a muchos aragoneses, nos llena a menudo con la sospecha de que muchos de fuera de Aragón pensarán que somos tontos o mudos. Tercero, para dejar constancia de que el aragonés tiene unas raíces tan hondas como otras lenguas románicas de su alrededor y que si, en justicia, pueden emplearse las *Glosas Emilianenses* para recordar algo, es presidamente para recordar los mil y pico años de la lengua aragonesa.

Los aragoneses deben saber, sin embargo, que aunque Aragón tenga una lengua ya milenaria como el aragonés, aunque esta lengua sea cada día más enseñada y más empleada en publicaciones, a pesar de todo eso, el texto del proyecto de Reforma del Estatuto de Autonomía continúa sin nombrarla.* Por lo que se ve los diputados encargados de la redacción no se atreven a decir que el aragonés es una lengua propia de Aragón. Después de eso, no nos extrañemos por nada (ni pidamos peras al olmo).

* *Nota de los Editores:* la reforma estatutaria a la que se refiere el autor es la que dio lugar al texto aprobado en 1994. Hubo otro posterior en 1996 hasta llegar al Estatuto vigente en la actualidad desde 2007.

NOTAS

¹ Pueden verse también las Glosas Emilianenses, incluyendo el contexto latino, según la edición de R. MENÉNDEZ PIDAL, en M. ALVAR, *El dialecto riojano*, Madrid, Gredos, 1976, pp. 87-92. Hay algunas ediciones diferentes, con pocas variaciones –sobre todo de interpretación de las grafías o de transcripción-. Entre otras se pueden constatar las que se publican en: DÍAZ Y DÍAZ, Manuel, *Las primeras glosas hispánicas*, Barcelona, 1978; WRIGHT, Roger, *Late Latin and Early Romance in Spain and Carolingian France*, Liverpool, 1982; GARCÍA LARRAGUETA, Santos, *Las Glosas Emilianenses. Edición y estudio*, Logroño, 1984. La última edición publicada es la de: WOLF, Heinz-Jürgen, *Glosas Emilianenses (Romanistik in Geschichte und Gegenwart; Band 26)*, Hamburg, Helmut Buske Verlag, 1991. Este libro incluye amplios análisis y estudios, junto a la cuidada edición de las glosas (pp. 97-151).

² Heinz-Jürgen WOLF, op. cit., pp. 72-84, hace un análisis pormenorizado de la cuestión dialectal («Dialectale Zuordnung»), teniendo en cuenta las grafías, la fonética, la morfología y el léxico. Llega, así, a hacer un cuadro resumen en el que se recogen veinte características lingüísticas que aparecen en las Glosas, y se hace una comparativa para ver si se encuentran en Castilla, en Rioja, en Navarra o en Aragón. Si se encuentran, pone una marca +; si no se encuentran, una marca -; la marca entre paréntesis (-) significa que no ocurre a menudo, pero si alguna vez, mientras que la marca (+) significa que existe o se encuentra sólo relativamente. En la siguiente página puede verse el cuadro, tal como se publica en la página 81.

Y termina diciendo (traducimos del alemán al aragonés): «El resultado es inequívoco: A) Las Glosas no muestran ni un solo rasgo lingüístico específico del castellano [...] B) Las *Glosas Emilianenses* no son riojanas: como mucho, cinco de las veinte características están comprobadas en la Rioja [...] C) si se quiere, así, por tanto tomar una regla (un orden) de lengua según criterios lingüísticos –pudiendo ser tal vez los demás secundarios–, es necesario atribuir las al espacio navarro-aragonés [...] D) Todas las características, sin embargo, se encuentran en aragonés antiguo y todavía hoy se

		Kastilien	Rioja	Navarra	Aragon
1.	<i>in = ñ</i>	(-)	(-)	+	+
2.	<i>ng = ñ</i>	-	+	-	+
3.	<i>ua/ue < õ</i>	-	-	-	+
4.	<i>ue < õ+Pal.</i>	-	-	+	+
5.	<i>-p/-t/-k-</i>	-	(+)	-	+
6.	<i>f-</i>	-	(-)	+	+
7.	<i>-it- < -ct</i>	-	(-)	+	+
8.	<i>-uit- < -ult-</i>	-	-	+	+
9.	<i>(-) alt-</i>	-	-	-	+
10.	<i>-nd- < -nt-</i>	-	-	-	+
11.	<i>-ll- < -cl-</i>	-	(+)	+	+
12.	<i>cono, eno</i>	-	-	+	(+)
13.	<i>jes, jet</i>	-	-	-	+
14.	<i>segamus</i>	-	-	-	(+)
15.	<i>fere etc.</i>	-	-	+	+
16.	<i>nafregar</i>	(-)	-	-	+
17.	<i>denante</i>	-	-	(+)	+
18.	<i>plus</i>	-	(+)	-	(+)
19.	<i>eleisco</i>	-	-	(+)	+
20.	<i>dueno dueno</i>	-	-	-	+

comprueban en dialectos de retirados territorios altoaragoneses. Cuando se lleva a cabo así un análisis lingüístico, en general, suele tener significado y eso conduce a inclinarse por considerar las españolas *Glosas Emilianenses* como aragonés antiguo». (H.-J. WOLF, op. cit., pp. 81-83).

TEXTO LATINO DE LAS GLOSAS EMILIANENSES*

Ramón Menéndez Pidal

Viendo que los romanistas al estudiar el estado primitivo del idioma se servían de la España Sagrada o de la Colección de Fueros de Muñoz, aduciendo sin recelo ni reserva formas procedentes de documentos mal copiados en épocas tardías, sentí la necesidad de consultar los pergaminos originales de los siglos X y XI.

Hace unos quince años empecé a estudiar los restos del romance español que pueden recogerse en los textos auténticos de esos siglos; pensaba hacer un estudio general de todos ellos publicando en una abundante crestonomía los fragmentos de documentos notariales que ofreciesen formas románicas, pero otras atenciones más apremiantes me alejaron después de tal plan. No queriendo, sin embargo, aplazarlo en su parte de mayor interés, entresaco ahora de ese Cartulario Lingüístico primitivo las formas más instructivas para la historia del idioma.

*Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español* (3ª ed.), Madrid, 1950, pp. 3-9 (1.º ed. 1926). En el original las Glosas se incluyen entre paréntesis cuadrados [], en esta edición, además, en negrita. <http://www.vallenajerilla.com/glosas/glosasemilianenses.htm>

Antepondré a mi estudio la edición de dos textos de capital interés, las Glosas, unas de ellas inéditas, y añadiré algunos documentos que sirvan de muestra y de base a mi trabajo.

I.- Glosas Emilianenses

El manuscrito numero 60 del monasterio de San Millán (al Oeste de la provincia de Logroño), que hoy pertenece a la biblioteca de la Academia de la Historia, es muy conocido de los paleógrafos. J. M. Eguren se contentó con llamarlo «un códice antiquísimo».¹ P. Ewald lo atribuye al siglo IX;² G. Loewe nota el arcaísmo de la escritura visigótica en este códice y duda respecto a su fecha entre los siglos VIII y IX;³ C. Pérez Pastor lo juzga escrito en «letra del siglo IX al X»;⁴ mientras M. Férotin concreta más «escritura visigótica del siglo X».⁵ Ninguno de estos señaló las importantes glosas que lleva el códice, hasta que M. Gómez Moreno, a quien tantísimo debe el estudio de las antigüedades mozárabes, publicó por primera vez nuestra glosas número 90, dándole por fecha el siglo X.⁶ En fin, otro eminente especialista en códices visigóticos, el P. Z. García Villada, que en breve publicará una paleografía española, cree que la escritura del texto en el número 60 de San Millán es de fines del siglo IX, mientras las glosas recuerdan el manuscrito Emilianense de los Concilios, conservado en el Escorial y ejecutado en el año 992.⁷

El parecer de estos eruditos provistos de una gran base de comparación nos aclara la impresión vaga que a los no especializados nos produce el códice 60

Emilianense: texto de entre los siglos IX y X, con glosas de mediados del siglo X, acaso anteriores a las glosas Silenses; la letra de estas glosas remata los trazos altos verticales con un rasgo horizontal, cuya falta en las Emilianenses puede argüir más arcaísmo o simplemente más tosquedad.

He aquí del contenido del códice 60 de San Millán: 1.º, fols. 1-28 *r*, Ejemplos de la vida ascética, que creo sacados de las *Vitae Patrum* (incompleto por el comienzo; el primer capítulo conservado empieza a la mitad de la página 1: «Quidam presbiter multas elemosinas faciebat...»). Véanse las glosas 1-10.- 2.º, fol. 28 *v*: «Officium de Letanías».- 3.º, fols. 29 *v*-54 *v*: Pasión, misa y oraciones de los santos Cosme y Damián (fol. 29 *v*: «Passio beatissimum martirium Cosme et Damiani», etc.). 4.º, fols. 55 *r*-67 *r*: «Incipit Liber Sententiarum». Véanse las glosas 12-30.- 5.º, fols. 67 *v*-96 *v*: Sermones de San Agustín, los mismos, según observa Férotin, que se hallan en el homiliario de Silos, British Museum, add. 30.853. Además de las Glosas, el monje anotados marcó con un + el comienzo de cada oración gramatical (?), señaló con letras *a*, *b*, *c*, *d*, etc., el orden lógico de las palabras, para deshacer el hipérbaton, y declaró por medio de relativos o sustantivos latinos el sujeto de los verbos que no llevan expreso, el oficio de los complementos verbales y el sustantivo que los pronombres representan.

El anotador introduce las glosas de varias maneras. Unas veces hace en el texto un signo especial de llamada, y con igual signo encabeza la glosa; en este caso representamos el signo de llamada por una + y ponemos la glosa

inmediata a la palabra que lleva la llamada. Cuando la glosa corresponda también a alguna otra palabra siguiente a la que lleva la llamada, la colocamos después de la última palabra a que se refiera, señalando también con otra + la palabra del texto que lleva el signo de llamada. A veces dos glosas van juntas formando frase, y a veces en orden inverso al del latín; en este caso indicaremos la primera llamada con + y la segunda con * (Fol. 71 r). A menudo la glosa va interlineada, sin que necesite llamada ninguna; indicamos este caso con la mera yuxtaposición de la glosa al texto glosado, sin signo ninguno. Alguna vez que la glosa va al margen y se olvidó la llamada, lo advertiremos por nota.

Consistorio de demonios, en que varios ministros del diablo refieren las maldades que vienen de hacer.

(Es variante del cuento de las *Vitae Patrum*, V, 5.^o 39, edic. Rosweydi, Lion, 1617, pág. 441a.)

(Fol. 26 v.) Quidam ¹[**+qui en fot**] mo nacus filius sacerdotis y dolorum... (fol. 27 r) Et ecce repente ²[**lueco**] unus de principibus ejus ueniens adorabit eum. Cui dixit diabolus ¿unde uenis? Et respondit: fui jn alia prouincia et suscitabi ³[**lebantai**] bellum ⁴[**pugna**] et effusiones ⁵[**bertizione**] sanguinum... (fol. 27 v) similiter respondit: jn mare fui et suscitabi ⁶[**+lebantau**] conmotiones ⁷[**+moueturas**] et submersi ⁸[**+traforne**] nabes cum omnibus... Et tertius ueniens ⁹[**+elo terzero diabolo uenot**]⁸... jnpugnaui quemdam monacum et uix ¹⁰[**ueiza**]⁹ feci eum fornicari.

Señales que precederán al fin del mundo

(Fol. 64 *r*) *INCIPIIT INTERROGATIO DE NOBISSIMO.* -Rex Aristotelis Alexandro episcopo. Indica ¹¹[**+amue[tra]**] mici denobissimis temporibus... (fol.65 *r*) et pactus ¹²[**+eloleged...**]¹⁰, non obserbabuntur... et despiciunt Dei misteria ¹³[**+ber...**], et non se flecten ¹⁴[**+non... taran]** jn oratione... et abicinabunt se ¹⁵[**+ aluengue [eferan]**]¹¹ jtinere et elongabitur (fol. 65 *v*) amicitia et diuiditur cor hominis *per* multas diuisiones ¹⁶[**+partitjonef]**, et pudor ¹⁷[**uerecundia]** nullus erit jn muliere... et multiplicabitur beneficia ¹⁸[**+ elos serbi-cios; 19 + abientia]**¹² ... et abitationes antiquas desolabuntur ²⁰[**+nafregar[an]**] (fol. 66 *r*)...et non est cui credatur, oratoria dextruuntur ²¹[**+nafregatos]**... et effunditur ²²[**+ uerte-ran]** sanguinem justorum... et fides nulla erit; et maledicent principes suos; et abicinabunt se ²³[**+alongar[an]**] jtinere... et minuabit terra et multum ab traque partes ²⁴[**+ambaf partef]**... ficut¹³ ²⁵[**quomodo]** stella matutina... (fol. 66 *v*) et facit jn frontem caracterem ²⁶[**+eingnale]**¹⁴... et ab aquilone usque jn meri (fol. 67 *r*) die ²⁷[**+merita]**... (Cristo bajará contra el Antecristo:) et in terra quam jlle maledictus aqua siccauerit, dauit *Dominus* jn terra aquam suam; et ubi quod non fuit aqua, cursiles ²⁸[**+correnterof]** dauit aquas. Et jnueniebit ²⁹[**+aflarat]** jllum maledictum juxta mare et occidit eum *Dominus* gladio ori sui.

(Fol. 67 *v*) ***Incipiunt sermones cotidiani beati Agustini***

Gaudeamus fratres karissimi et Deo gratias agimus, quia uos, *secundum* desideria nostra, jncolomes ³⁰[**+fanos**

et [albos] jnueniri meruimur 31[+jzioqui dugu]. Et uere fra-
 tres juste et merito 32[+mondamientre] pater gaudet quo-
 tiens filios suos et corpore sanos et Deo deuotos
 33[+promiffione] jnuenerit; ... concessit 34[+donauit]; hoc
 quod ad profectum animarum uestrarum pertinet
 35[+conuient fere] deuemus caritati 36[+ miente] uestre
 suggerere 37[+feruire]¹⁵... (Fol. 68 r) Intelligite 38[+jntelle-
 gentja abete] karissimi, quia non jdeo *christiani* facti sumus
 ut dejsta uita tantum + solliciti simus 39[+anfiofufegamus]...
 (Fol. 68 v) Si uero, quod *Deus* non patiat 40[+non quie-
 ti]¹⁶ et mala opera exercimus 41[+nof jficieremus]¹⁷ et plus
 pro carnis luxuria quam pro salute anime laboramus, timeo
 ne quando boni *christiani* cum angelis acceperint uitam eter-
 nam nos, quod absit, precipitemur 42[+guec ajutuezdugu]¹⁸
 43[+nof nonkaigamus] jngeenna. +Non nobis sufficit
 44[+non conuient anobis] quod *christianum* nomen acce-
 pimur si opera *christiana* non facimus. (Fol. 69 r) ...Inuidiam
 uelut gladium diaboli respuit 45[geitat]... qui adulterium
 46[+fornicatjonem] non facit... qui de fructibus suis prius
 47[anze] non gustat nisi ex jpsis aliquid Deo offerat, qui
 decimus annis singulis +erogandas pauperibus reddet
 48[+qui dat alo]mifquino], qui sacerdotibus honorem
 jpendit 49[tienet]... sicut 50[quomo do]... qui nullum
 hominem +odio abet 51[+nonaborrefcet], qui stateras
 do(fol. 69 v)losas et mensuras duplices uelut 52[quomodo]
 g1adium diaboli perorrescit 53[+aborrefcet]... qui quando
 ad *eclesiam* uenerit orationi jnsistit et se diuersis 54[muita]
 litibus non jnligat 55[non separat]... adjuro 56[+coniuro] ut
 +totius uiribus 57[+de tota fortitudine] jn omni causa justi-

tia teneatis et de anime uestre salute adtentius ⁵⁸[**buena mientre**]¹⁹ cogitetis. ...Nolite uos occupare ⁵⁹[**+parare uel aplecare**]²⁰ ad litigandum ⁶⁰[**demandare**] set potius ⁶¹[**+plus maijus**] ad orandum, ut non rixando Deum offendere ⁶²[**+gerrare**].

(Fol. 70 r) *Item alius sermo*

Karissimi quotiens cumque ad ecclesiam uel ad sollemnitatem martirum conuenti fueritis... cum Dei adiutorio implere contendite ⁶³[**+tenete**]... (Folio 70 v) Sunt enim plurime, et precipue ⁶⁴[**+plus majus**] mulieres, qui in ecclesia garrunt... Adtendat ⁶⁵[**+gatet**] unusquisque ⁶⁶[**+quiscataqui**] ne munera accipiendo alterius causam malam faciat suam penam si iniuste iudicauerit; accipe pecunie lucrum et incurrit ⁶⁷[**+kaderat**] anime detrimentum. (Fol. 71 r) Non se circumueniat qui talis est ⁶⁸[**non se cuempetet elo uamne enjiui**]²¹; in illo enim impletur quod scriptum est: in quo iudicio iudicaueritis iudicauimini. Forsitam ⁶⁹[**+alquiera**] quando iusta predicamus aliqui contra nos irascuntur et dicunt: ipsi qui hoc predicant hoc implere dissimulant ⁷⁰[**+tardarjan por jnplire**]²²; ipsi sacerdotes, presbiteres et diacones talia plura committunt ⁷¹[**+tales muito**] ⁷²[***fazen**]; et quidam, fratres, alicotiens ⁷³[**+alquandaf beces**] uerum est, quod peius est. Nam aliqui clerici et inebriari se solent, et causas iniuste subuertere ⁷⁴[**+transtornare**]²³ et in festiuitatibus causas dicere et litigare non erubescunt ⁷⁵[**non se bergudian**] ⁷⁶[**+tramare**]²⁴. Set num ⁷⁷[**+certe**] quid toti condemnandi (fol. 71 v) sunt... Nos ipsos pariter ⁷⁸[**+aduna**] arguimus ⁷⁹[**+castigemus**];... admoneo ⁸⁰[**+castigo**]; in

diem iudicii dupliciter criminis ⁸¹[+peccato] reus esse timeo; ad mensam cordis uestri offero ⁸²[+dico] legem diuinam, quasi ⁸³[quomodo] Domini mei pecuniam ⁸⁴[+ganto]. *Christus* cum uenerit sacerdotibus, ipseest exacturus ⁸⁵[+de la probatione] usuram ⁸⁶[+ela legem] ...Saluatoris precepta insinuo ⁸⁷[+jocastigo] ...qui et nobis tribuat libenter ⁸⁸[+uoluntaria] audire quod predicamus... abjubante domino nostro *Jhesu Christo* cui est honor et imperium cum patre et *Spiritu Sancto* in secula seculorum ⁸⁹[conoajutorio de nuestro²⁵ dueno, dueno *Christo*, dueno Salvatore, qual dueno get ena honore, equal duenno tienet ela mandatorne cono Patre, cono *Spiritu Sancto*, eno] siculo] delo]siculo]. Facano] *Deus* omnipote]²⁶ tal ferbitjo fere ke denante ela sua face gaudio]o]egamu]. Amen.]

Homelia sancti Agustini episcopi

Primum quidem decet nobis audi (fol. 72 v) re justitiam, deinde intelligere, per intelligentiam fructum reddere doctrine ⁹⁰[+ef... ela uel deritura]²⁷... +Non auditores legis justificabantur ⁹¹[+non se endrezaran]²⁸ apud Deum, set factores. ..Quis est homo qui uiuit et non uideuit mortem quem admodum ⁹²[+... iuedo]²⁹ mors in Adam data est ⁹³[data... jet]³⁰ jta dominauitur ⁹⁴[+...o ...o feito je]³¹ in omnibus filiis ejus... in uestibus candidis ⁹⁵[+albis]... faciunt certamina ⁹⁶[+pugna]... inermis ⁹⁷[+fine arma]... scutum fidei... et galea ⁹⁸[+bruina]³² salutis... et sentiat ⁹⁹[+jepat] quis eum deducat ¹⁰⁰[+liebat]. Tunc anima in munda dicit: eu me ¹⁰¹[uemici]³³, magne sunt tenebre... ubi sunt tenebre

exteriores ¹⁰²[**+de fueraf**] et tu jbis ¹⁰³[**+etujraf**] ubi erit fletus et stridor dentium et multitudo tormentorum ¹⁰⁴[**penaf**]. Et dicit jterum jnfelix anima: asper est jter. Demones respondent: asperius ¹⁰⁵[**+plufafpero maf**] te futurum seducimus ad portum plausto ¹⁰⁶[**+feito**] nostro Satane qui ligatus est jn puteo jnfervi... deducimus te ad locum terribilem ¹⁰⁷[**+paborofo uel temerofo**]³⁴; carens ¹⁰⁸[**+lebando**] tabernacula justorum, et uidebis (fol. 74 r) simul et scies tormenta jmpiorum. Tunc ⁺ diuidunt se ¹⁰⁹[**+partirfan**] in duos hostes... donec ¹¹⁰[**ata quando**]... prout gessit ¹¹¹[**+fezot**] sibe bonum sibe malum... (fol. 74 v) galea ¹¹²[**+gelemo**] salutis... misericors est, ospitalis et, omnia sustinuit ¹¹³[**+jufriot**] propter *Dominum omnipotentem*, tamen et sperans semper futurum esse profanum ¹¹⁴[**+prabatio**]³⁵... Uidebis claritatem Dei sicut facie ad faciem, non per ⁺ speciem neque per uelamen ¹¹⁵[**+quemo enofpillu noke non quemo eno uello**]³⁶ quem admodum uidebunt filii Srahel faciem Moysi. (Fol. 75 r) Dicit denuo ¹¹⁶[**+altra**] anima: magna est letitia angelorum... suabe est ¹¹⁷[**dulce jet**] iter ¹¹⁸[**+uia**]. Angeli respondent... ⁺ deducimus te ¹¹⁹[**+nof lebartamus**]³⁷ ad locum tabernacula *sanctorum* carens ¹²⁰[**+lebando**] jnjstorum habitationes... (fol. 75 v) ubi ¹²¹[**obe**]³⁸ manifestat ¹²²[**+parefscen**] beatitudinem ¹²³[**+enna felicitudine**] anime... Et repleuimur ¹²⁴[**+nof enplirnofamus**] in bonis domus tue... Non est acceptio ¹²⁵[**+prenditio**] personarum ¹²⁶[**+famaf**], siue seruis siue nouilitas generis, sed reddet ¹²⁷[**+tornarat**] *Deus* unicuique ¹²⁸[**quifcataqui huamne**] *secundum* opera sua.

(Fol. 87 r) *Item sermo cotidiani*

Rogo uos *fratres karissimi* nemo dicat jn corde suo quia peccata carnis non curat *Deus*. Sed ⁺audite ¹²⁹[⁺kate uos] apostolum dicentem... siquis ¹³⁰[⁺qualbis uemne]³⁹... Dicit etiam ¹³¹[**Efajaf**]⁴⁰ testimonium ¹³²[**ficatore**] omnis caro fenum (fol. 87 v) et omnis claritas ejus ut flos ¹³³[⁺flore] feni ¹³⁴[⁺jerba] ...Sed ad tempus moritur non resurgit ¹³⁵[⁺non se uiuificarat] cum crimine ¹³⁶[⁺peccato]. Ayt enim apostolus ¹³⁷[⁺zerte dicet don Paulo apo]stolo] quia corpora uestra templum est *Spiritus Sancti*... tu ipse es ¹³⁸[⁺tueleifco je] templum Dei... in domo tua manes ¹³⁹[⁺tu siefed]... uide quid agas ¹⁴⁰[⁺ke faraf], uide ⁺ne offendas ¹⁴¹[⁺tunon jerraf] templi hauitorem, ⁺ ne deseras te ¹⁴²[⁺tunon lai]cef] et jn ruinam uertaris ¹⁴³[⁺tornara]. Nescitis jnquid ¹⁴⁴[⁺dicet] (fol. 88 r) quia corpora uestra templorum est *Spiritus Sancti* quem habetis a Deo et nono estis uestri ¹⁴⁵[⁺reputatiba] emti enim estis pretio magno.

NOTAS

¹ J. M. EGUREN, *Memoria descriptiva de los códices notables*, Madrid, 1859, pág. 83.

² *Reise nach Spanien im Winter von 1878 auf 1879*, en el *Neues Archiv der Gesellschaft für ältere deutsche Geschichtskunde*, 1881, VI, 334, núm. 62.

³ *Biblioteca Patrum Latinorum hispaniensis*, Viena, 1887, I, 520. Sigue el parecer de Loewe, C. Upson Clark, *Collectanea Hispanica*, París, 1920, pág. 43, núm. 602.

⁴ *Índice de los códices de San Millán*, Madrid, 1908, pág. 42.

⁵ *Le Liber Mozarabicus sacramentorum et les manuscrits mozárabes*, París, 1912, col. 898.

⁶ *De Arqueología Mozárabe*, en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Madrid, 1913, XXI, 99. Mi compañero el Sr. Gómez Moreno hizo entonces además una primera transcripción de las restantes glosas y me la entregó generosamente, ayudándome después en mis trabajos ulteriores sobre el códice para la interpretación de más de una lectura difícil. Al Sr. Gómez Moreno debo también, no sólo alguna copia, sino el préstamo del original mismo de varios documentos que posee D. Manuel Bravo en León, alguno de los cuales publico ahora.

⁷ El P. Villada nota en el texto del códice 60 las características de los códices que pertenecen al segundo período de la letra visigoda (fines del siglo IX y principios del X), fijadas por Loewe en su *Studia Palaeographica*, Munich, 1910, pág. 8 y sigs. (y admitidas por C. Upson Clark, pág. 106): 1.º, grosor de las letras, en especial de la parte alta de la *b*, *d*, *h*, *l*, *e*, *i* alta; 2.º, el último palo de la *m*, *n*, *b* termina muchas veces con una leve inclinación hacia adentro; 3.º, la sílaba *ti* con valor de *zi* no lleva su *i* prolongada por bajo del renglón; v. gr.: *gratias, quotiens*, fol. 67 v; 4.º hay pocas abreviaturas, y para *bus* y *que* no se emplea el signo; sino. Las glosas tienen los caracteres del tercer período de la letra visigoda (siglos X-XI): 1.º, trazos más finos e iguales, sobre todo en las letras *b*, *d*, *h*, *l*, *i* alta; 2.º el último palo de *m* y *n* generalmente

termina hacia afuera; 3.º, la sílaba *ti* = *zi* lleva su *j* muy prolongada por bajo del renglón; 4.º, la *s* alta tiene tipo carolino, distinguiéndose perfectamente de la *r*. No se ve en estas glosas otras influencias extrañas o carolinas que denuncien el siglo XI, y se emplea en ellas la *a* cursiva en forma de ω (omega), la cual no aparece en los documentos visigodos del siglo XI.

⁸ *Uenot* borroso, pero leído claramente con reactivo. La palabra *diabolo* puede omitirse como independiente de la glosa, pues está escrita en letra algo menor, y esta palabra se repite multitud de veces suelta e interlineada, generalmente para declarar los pronombres usados en el texto.

⁹ La *i* de *ueixa* bajo el renglón, ligada a la parte inferior de la *e*: pudiera leerse *ueza*. También la *a* final pudiera ser una repetición, a modo de llamada, de la *a* que va sobre *uix*, para indicar que ocupa el primer lugar al deshacer el hipérbaton, y entonces sería *uez* la glosa de *uix*; pero la repetición de la *a* indicadora de hipérbaton es casi inusitada.

¹⁰ A la *d* parece que sigue una *e* y acaso otra letra además; pasa-je muy borroso.

¹¹ Pasaje muy borroso; empleé reactivo. Yo leí *alu...feferan*. El Sr. Gómez Moreno había leído por su parte *al...gesefe*. Juntando ambas lecturas podíamos suponer *aluengefeferan*; comp. *luenge stando*, en GISil, 83. Comp. abajo 24, *abicinabunt: alongarfan*.

¹² La llamada de *abientia* está sobre la *b* de *beneficia*. Esta glosa está al margen opuesto de *elos ferbicios* y con tinta más parda y letra diferente, aunque coetánea.

¹³ La *r* de partes sobre el renglón.

¹⁴ La primera *n* sobre el renglón.

¹⁵ Aplicado reactivo, creo tener seguridad de que la llamada de esta glosa corresponde a la de *suggerere*. La *r* de *feruire* es dudosa; hay debajo de esta palabra otra que pudiera ser continuación de la glosa anterior *miente*, y dice ... *eremitate*; la segunda *e* dudosa; no es seguro que a la primera *e* preceda otra letra.

¹⁶ La sílaba *ti* está separada del resto por la llamada de la glosa siguiente, que, sin duda, se escribió antes que ésta.

¹⁷ La *n* de *nof* muy dudosa.

¹⁸ *quec* puede leerse *quec* o *queo* también. Esta glosa va en el manuscrito antes de *nos nonk.*, pero acaso con igual llamada (muy borrosa) que *non conu.*, correspondiente al *Non nobis* del texto; no obstante, como las glosas 42, 43 y 44 van puestas por este orden una debajo de otra al margen izquierdo de la página, debe respetarse esta colocación, pues nada justificaría que el copista escribiese la glosa 42 encima de la 43 si se refiriese a igual texto que la 44, teniendo debajo de ésta mucho espacio libre.

¹⁹ *buena*, lectura segura con reactivo; *mientras* está bien conservado.

²⁰ El copista escribe sólo una *l* cruzada con signo de abreviación, como en el fol. 73 v.

²¹ La primera *i* de *fini* está sobre el renglón.

²² *por*, claro con reactivo.

²³ La terminación *ornare*, leída con reactivo, dudosa, sobre todo las letras *o*, *a* y *e*. El Sr. Gómez Moreno leía *traustisease*, con el final dudoso; téngase en cuenta el gran parecido de la *r* y la *s* en esta escritura.

²⁴ *tramare* lo leí con reactivo; el último palo de la *m* muy borroso, pero seguro; no puede leerse *trauare*. El Sr. Gómez Moreno había leído *berguden*, pero con reactivo leí *bergudian*.

²⁵ La *o* sobrepuesta a la *t* y ésta algo borrosa. El *de* anterior está interlineado.

²⁶ No es *omnipotens* ni después *gaudiosos seg*. Como aparece en el *Bol. de la Soc. Esp. de Exc.*, arriba citado.

²⁷ Reactivo. El *ef* inicial es muy dudoso.

²⁸ Reactivo; *non f* casi conjetural, salvo la segunda *n*.

²⁹ Reactivo; difícilmente *muedo*.

³⁰ Al margen y sin llamada alguna. Reactivo. Entre las dos palabras hay un hueco para dos o tres letras, pero parece que sólo hubo escrita una o un signo más bien sin figura de letra.

³¹ Reactivo; entre las dos *o* ... *o* hay trazos que parecen un simple signo de separación.

³² Reactivo; igual leyó el Sr. Gómez Moreno. La *i* borrosa.

³³ Al margen y sin llamada alguna.

³⁴ El copista escribe solo una *l* cruzada por signo de abreviación, como en el fol. 69 *v*.

³⁵ La *b* parece *b*, pero aplicado el reactivo no creo que haya duda de que es *b*. El Sr. Gómez Moreno leía ... *liatio*.

³⁶ Leído con reactivo. La segunda *l* de *enofpillu* está interlineada. La *k* con tilde está interlineada, y el *no* que le precede es de lectura dudosa y va unido al *non* siguiente: *nonon*. Toda la glosa necesita leerse con reactivo, pero sólo ofrece la duda aquí expresada.

³⁷ La abreviatura sobre la *m* se lee con reactivo. La *a* que precede a la *m* está muy clara.

³⁸ La *o* muy borrosa. Parece casi *i*, pero la *i* inicial la escriben las Glosas *j*.

³⁹ La abreviatura de la *h* es la misma que la del *jbis* del fol. 73 *v*.

⁴⁰ Alude a Isaías, XL, 6.

EDICIÓN FACSIMIL

Las imágenes proceden de *Las Glosas Emilianenses*, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1977.

N.º 60.

de ardua conuene. Et quod
hinc peluscia unum jent
sub amicum odierant me
in sen & pte nacio quomodo
congruere sollicitus era uade
omnis implur asporos mei
uicis sa. Et luyby no albruce
de te nris pota mulcum dmpur
p de die cas d i se nia

¶ Quidam pstr mulas demosi
nas fuerat ea uenit udei
quedam uidua peccatis pupum
ptum erat. Cui pstr d i pias
uide ea uis uis uis uis uis uis

*N.º Tratado místico = El martirio de los
santos Cosme y Damian, y la uisa.*

illa uxor cum ad arissa uen-
eum. confidens illum p[ro]p[ri]e
dixit. Ne te tu d[omi]n[us] d[omi]n[us]
Easceia et uere esse uiduam
mulierem. Cum uim dimissis
illum p[ro]p[ri]e. Dixit et quidam ser-
Nonne u[er]o didisti uiduam
cum. Dixit illi. non. Sed elomo-
nium illa ad al[ia]. Cui ser-
si. Et eo cum illa elemosina
dubus. quom[od]o modum illa
part quod tibi supra uisum
serpulosus fuit. easceia
cum et uere esse uia n[on] est
quasi si al[ia] quis facia plurima

bona. & tamen in modo dicitur
quo scripturam autem illi
aut in misericordia per deum bonum
boni operis que fecit.

Abbas illi Abbas illi
Abbas illi dum orabat se
cella sua discipulas eius
paccatus cum eis fuerit
reponit horam discipula. & fecit
utrumque utrumque. quod para
quam fecit ut reponit discipula
auliam celo dicitur ut discipula
dicitur ab eis. capto lei in terra
in pedes eius propter quod hoc face
re ut dicitur per aulubana.

¶ Tunc rōn. - Non Ingre dior In
quid cella huc. nisi repir In lo
coruo fuera teuo. ceatu.

Quo mox pō fēe co lau teq terrar
ra.

¶ Quidam p̄r dixia rōn. - quid fu
cio qui occidit me rōn. dū
cogitatio. dixia rōn.

¶ Multo quando de uelucate
Infans suum. amant uel
quid rapunguē ab orbis
uacum uenōra Infans & con
suetudine uarugēua luc.
rōn rōn arōn amant ueludine
refugie. - M. i. e. e. & au In co

3
Cogitacionon unamitudinon
Dicia est. Que est unum au
do quon debam mi esse.
Dicia est son. Cogitacionon
motus & tormon aott que in
seculo fuerit sup peccatori
bus preputantur.

¶ Tuna duos son & par est sed on
est in unu cella ~~est in unu~~
In dicitur vel quolomcumque
parbum in diciton e
ubi dicitur. Dicia ergo
unus adulter. fueramus ca
nor vel unum li don. sic ua
cauli hominon. Ad illu dicitur

de peccati con
cordia

diua. hercio quon uo mo
dum fia hars. dicit ille.
Ecce ego pono ludum saum
In medio. et dico quum msa.
Ea quod die quum non sa auu.
sa msa. Ea quod hoc fra con
sonaio & rru. Ea dum pona
sa laudon In medio. dicit
unus quum msa. Ille uero
primus rpon dia.
Eo m m. eise spato.
Cum ille uero latorum
dicit non sa auum sa m m
sa. Tunc ille rpon dia.
Ea sa auum sa colle illa.

Quod dicitur non In uis oruna qm A
ad modum licet qutena.

Quidam fit dum esse In cetero
et frequenter ad hunc modum
aut dixit. Nudum In soli audi
ne. et cum non cubeam quoniam

Talium quoniam. pro quicquid et
quicquid a me passio hie.

Quam uim et hunc esse et mu
nere solus In spello quodam
die In plebia sibi sicut eulum
aque. et dum posuit et cum In
eorum. subit ad uerba cum ora.

Quo ille In plebia et hunc uerba
ora. Cumque eorum uice In
plebia. similis est uerba cum ora.

Et uenit in uisita. ut p[ro] uisculo
confiteat illa. Cum uideam
ad re^{ne} uisita fuisse. In uelle q[ui]a
quo ubi sp[iritu] lucundie uincetur
dicia sibi p[ro]p[ter]. Ecce ea solus sum
et aumen uincia me p[ro]p[ter] h[oc].
Et uisita ego in q[ui]a. — in
quia ubi q[ui]a diabolus q[ui]a.
Et uisita q[ui]a op[er]a q[ui]a ad
op[er]e uisita. Et la uisita
re uisita in locum suum.
Quidam r[ati]o habita uisita in inf[er]o
in p[ar]te h[oc]i et re uisita
qui r[ati]o. Unus uisita
religiosus in uisita q[ui]a.
Concordia uisita uisita

5
Ille uero in firmamento. Malum ergo
piscis perculubia sonon. uauon
In domo sua. et fucitota
non an prolfundon. ta cur
genitron. ambalubua cum eo.
Ille cum pteoria & Ingerus In
domum suam dixit. Veni et In
ocurrionon. uaua esse. Cum
ron quidisse. & roros cum lum
pudib. In dclora quod uide
uonrona. & ex poluunt se. uera
merausua misia In flumine
& cepialubue. saun nudus.
Ille cum quimins rubua et. uidens
rubua. & ro cubia hominordicant.
Et uera mini. son & sum nst ronu

perdidit. Et uenit ad eum
dicens illi. Abba. quid hoc feceris
ca. Omnes qui se uident ad iherosolima
qui ad demonem ab eis sunt.
cui ille. Et ego hoc uolebam
audire.

Cum iudei uenissent abbadem
moseri uel ad orate. Audiens
ille fugiebat de loco. Et cum
obium illi forte furra require
ret iudei ab eo. Dic nobis ubi est
cella moseri. Ad ille respondit.
Quid illum uultis uidere. homi
nem saularum & hereticum.
Quod cum audiret iudei. ue
niens ad ecclesiam. Scilicet

clōr ei dicens. Ego quidē dicitur 6
su audieris. de abbate moise vo
luntate benedici. Sed quidam
nobis monachus scribit de eo quod
esse hereticus. Quod cum audis
sana clōr ei coneris aut cepe
runa in dōto que quilibet esse
Ille monachus qui hoc ei dixit.
Ille uim rēpondit. Sana uerū
ab eis uerū mōra. longus eni
gō. Ea tunc cognoscis ex telu
atione otum quod ipse esse mite
aur discōria. **Q**uidam lud
uana uerū dicit. abbas in symeo
non. Ille uim audieris. subna
In urbo sōn pome & cepiamun

ducere eum. Cum uero uideret
illi dixerunt. Ubi est unucorsu.
Ad ille respondit. Non est hic sed
discessit. Et ille uadens
ubi est una inde. In omnia uice
uolebunt eum uidere quidam ex
diebus. Et apertis et una cloridies
et ei. Abba putat. quoniam lud ex
audient operum uaria uidebit
dicit. Ille uero dixit. Laus faciam
et putabome. Nisi quis hoc con
tentionem suam. Et tollens panem
et eum in manibus suis. Et uen
dens in potum diuinitatis pedibus
sedis. Et cepit comedere. Nisi quis
uero lud ex cum officio suo et ui

7
Quod per factum quum aut possint
cum non nolent miracula fac-
cere ne & collantur.

Impedole uno In uduo cupi
Abbas silbanus dum cum disci-
pulis suis zuccaria ad conditum
monasterium peruenisset
fecerunt sicut in sequenti
scriptura dicitur comedere purum.
Porro quum ego & socii mei in
uonia discipulis et uquum in
uia & uolebat uerbere. Cui
abbas silbanus zuccarius
telunium & a odie. Adlle.
Huiusmodi odie non comedim

patris. et adicia sors ad eum.
Illa manducate curia cur
fuit. nos cum dicitur us lela
num nrm fili.

Infirmus autem quidam fuit
Et cum non posset rumeretibus.
multis diebus recubavit ad
corp. l. i. p. cent.
Abus cum ea fecit et defurmis
Lonaucle pulmoraum. et uo
cum lbi uiriculum pondens in
quo et uo modicum mellis.
Ea uo in quo et uo rufune
Leon. ea fecit et uo quod cum
cum ad lac et nepro profic et uo.

8
repellat uim ea promelle dero
funel con mistic in pulmenato
sonis. ca quum guratus & re
ner. nihil loquutus & au
eatus manducabit. Et con
pellebat cum uia semel.
manducate & gaot quens re
manducate. ~~Et~~
dario. Ille uim noluit mun
ducate dicit. Verum non possit
fili. discipulus uim est. oru
batur cum ea dicit. Bonu
ora ubi. ecce & ego manduco
tecum. Qui cum guratus &
& cognouit quod fecerat.

cecidit pronus in faciem diebus
Veni et pueri. qui cecidit.
Et ait peccatum hoc posuit
super me quia non est loquutus
Et dixit ei scis. Non con-
ditis fili. si voluisset dicit
manducationem. mel debuit
mittere.

De ubi canonicum seculum
Eulogius quidam noster discipulus
Iohanni episcopi constantino
politano presbitero religiosus
nimis letitans semper iudicatus
frequenter uisum. Et in eodem tempore
communem. et tunc cum modo pueri

asulom comedon. abominib⁹
clorificabunt. hic cum gum
audissa de his qui in serafuna
quia magna gra uita eorum
ea sperant ubi aliquid ampli
us in serui. uena usq ad peluria.
Cum q' ibi conp'isse d' eorum
fue cum ~~...~~ con
erit au tu gra. Dixerunt a uadon
a quia gra magnus serodi sciam
In loco qui dicitur purifor.
nne ioseph. uade ad eum.
Quam uam puonisse ad ubi uadon
ioseph sperabua aliquid datus
In eor' uie au In ueni te.

Suscipia deo cum rōis cum
gudio. Et dicit ad seipulos suos.
Quidquid aber ad pone nobis
odie p̄r p̄terinos. Et quum
sedisset. uacomastrona in
qui orona cum p̄bro eulogio.
dixit una. Adferat p̄r r̄lis.
p̄tr̄ omn̄u h̄m non comeda.
Abbas uim Ioseph que or̄s. come
dia et bibia. Cum uim et or̄ dia
libet̄ r̄s et p̄tr̄ eulogius. nec
p̄rull̄ or̄m uadi bia nec or̄n̄e
uadi or̄m. Quidquid or̄m fu
er̄ bua om̄iu Inub̄ r̄on̄o fuere
bua. Eḡ r̄us or̄a In de or̄ḡo In

culo. luby car pōdis pensuatio 10
nōndi. fac auōa nebula hilla
die & strundē lump to pe uerpe
te ueneruna. leat sup cellum
fōris. & a un de quū pulruena
hor dēum. uadi eruna eos pfullen
der pmulatus ofur. Cum uūm
pulruena hor dēum. leat au
eueruna. In gterruuūm eos
rusepia leat rēns cum quadio.
Ea quū eraur erubis fuissē. hi
quis cum p̄bro eulogio eruna.
auleruna uisug ēa pot̄s erua
p̄bro ya libere. Erua uisōn
uquē lpsa mixa murru

cum flabiali. 7 quamcumque carum
p̄br̄ eulogius non potuit urbe.
P̄ceogitans et q̄quidisse. 7
In ceteris ad s̄on̄ eecidia ad pe
d̄ et. caro cuba et in uero
re et con uerua aron̄ et d̄ic̄.
Quid et hoc abba. qui ad hie
Et inus non p̄llebas. et p̄sa
discessum n̄m. aundia uos audi
ut uos p̄llebas. Et al̄t uol̄t
urb̄e. Inueni uquam sulsum. 7
Et d̄ic̄ et et̄. p̄r̄ et̄ qui me c̄
Et a n̄sc̄o quancum saular̄ et̄.
Et p̄ et̄ et̄ m̄s̄a illic uquam
muri num. 7 Eulo gius p̄manebat

pedis accognoscere et gratia don. 11
Et dicit et ubi losep. illum puit
culicem unigimbibimus ppter curi
audon xpi arbitur. hae uim sa
quamsoy uauatur fr. Et ad ocula
ei omnion discretione cogita
tionum et ut absconso operare
tur si quid boni fueret. Et non
corum hominib. fuerat et a ogo
posseu miruulit et comedebat
omnia quecumq; ei possi au fuis
rona. Et ad dicit in absconso
bonum opus operari et alculu
gus discretia indecum gaudio.
Abulobuan ordiebat fr suuolort.

Uellon secutus est. sic uero angelus
secutus una nicil operatus est. sed
dm s'cip' cum aum modo conluu
dandus. Et proloco pulco suo
ceterus est. In heremo. 7
fucatus est illic sep' armuna te
gterus est ad frim suum. 7
Quum uim pultus est horæum.
non apertus. fructus dicitur. 7
Tu quis est. Ad ille dixit. 7
Egorum Iohannes. 7 Cuius. 7
Iohannes angelus fucatus est.
Et non est alium in eo hominæ. 7
Ille uim rogatus est cum dicitur.
Egorum. 7 Et noluit illi horæum

aperire. Sed reliquid eum urque 12
dum lucere dicit. Mune uisem
fucos dicit ad eum. homo s.
et necesse ubi operari. uaput
curis. Tunc ille pro gēia se uo
pōtō etas & dixit. Indulge
miser fāt.

Abbas maccarius dum mur e
At illa solitudine quare
lur sua inferior uim uisem sol
audo plenu orō mulas fructib
cum que res puram inspicere.
auidia demonem uenitōm infi
gura hominis uisatōm conicū
lineū in similitudine dicitōm per

fo tuum. 7 capō singula fo tu
mina: uascula parua pō debua
7 adiera illi sōrō. 7 Quo uadis donon.
Rōpōndia donon. 7 Uado comm-
nie uē ffr. 7 hor quirana In fōrtis.
Cuir sōrō dixia. 7 tava quid aca
uasculu dēc um dē ffr. 7 dille.
Guscaum fōrō fructib ea ldeō au
causana. 7 uisignum non plucet
ria. offerum alia. 7 Ea si uia.
duplicata. 7 potrigum alia.
Ea fieri non potōra si unum ex illis
aliquid plucet ēis. 7 Ea hōc dicitō
directia. 7 Pōmāria aūm sōrō
usque In mune. 7 ea lēit conspi

buco quod dicitur est ambula 13
tionis parum lux alicuius muris
conarqia me scate & dicitur.
Sicut me mactua. Quis fuit
ofatione lyria medemute
uquum collere. & uibete. que
cum auliffon carduliffima teppe
riffon aureulum quod mecum
portabum Inpleur. Quod uideat
fona uideat me. Quis Inpleat
uis uque ad ego. Indulgentia
ubba. ameo neforae farum In
unefiarum. Cui son & uia.
Dicit Indulgentia. Et arbi Inquid
di. Quia hic & ubiq dicitur & po

est dulce in arboribus aquum prostravit.

Quia otuatio uiri potest et tanta
motuus pro sua.

Abbas maccarius dum ambularet
In deserto. cupuam motu eius
dum pronum In uenia In detra.
Positum uuculo suo conuenientia
uocem uisus est emittente.
Quod cum senex quisnum ora Inqui
sit de uia. Ego princeps sue et docti
Idolotus fui. Et senex qui In hoc
loco ueritatis. Tu uim et maccu
rius et spatus. spū diuino replentur.
Qua cum q̄ uim otu misitatus est
qui In p̄sentia tua pro eis otubris.

10

consolationem aliquam conse
cuntur. Cui scis. et q̄da conso
lacio. uel q̄ p̄u. responde.
Ad ille uel ait In ḡm̄e conu. a.
Quantum Inquit q̄dum dicitur uel
atunam Inquit uel ait q̄da In quome
dio nos sumus. uel dicitur uel q̄da
pua. Undique p̄fusi sine cuiquā
licet faciem uel dicitur In a. u. r.
sc̄ faciem n̄e dicitur conlunc dicitur.
Cum orua p̄t nobis. q̄ p̄t nos
uidetur uel dicitur uel dicitur. Et hoc nobis
p̄t consolatione conserua.
h̄t uel dicitur uel dicitur r̄n̄s effu
dia dicitur. uel dicitur illū quā homo

munduam di et unq̄ terris & a.
Et aliter ubi non esset aliter malor
Inquire. Cui ille respondit.
Esu penumalor. Sicut aumalta
nobis multo infertur. Cumq̄
qui errant. Illi sicut tequitere.
Ille respondit. Nos quidem qui
non cognobimus misericordiam
quamcumque rotamur.
Ille vero qui ugniam negubetuna.
In effuilibus penis subaus nos
consecrati atq̄ uenit.
Quibus audiat beatus mucutus
cupide uatius est de fesso discessit.
De cianatione. ca. de eterna.

16
In ore cubra eudum abba eon
penem d'edutia cordis. 7 spō
diatōndicēns. 7 nauata uque
mollis ēa. ealupis dura. 7 si uim
fīgūōndicēns. 7 nauata uque
dēm sātillundopō forua illam.
Sic ē uōbum d'ē molles ēa nīmū
cordut. 7 Omo ēyō fīgūōndicēns
audiōns uōbū d'ē. dūa locū ma
moridē ualngēdia aurīn eo.

De pōsiatōndicēns ēa nīmū
omo cum ēn ruscipit aurī.

Quidam fī uōndicēns. 7 quod qun
penem d'edutia cordis. 7 quod qun
dēm d'ē p'atōndicēns p'atōndicēns. 7

aus qm̄ prop̄at de multa pot̄tina
et quā ad modum pot̄tina sufficit
ad amittē illa & cōnuatorm̄ or̄ta.
Illa uñ con̄gēre or̄s dicit ad d̄m.
cōscis fr̄eōr̄ quia cōm̄er̄ salus
ucl̄a modo ad illē si uoluer̄s cōsa
lus. Illa uñm̄ luc̄ cōn̄re In p̄dēt
fr̄eōr̄ pot̄tina ucl̄a cōm̄er̄ cōm̄ du
cētē In d̄o r̄o. Cui fr̄eōr̄ ucl̄e
& cop̄at̄ cup̄uā tuum & r̄equitōne.
Cui illa cōm̄er̄ ucl̄a op̄at̄ cōm̄ m̄er̄
d̄formari In d̄o homin̄ōr̄ nudo cup̄i
et̄. ambulat̄ de quum In off̄ic̄iu
p̄cc̄uā m̄er̄ l̄ōr̄um In c̄t̄ē d̄ū uñm̄
p̄m̄ d̄ōr̄ ambulat̄ōr̄ m̄on̄eb̄uā c̄ū

16
malis perdis caris fructua. frequenter
ergo Insula ubi natus est illi fructu
et uix potuerit in aeternum prouidete
ua uenire ad eum. qui dicitur per
ad monitionem non uis posse et peccau
cum quod per eum fructus eum esse.
Dum uero uenire ad locum quidam
genocans uidens eum pite erra canun
nabi illi dicit. ecce fructus tuus
uonia ad de. Illi uero pite quadio
teligens amuatores suos quibus minis
tribua cupit de deo copio ad occur
torid uis fructu. qd pite ora. Quia uero
donatus eum complecti dicit et
sotor meu curissima parte eum me

respondias eius dicens fuge de lo
co illo quoniam erit dies huius
nocius ambulare poteris et fuge
annum In septimum letu nans usque
ad nocem. Cui ille uia. simo tuis
fuerit unsequam annus et unscia
quid dene fia. dicit et uba pons.
Confido In deo quia si cum auli ptepo
nato amefueris et tuis. uia hoc per
fuerit. Et cum simox motus fuerit
suscepit pons dicitur aui up uadm.
Quidam fit redibus In cella
Incepit In magna uarlicu depre
cipuus abebua uam tototom In ei ui
caute m ead con quon multas uni

ad p[ro]p[ri]etate[m] u[er]o[m] u[er]u[m] que
 dum ob[er]at[ur] a sibi dicit ei q[ui]n[que]
 dum homin[us] se iuna quod soror
 me[us] e[st] p[er]t[ur]bat[ur] se cede don[de]
 ex[er]s[er]at[ur] a[ut] p[er]t[ur]bat[ur] ex[er]s[er]at[ur]
 Illos uocua[nt] ei cum[us] soror u[er]u[m]
 n[ost]ru[m] Illu[m] u[er]u[m] non r[es]pond[er]e
 p[er]gunt[ur] In u[er]o[rum] a[ut] m[er]it[ur]u[m]
 et u[er]o[rum] q[ui] p[er]t[ur]bat[ur] et p[er]t[ur]bat[ur] s[er]u
 qu[er]it[ur] et p[er]t[ur]bat[ur] d[er]e[er]at[ur] a[ut]
 qu[er]it[ur] u[er]u[m] s[er]u[er]it[ur] a[ut] u[er]u[m] s[er]u[er]it[ur] con
 d[er]e[er]at[ur] a[ut] In u[er]o[rum] d[er]e[er]at[ur] a[ut] u[er]u[m]
 et m[er]it[ur]o[rum] a[ut] b[er]a[ut] u[er]u[m] d[er]e[er]at[ur] u[er]u[m] s[er]u[er]it[ur]
 d[er]e[er]at[ur] p[er]t[ur]bat[ur] q[ui]o d[er]e[er]at[ur] nullu[m] illi curu
 p[er]t[ur]bat[ur] d[er]e[er]at[ur] p[er]t[ur]bat[ur] r[es]er[er]at[ur] u[er]u[m] s[er]u[er]it[ur] p[er]t[ur]bat[ur]

prum nec leprosa. neque suspensio
In autem quidam plaga. propter eu
suscepi penitentiam etc.

Abbu beration dum ambularet cu
discipulo suo phetionum uenit
ad quendam speluncam & Ingress
sibi In uerina fructum sedonem.
et fonticulum operun dem. quinq
terpacia eos neque saluacubianeq
aliquid locutus & a eis. dicit
ergo abbu beration ad discipu
lum suum cum uis hinc qui non
uult hic sona loqui nobis cum.
Et profecit una ad abba de lohan
non cum uidem teru erat sonat

uenit una ad eundem speluncam.
 et dicitur abba benon. In greca
 mur letus ad huc sonum ne forte uel
 modo per uide illi dicit uale quare
 nobis cum. et cum in greca fuisse
 In uenit una corpus cuncta modo
 mortuum. et dicitur discipulo suo.
 uenit ~~est~~ componimus illa
 quia propter dicitur hic nos dicitur
 cum uenit sepellit una In uenit una
 quia malis et dicitur. et ad mirum
 una et dicitur una. quomodo modum
 et mulier conlucaur aut et uenit
 una ad eundem et glorificans dicitur
 quia omnium propter et dicitur et aliter.

Bartholomaeus dicebat.
Similis esse debet monachus
homini sedonari sub arbore gran-
de. Quis propter foras de ustris
causis propter uononem ad se.
Quum non potest et tunc esse.
sub arbore ca saluare.
Iam a monachus sedonari in cella
sua a ter propter ca cogi-
tationem. Inimici uononem ad sup-
re. Cum non potest et tunc
esse. Confucius propter ca
ad in ca saluare. Item d.
Similis esse debet monachus
homini ubi ca finis et pupa

Ignem. Et uide q̄ estum uquam.
 Quocirca om̄i succēsus fut̄ra
 lenis. ad lēde uqua & q̄ canque
 illum. Sic oportet & monacū
 fuc̄te om̄i ora. Na quando
 cogitatio succēsus fut̄ra
 ab inimico. tunc uquam oratio
 nis effundua & q̄ canqua.
 Defugiādis malioribus.
 Sedēte abbate ut̄ or̄io In eu
 ropo. uenia una ut̄ godōtō mu
 diua ualde & amōns d̄m uau
 dēt̄ eum & iuse ep̄ia eū at̄ eō fi
 lius ut̄ ep̄i ep̄s. Illu uim ro qu
 bia eum. uā uget̄ eum s̄ōe & ui

deat eum. Qui ubi dicit ad eum.
rogabit eum dicent. Aliqua
modo non ueniat de roma & uult
de uide. Sed uenit non ad
quiebit. uenit ad eum.
Cum ergo hoc tenentur a uis
sicut supra dicit de muetone.
Iustitia sicut unum iudicant.
Credo in dnm quia uidebo eum.
Sicut enim in cruce uentura
mularum hominum. & ego uenit pro
factum uide. Ita cum uenit
ad cellum est. Idem tenet lux audi
oracionem in uenit & oport
tunc quia cellum sicut. Qui

dicitur in iudicio multo non pro
 arubriate ad pedes eius. Illu uim
 leubriate cum indignatione
 & Ina ueritate. dixit. si fueron
 meum uideteus. ecce uide.
 Illu uim pre ueritate undia non con
 sid arubriate fueron eius. & ad iudicium
 son. non uidite opera mea. &
 hoc enim uidete nec est eora quo
 modo uim uel pre ueritate a u
 cum nubriate non ad sumote.
 Hoc est quia mulier. & non debet
 esse quaquam & ualoris romum
 dicit illis mulieribus quia uidi
 ueritatem. & fiaa matre uera mulier

uenerat ad me. et illa uim dixit.
si uoluerat dicitur me tenet a romana
non potuit mi ad romam uenire aliquam
uenerat huc. sed orupto me. et memor
mea gratia. semper. et ille uim dixit. et
oro domini uadela memoria cur dicitur
dicitur. Qui uiderit hoc. et terra
curbata. et cum uiderit ad eum
causam potest etiam etiam febris cepit.
et nunciatum est. ut est scriptum quia
Infirmus factus est uenia uacantia
et cum. In eodem quoniam quid habet.
Ille uim dixit. et nunciam non
potuit uenerat huc. Dixit enim semper.
memor mea gratia. et dixit mihi.

Oro dñi. uade deua memorum de cor
 demeo. Tacece ego ipa dñi a ca
 morior. Radica et uice Ep̄rept.
 H̄rept quia mulier or. Et inimicus p̄
 mulieron reor uiror In pugna.
 Prop̄er cu h̄e dixia r̄on̄. H̄umpro
 unima auu r̄op̄or otua. Et la
 cura au ora m̄on̄ elur ad se et na
 cum quadra ad pro pria.

Quedam fuit metēte nomine
 caulis. supra omnē pulerū
 dinōn elegun̄ator. Fauuamul
 ar propt̄ et pulerū dinōn uōndiat
 subraun̄at̄is suis ad ulet̄m̄ p̄or
 uōntōn̄a p̄u p̄or̄ au s̄em̄ r̄e et l̄ian̄b̄

In hoc consensu frequenter san
guine librum puelle liminibus
plebuntur. Quae cum abbas
pupillanus conporsit amari
ubi au setur et uno solido profe
aus era ad eum In quodum eip
ar ciuatu demedia q et solidu
quasi promete edepceca ar
ad illu accepit ptra uita In
qstiamur In quid domum qu
que In qstia etia ualec cum
ptiaros ueritb setuau con
scindetia. dicit ad eum con
sua In hoc us cubiculari pro
sumus. Illu uim dixit et

22
quidam scilicet homines uelut ne
in hoc sacro cubiculo ullus
ingredietur. si uero non sit
locus quodrumi tuas et hoc
culis abscondatur. Quod cum
uidisset senes dicit ei. et si
esset in. cui illa respondit.
et dicit se esse cartagenum factu
in scilicet non est in men
pcccator. dicit ei senes. si
ergo sis esset in. quia cum
aut animus perdidisset ea
non solum pro aut pcccator
sca ea pro. Illi respondit. aut
situationem. Quod cum

causis audire pro uoluntate
dib' sonis cum luctu mis' & foru
bua dicat. scio esse penitentem
aut puer. Et confido remissio
non eorum de foratim aut
cum peccato eribus oris indu
at' & posita hoc quod cum q'
lustris. faciam. quum q' loci
illam ubi bus constat a uis &
co uenit de uere. Illud disce
dant collat' aut omnib' que q'
& peccato suscepit a p'pla
etis q' in media ciuitate de igne
que sub posita p'pto & peccatun
& consumit a clamant. uenit

om̄s qui m̄ce uim p̄ccurans &
 uidere quomodo ḡurū eūq̄
 mei pro peccato conculcatis
 Et uia d̄m̄ p̄t̄arum librum
 uiri quadringenturum
 quecum om̄a conburniss̄. In lo
 co ubi uis conseruata p̄t̄arū
 quam ille sepp̄t̄o uirginum
 monasterio In cellula illa
 parua concludens or̄at̄i celle
 plumbo signata cum q̄rel̄quid
 f̄er̄ et erum uim ad modū par
 uolum p̄quam illi uicarij modi
 cus uel p̄t̄i aque dicit om̄ib̄
 uecc̄is m̄is et uiri cum uim

oro pro plumbua discretis uia
ad illum oculis quo lubor puer.
uacuum effundam. cu ille
uia. Ibi in auro. In cella uia
dignus. Cumque leat quon
ad modum dñi debet orare
quere. dixit ei. non es dignus
nominare dñm. neque in lauis
auris nomen dñi in auro ad
angete. sed in ce ad celum
manus expandete. qm mela
uacua iniqua. deplena
sana. & munitate sordib
Inquinat. sed tunc cum mo
do redat conseruati onis

24
aspice & hunc sermone solū
modo postea quoniam laudate qui
plurimus anime miseratione
Cum ergo tribus annis lau fuisse
Inclusa condoluit abba
pugna carit. & mox profectus
est ad abba dem untoniū
ua ab eo requirit. si dimisit
se illi de peccatis carit.

Cum ergo per benedictum & ad au
illi cui sum sub alio donata
se & conuocatis discipulis
suis beatus untonius pre
cepit ut illi non esse omnes qui
gloriosa & in oratione pe

si recte singularium. quae
nisi qui eorum delectatus curam
pro quo abbas sup. natus uisus
Cum ergo lau. singulari recessione
ad que in eorum oratoria
abbas pualus malor. discipulus
beati anthoni. uindicta subit
In eum locum uisus p. p. p.
si ad ornatum. quod est ungi
nisi elutu facit eus ad diebuna.
Cum que p. p. p. non est a ule
nisi hec q. u. u. nisi p. p. p.
anthoni. Quod ad eum f. u. u.
ga. non est a p. p. p. anthoni.
sed est a u. p. p. p. p.

quod cum manifestato abbas pua
 lus fratribus retulisset cognita
 de uoluntate abba pafnuat
 dixerunt ei. et profectus ad
 monasterium in quo fuerat
 ipse reclusus horreum quod ubi
 erant etia dissipabat. Ille uero
 peccabat uad huc latymane
 te in claru. Cum uero ueris
 set horreum dixit ei. et te de
 telum benedicte qm tertia
 di peccatu tua. Ille respondit.
 dicitur dm. quia et quo in ch
 gressu sum et omnib pecca
 tis meis feci uelut rubeinu

conducere te cum. Ille autem di-
xit ei. Qualem mercedem ego
habeo; cum non peccaverim tibi.
Ille vero respondit ei. Propter
operacionem tuam nos compleui-
mus. Et tuum opus et nomen tuum
accipe mercedem tuam.
Ille autem noluit aliquid ab eis
accipere. Multum autem illis
compellat arb. Et ille non vidit
qui dicitur. ubi dicitur ad quem
dum sciam diludi eum.
Dixit autem frater qui infirmus erat
fratri. Respice domine in me ubi
nos dicitur mercedem conducere cum

agrum. Infirmus autem ego. posui
 unam dion direxi in cellam meam.
 Et modo conpellunt me scire tolle
 te mecum ad domum. pro opere quod non
 laboravi. Respondens autem
 duo fratres dixit unum. Audi domine
 et noster. si fuisset in usum ad
 eum labor grande fortasse
 completum fuisset in usum operum nostrorum.
 Hunc autem pro oratione non fructus
 nostri de nos ad labia et fecimus
 ad eum agrum. Et non uult ad
 me ad domum suam. hęc audiens
 tunc admiratus est. Et ait. Et
 uocatis fratribus suis dixit.

Nonne p̄r & uideat odie lura aris
Iudicium. Et apposuit uerba
parat singula uerba.

Et om̄s miratur una In ueris que
uno quidem non consensio de
accipere aliquid illis uero con
pellen ab̄ uiolando ruscipere
f̄m mercedem suam. Tunc ad
sacra ab̄ omnib̄ condemnabit
f̄m accipere mercedem suam
& disportare eam sic uia uellā.

Ille uero ubi aris & plancōs.

Quidam mo nacus filius sacer
dotis idoloſt quum paruulus
erit. caſedat In exmpla idoli.

Et
nouerit

otubia. Et ubi in dextro quatuor simili
 et respondia. In mure fur. Et susci
 cribi con moatione. Et sub mern
 nubecum omnib. Et dicitur diu
 bolus. In quoniam non potest hō esse
 eisa. Et ille respondia. In uiginti
 dieb. Et hunc similem flagellauit.
 Et dicitur uānāns. Idia. qui in up
 aus ipsum sponsum occidi.
 Et uānāns uis et dixit. Et ecce qua
 druginca uanos in pugna qdum
 monuim. Quis feci cum fornicari.
 Quod diabolus audiens mox sume
 pta. Et oscula uisum. Et tollens
 eorum qui uelut posuati.

Dicitur
 in
 uiginti
 dieb.

cupit illius & facta sum secum con
solere. & ego cum hęc uidissem
dixi in anime. uere mugnus est
ordo monachorum.

Non est monachus
qui de alio detulit. Non est mona
chus. omittit de malis promulo.
Non est monachus incedens.
Non est monachus cupidus. uaga
datus. uia uerbosus. Sed qui
uero monachus est. humilis est.
et quietus. et curi caeplenas.
habens in manu dei sempiternam.

monachus est qui non agit
in uano. et non est librum



OFFICIU DE LETANIAS

R Dixit enim dominus
non nocui si eam
in conspectu tuo

Conuertere mihi deus et peccata
deleui nomen uacillauerunt
ui. deus est in altis pariter
bis omnia deus laudat omnipotens
benignus qui pro peccatis

Conuertere mihi deus misericordia tua
est ego in nubibus conuersus
quia uelle uelle

Postea succedat ergo
tunc quia misericordia tua
est peccata deus et populus tuus
Ite sumus

Accingere vobis succedat cunctis. 29

plungiate et orate ut iugiter
aut uas bit liti furore domini p[ro]p[ri]o

Pro clumemur ad dominum deum
Inimicis mundemur conuoluntate

et clumemur ad regem qui in bitant
habetur ut p[ro]ueniat ad deum orat
nos d[omi]ni. Ad d[omi]num aut[em] illis

Deo ha quia in p[ro]p[ri]o m[er]ito est
inimicis regni qu[od] d[omi]no n[on] s[er]u[us] et d[omi]no
ad d[omi]num qu[od] m[er]ito est ad legem

in d[omi]no. Et car[um] u[er]u[m] aut uir uirum
inimicis carubini qui car[um] p[ro]p[ri]o in m[er]ito
et carubini in d[omi]no u[er]o in d[omi]no

et d[omi]no in d[omi]no in d[omi]no

Inimicis in d[omi]no in d[omi]no
in d[omi]no d[omi]ni. con[tra] sol[us] d[omi]no in d[omi]no

62.
PASSIO BEATISSIMORUM

MARTIRIUM COSMÆ ET DAMIANI
MARTIRIUM LIONARII ET CIPRIANI
QUI PASSI SUNT IN EGYPHTO
E. DIE XI. MENSIS NOVEMBRIS.

Indies illis subdico clemano
tam maximiano impetuo
ribus sedonæ lino preside
pro tribunali in ciuitate et
pæte adriestina quidam
de officio sedonæ et
Sana hic quidam xpiani
indus et uctar medici ne
qui eum cum seruicia
et alicor. uarios in for.

30
mor carpu in mundo uicu
cor. sanua in nomine et
quid ierur xpr. eamula
signa fuerit et non p ma
tina hominis em plotu
sacris curia sunt et de
adorate. pter uadit ha
laria ualita q officio
qui con pte d'ana cor.
Cuanq uadua fuerit
uadua ab diea et pter.
Quate ualuar cui au de
uicor car uaduar hominib
u non sacris adur.
I cor uaduar. Unde car
u ualuar fortuna uua
gondie imini. Ser cosmur.

terpon dia. 7 si hoc dicitur
pater dicitur tibi cum fi
ducia. 7 Cuius sum ut tibi.
fortunam enim non habent.
nec enim est a puo xpianor
fortuna nec nominatur.
Nomina uero nra hec sunt.
Ego cormus dicitur. et frater
damianus. 7 gyna et uili
dicitur. Si uis. et illot nomina
dicimus tibi. 7 pater dicitur
et illot nomina dicitur.
Beatus cormus dicitur.
An dicitur. Leonarius. et
cyprianus. 7 pater ad officium
dicitur. 7 adducuntur ante
tribunum. 7 habent dicitur

31
uicem milia et comprēdēt
cor et ad uxorem ad p̄sōdē.
In uicem uicem cor p̄sōdē d̄.
Audi in egypto p̄sōdē. Et
quod p̄sōdē uobis et nolēt
inobediētis et. et in me
uobis me et ad quēbōrātis.
grūdo et honōr et magni
cor ab imp̄atorib̄ accipiētis.
Et in non ad quēbōrātis me
diuōrīs modis p̄sōdē ad p̄sōdē
uobis. Et cum multa et p̄sōdē
in uobis. nō quēbōrātis xpm̄ uobis.
Mudētis s̄c̄i quēbōrātis et uno hōte
dixōrātis. Et quod uobis.

xpm enim habentes ad lucem
non formidamus deos p[er]is.
Nos enim idolis non sacrificamus.
sine oculis enim ea sine son-
susana. hoc uidi in p[er]is.
luria cor excedi et non uir-
cedi. uia confessione aut re-
sacrificare idolis.
Sicut multos in p[er]is dicebunt.
D[omi]ne refugium factus es nobis
in generatione in generatione.
Priusquam facta mones uia
firmatus es otibus esse uisito
ea usque in setim. au[tem].
N[on] timoratus nos in humilia esse

32
et dixit conuocati mini filii
hominum. Conuocate ne
aliqui uolum exire ut
super uos auos. et hec uerba
orauit. et peruenit in nauem
et uisit. Multis uero di
xerunt ad petrum. et
Et si multum hinc infra adhuc
et in nauem uia cognosce
per te audire non in nos uis
audire. Que enim nauis
lis et in nauem. non nos
conuocati. sed sic uis
et potest sunt ad uos uis
Et dixit. Ego uero et per uos

credite uos. propter eum non est
bita confirmata in oculis uobis.
Uideo enim uos in impietate
assumptum. et non uelle uos
sacrificare. Ideo habeo
uos ad ligatos cadentis. ma
ca in mari. et seruatis
dixit una. Fac quod uis pre
ser. co noscere habet et in hoc
uiscerum diuini. et tunc uult
quod una eos miser cadentis.
et ad uebana uani dicit
eos in mari. et tunc uult
et cum gaudio psallebana
dicitur. In uiscerum

tum auot de loca uaris uisus
 si eua in omnib' diu'is.
 ta stambul uisus in medio
 umbra notat non a me bo
 mala. qm' a nobis cum o.
 uisus a u' ca u' e u' l' a u' s
 l' p' a n' o' c' o n' s' o' l' u' a' u' s' u' n' a' .
 E u' s' a' l' n' e' o' n' s' p' e' a' u' s' o' m' o' i'
 p' a' m' a' d' u' o' r' u' i' t' o' r' g' u' i' e' r' i' b' u'
 l' u' n' a' n' o' s' . I' n' p' i' n' g' u' a' s' a' l' n'
 o' l' e' o' c' u' p' y' a' n' s' m' . c' a' p' o' e' u' l' u' m'
 a' u' i' m' l' i' n' e' b' r' u' n' s' q' u' a' m' p' i' s'
 e' l' u' r' u' m' o' i' a' c' a' m' i' s' o' r' e' o' r' d' i' u'
 a' u' i' s' u' b' r' e' g' u' a' u' i' t' n' o' s' .

omnibus diebus uidentis. deduxit
anos dñi in potum uoluntate
atque. Et hæc dicitur sc̄i
multis p̄uenit una uolo
cum. Et tollit eorum uoluntate.
Iacauit una in mari. 7
Confirmauit dñm angelus
dñi sc̄ta sc̄ur illor ardor
rupia unculu cor. et electa
cor in aue cor. 7 quoratio nu
mua dñm cum firmauatio
ne eundor que conaigō una
nunciat una p̄ter di. 7
P̄ter aue dñm lurr̄a cor adduct

hanc animam in corpore tuo.
 et dixit ei. Maledicta
 uos est omnis uictrina do-
 cete carum et me uictrina uictrina.
 et est dicit in dicit uictrina.
 et est cor meum dixit ad eum.
 Ab his maledicti nos non
 sumus sed christiani et hinc
 dicit in uictrina dicit uictrina
 delemus. Et tunc si fuerit
 fuerit christiani. uidebitur
 ipsum hanc omnia. Et cogno-
 scit quo operandum in se
 uictrina dicit in hanc christiani.

Proterō dixit. In ēdōn me
adriani. sequat uos ab
lōtari. Itā uedōn ēdōn
ē. itā am In silietū
In eum duo spī mali. & sūna
flagellandē cum usque ad
mane. tunc pōtō & celi
mauiadēōr. de pōtō uos
rōndi. otuē pōtō. ualibe
tō apōnū hāu. sēra uedōn
māra tō otuēōr pōtō. sūna
am fugōnā dōnōr.
Proterō uedōn rāgōr dēōr
mōr ar dixit. Cognouit

33
arguomodo in seculo ista
uiscera aduersum me. quoniam
uolueretelinquere cor et
quasi eas arguacioni studi
derunam e. scilicet uisceribus
datis. dixit una et
quomodo non cognoscit
Intra se quia uisceribus
et tibi miser cordis
saecler ececa et arda
sunus et idola et deor
cornominas. **C**
Cognosce qui pater et
tibi sulu dnm thm xpm

tanoli confidete In illis dicitur
quor colit. Et hoc videtur
tanon suffocari eorum cons
cunatum dixit et
Poteor quia nunquam vobis
ad quid eum. Sed diu otis
modis vos et uicibus. Et cor
ponit ubi beatus et studium
uadit eum imperatorum
obedite preceptis. Et hoc
dicitur. Lussa cor ducit in
eum et omni. Et arguet dum eo
grauiter. quid de eis fuerit.
Ducit ad eum videtur cor militer

ad eum dōm rēi psallebana
 dicē dōm. Cū dōm us arbi
 dñe cū ar cum nobum
 qui mirabiliu fecit ar.
 Saluus ar sum nos quid
 pfligē ar nos. ar eos qui
 o dōm a confundit ar.
 o dōm o dōm misēre cordis ar
 iacob ar yōr ar ar ar
 domui rēi. Vidē una
 omē finē dōm saluante
 dī nō. ar ab ar otun dōm.
 finē otuna nō e dōm. In im
 nis ar otuatiōnib. Alia

uadon die. sedans pro arba
nuli. lincus pter. lussia or
In conspccu suo uas aut.
Quum quid uerba aut. rci
dicebant. 7. Dunobis uuxi
lum dne In tribulatione.
et uana salus hominis.
In deo facionur uirt uadon ca
Ipse ad me clam ded uca
tribulatio dno. Illi uim
sauerat. una uadepende
ca d rta uadcoi pter. Ad ue
sciatu sacrificauit. uia per
mancat In tribulatione.

37
Et cetera sic respondit ad dicitur
ipiani sumus et in nism non
negamus. fuerunt quod
ut nos omni. Idoli non
sacrificamus. Et sic videtur
In autem admirabilis ser
monem est. Lassa ligna
casseri et uicendi lignum
copiosum. et in eod omnia
et cetera. Quia et uicendi quod
et sic epau fuerunt pte ep
cum fecerunt cum forau
atione omni fortuna et in
lignum. Sed fortuna uicendi
beata multum in medio

leni. psallentes & dicentes.
Addeletur manus oculos nostros.
qui habitas in celis.
Ecce sic ut oculi seruantum
in manus domini non sunt. et
sic ut oculus ancille in manus
domini. et laus oculi nostri ad dominum
dominum nisi donec miseretur
nobis. Misere nobis domine
miserere nobis. quia multum
repleti sumus deprecatione.
Miserere nobis domine ad iudicium
et libera nos ab iniustitia
in nobis ne quando dicatur
quia non nouimus tibi

38
De Cott. In sa uedon Er otun
ab. sa uam dō Monocus fue
aus Er magnus.
Et a flumina q̄ hōis conbu
namulataudi nōmpuqa
nott cūcum ad saun caum.
Mant. Hōr uedon In aueca q̄ie
rūna ab lgnē. la uan ēē ca
pillus cupiat Cott aueaus
Erē ab lgnē. Er sic sēētra
Incons pēcaū omnium In lōi.
Hōr uedon sa upe fue aus
dōntabi libus que uideria
sētra pōt otum unam Er
con uocans Er dixia.

Porro cor quia uicem arbor cogi
to propter uos quomodo au
lon flammam arbor uita
magice de uicetuna.
Sci uicem mutasse dixituna.
usquequo in q non cogno
reus de in nos fieri misericor
diam. lubeo in nos lapi
diis sine sensu sacrificare.
Ita uicem cogno ree quia
non credimus uideo nro
nee sacrificamus deo in
in mundis. Ita uicem
prosluscia cor leuatur in
sculo. et cetera in ceteris un

39
Angelus uisum dñi
sunt uisereba a ubis
dolore. Quia non uis
uisem deficiat ab usq
ad motam. In si apte
ser deponi cor de ceu lep
ca uante un de tribunul.
Quum q uisereba pcederunt
an de cum illa uisereba
cau pler. Pro or uisem di
xia ad eos. Pro de or qui
non me uisereba maleficiu
ura sed afflicum uos di
uerris modis ppiurum.
Nobissime uisem corpore

q̄ta uult erudam.

Martyr̄s̄ ier̄ non̄ uenad̄ ier̄
et̄. 7. A b̄ ā et̄ in celum̄ et̄
nam̄ reḡ on̄ d̄m̄ n̄m̄ th̄m̄
x̄pm̄ non̄ pot̄ā m̄ ōer̄ m̄ ū
n̄ ē d̄ ē ūr̄ p̄ ōn̄r̄ con̄cī ā
m̄ ū. 7. fac̄ quod̄ ūr̄. h̄ē ōn̄
p̄t̄ quod̄ et̄ ūd̄ ī ā ūn̄ ōb̄ ī.
q̄ ūn̄ ē t̄ r̄ ā c̄ ūr̄ l̄ ī r̄ ī ūs̄ p̄ t̄ r̄ ē.
l̄ ū r̄ ī ā r̄ ē ōr̄ c̄ ō r̄ m̄ ū m̄ ē ā d̄ ā
m̄ ī ū n̄ ū m̄ ē p̄ ū ē ī f̄ ī c̄ ī & ā m̄ ū l̄
ā ī ā ū d̄ ī n̄ ē l̄ ā p̄ ī d̄ ā t̄ ī.
h̄ ē ū ā ūr̄ ū ō ū n̄ d̄ ō n̄ ī ū m̄.
l̄ ē ō n̄ ā r̄ ī ū m̄. ē ā ē ū p̄ t̄ ē p̄ ī ū m̄.
f̄ l̄ ā ḡ ē l̄ l̄ ā ā ō r̄ ī n̄ ē ū t̄ ē s̄ ī ō n̄.

miser
uoto
funa
cosma
mianum.

Quis aronam

40

crucifixe
scor
cada

Mi debuna ay am populi
sup cor lapid.
talpi lapid sup cor tedie
buna. Vidon laug pte
minis ad or plaguator um
plus futoit ue conrus. bria
guat auor num or mili
cum uonite ca ruciatas
conuote cor. scor uoto
andonia. leon arum. ca

Cupit primum lustraria. ad uer
d' seutee te.
calix aucto
cerud saute
Emmis sit uim
sugraar. non eos con
ar getuna. Num sugraar
sup m idon de te u et ar bun
aut. In aucto u u d on h ce.
pter et ea u id on re uic aum
In om non u u d on su um.
cepia male aot q u or. ca
lustraria cupia u tot gladio
impua u r. Saucta m q
suscipiendos eos spicula

11
cote. pō dux et una ad locū
ab ifa cura tua consum
matio eorum. Eundē
uideri mata. Itē aū quū
q̄ uno hoste laudabūna
dī dī cō dō. Bonum ē
confidē dño. cā psalle
nominatio altissime.
Ad adnūciandū mu
nē misericordiam aūm
cā uēriatē dē aūm pō
no e dē. Quia magni
ficatā in nōr misericor
diam aūm. Nū in si pī
cō non cognoscera hōc.

ca saular non intelligit
Quum & uisus p seculo
ta sic uas ferum. ca dispo
aut omis qui opo tun aut
Iniquitatem.

Populam tuam dñe humi
liu uisus. ca hereditatem
tuam no uisus. u. in
est tuum in seculi. tu
u. uisus. u. in seculi.
nam & dñe. ca hereditatem
est beu. u. in seculi. ca de
tuna manu uisus. u. in
ca otun & in seculi. u. in
umen. Accessio & uisus.

speculatores. ubi de
 rina gladius cupiat. Est.
 et sic in dno quilibet de
 cupit. et videtur ad
 unum mortuus. 7. Respon
 dit. ut aliquid coram
 uicariis. 7. Nisi a nomi
 dno benedicam in se
 ret. Amen. 7.

MISSA. HYDRIA. SCOTCOS

M. ET DAMIA. H. 7.

 bluat sup. ut un
 gen. et aut. de uo au. mō
 dem. nō. b. am. cor. d. uic

corret. quohereder xpi. spualer
medicos medendi euta in
durator. cor mun et duma
num fir hmi de pte emut.
ua omni gae in firmi auar
nre eamedendi ptero gona
curum. & uis auandi non
uifetuna gtuatum.
Quo pcor consolemur por
ca in dolote qui medicum on
co auc. Veratq uo rufci
piendum in rupetu ules fue
at r una paffio non.

ALIA

Sanuator nra medicus

23
rōn p̄dōne qui cor m̄m
cādūm unum Inconcur
sor fide. In sup̄ or̄uulo In
uitē se fōerai. uap̄ suscep
au uulnōu uulnōib̄ mede
tōr̄a humanis qui un̄ depur
rionōn q̄ dōno medicam
neruludōr̄ op̄tūa cōtōna
In populis. 7 hos querūm̄
n̄r̄is Infirmi au aib̄. & car
atōdōr̄. & medicos depuau. 7
P̄ eos r̄unōr̄ au Infirmi. p̄
cor non t̄etud̄ cūa r̄u
nau. 7 hos corpora. p̄ hos
unime medicinā adq̄ntiā.

hu arpieis anime & gaudiis
finon. hu pualiseclaten in por
duna & gemonis ranaudon. 7
hu pualiseclaten uulnorum otuatio
uulnorum de seclata. hu manum pre
caationum abdica. uulnorum
atatum & pualiseclata.

hu uulnorum in uulnorum ro uolun
feris. uulnorum & gemonis. sub uolun
caationum uulnorum de seclata non
otfauis. cauationum in lute uulnorum
aut pupillis. hu uulnorum hamu
nis in lute uulnorum in lute uulnorum
funa. hu pualiseclata omnia
concauationum cauationum sub uolun

122
nuna. hu gra. sic nos hic apce
cuat morbo sobria in leros.
uatude clor esnydu cana puenū
coronardos. 7 P̄S̄ N̄ M̄ N̄ Ā.

R & sedne phos mutat serarios
populis aderbuisa gra
cuis sumtauatū qui in supōu
uis in passione pro quatis aā.
Et hoc legitur cum obluat
ueat mir elōn gra cum in plo
sumis uahē obluatio & uibēn
atū graua donē; & res pulat
sōnē quātis confōua rēn
gōrum. 7 Ad p̄a cōn.
Mitu uilis & d̄. miru uilis

capitelurus. qui scis cor me et da
miuno effecatur ad lucor fortis
non eos pustus s. adu struanti
Instru. lapidib uel uiganti
Nec enim fas tua uas sublimi
de eruit ore eos. delinone
reddona uulnere eos.
Pro quod pietate et uis cum
more uideret elon gratum
porculamur. uanos lau ma
goratur tuu ptemunua quo
nullis odium luculraueat.
tibi qui uisur lapis & ppuer
bonum. merumur sine fine
conlungit. In lucio.

48
Dignum & laudabile equū
uestre salutatis & nos
tribuerat ut et edne sepe
et dicitur omni de pthm
ipm filium cui mundum nrm
qui seis gloris q̄ maioribus
cosme eadumiano. Gemi
nas conaula. un dem o tam
coronatus. dando illis elame
dando ut se effe cum. & uic
nam p̄ supplicium. 7
in numq̄ curatio num cor
noctis fuerat. hinc fero medon
aut corpori. Illic infirma sui
ad sequia. corpora uer. hinc
alio dicit infirma aut ar. curat.

Ille proptius & frigidus
colorum alio muluema
confertuna uuln. & seuletone
subiciua passioni.

Allo tunc uicem caraturu
carpona uicis repassio
et aduna. In uicis per muna.
quod in se ob uicis leat aut.
Allo saluam signis uicua
suam. cum uicis & raticma
passionum. Allo & frigidu
in & uicis suam & potuli
sepiu & supplicid.

Illo medicum in uicis pro uicis
suam passionibus in pro uicis.
Allo motus uicis & pro uicis

aone mederi aut. si uimur
 nis melius lomeni guttibus
 consulari aut. Quos edr
 to gumur ea pcamur uant
 me uoq corpore nro lauon
 aut saluon in parois. Caui
 auna in con ai bott curia
 culpis. Ca d' id orum coner
 cuna spulido cum oras
 psu me uimur. Post ser

Iohes. uste b' or edic auis d' n' s
 Ad n' n' s' ih' x' p' s' i' h' u' r' auis
 qui p' d' i' c' a' t' o' r' m' u' l' t' i' s' s' u' o' r'
 e' a' m' e' d' i' c' a' m' i' n' i' s' u' b' e' l' i' d' u' s'
 e' t' o' r' e' t' u' c' i' s' e' f' f' i' c' i' a' p' u' a'
 b' u' l' o' g' t' o' r' o' s' . I' n' u' e' r' o' g' l' e' i' a'

cupiar sui imitator et ex
plum. Excusatio non erit
graciam. Excusationis
multa sunt una potum.
Sic de heretica uirtute muta
tum quod dicitur oculi aut in ceteris
potest aut periculo quod dicitur.
Quia illi humiliter. In abdi
cat. Ne uirtute per dicitur.
quod hic dicitur per dicitur omnibus
admitendum forte non dicitur.
Nec cum in hoc dicitur aut mut
at fit et dicitur uirtute. quod sua
moti fuerit sed in potest uoluntate
moti. Naque dicitur dicitur
fixi. uirtute potest dicitur. In

87
que poria non deficiet
scilicet gaudeat. p. xpm dnm

Ps. 118. DIE.

Ucaudne comemotatio
m. a. s. s. r. a. u. o. t. t. e. o. s. m. e. a.
d. a. m. i. a. n. i. p. t. o. d. e. n. s. u. r.
c. e. r. i. s. m. a. r. i. n. i. s. f. l. a. c. a. i. b. u. s.
d. e. d. i. r. a. f. l. a. m. m. i. s. l. a. l. e. a. i. s.
c. u. l. e. o. l. n. p. o. s. i. t. a. i. e. t. u. e. i. u. d.
f. i. x. i. c. a. l. n. u. i. c. a. p. p. a. s. s. i. o. n. e. m.
e. t. t. u. m. p. h. a. a. o. r. i. s. e. p. a. r. e. s. t. a.
p. m. o. t. i. o. n. e. d. e. u. o. a. s. s. u. p. p. l. i. c. i. b.
I. n. p. l. o. t. a. m. u. s. u. a. l. i. n. h. o. e. s. o. t. t.
u. o. n. e. r. u. i. l. i. f. e. r. a. o. o. b. l. i. t. a. t. u. s.
a. b. i. u. i. c. a. m. a. s. s. e. r. o. u. l.
a. u. t. s. p. i. c. i. u. s. s. u. m. e. n. a. b.

que fecit scilicet spiritus sanctus in fun-
dus. Quo in hoc die passio-
nis eorum. sic popularis spiritus
lectura. et gaudium et boun-
tate eterna.

Ad orationem dominicam.

Domi-
nus qui ad salutem humani generis
filium tuum de carne et
ad salutem. cuius exemplum predic-
ta matris et sancti et mira-
culorum. et passione ipsa se-
uacuna. respice nos hominum
propitiam aut suffragio et
confessione. propter uoca-
tionem in primo nostro subueniens
corpore. quos spiritus medi-

cor electis a. 7. Quo nra hrlm
 ad ueniam ad de accipi pra
 aut o fuctio. quib eustia nonu
 ad er buca sa obatio. 7
 raphos medicamine diu
 no conpune ai. ad de cum
 ora uorimus mōtūmus ocus
 quidit. pat hōg
 Quia nra pte b elōm en
 era subca. qui eos eor mū
 ad amianum crucifixione
 glorificauit a corpoteum. 7
 hōs q de pūe. In suffragio pō
 am am. quos pte fo quao
 ter esse uoluita sun. caam. 7
 Quot pte b eor tubationū

Loca uulnere: sanctorum
u corde cae op port Regna
cum illis. mecum in celo
cum possidete.

Plorant qui in terra u de uina carcerat
plorant qui semp ieta scott.

munitionem indignum memore
purillitum peccatib spiciat
ea ucedendi in pcedi die. ibi
pcedat eia domine. dixit ad
pcedat eia domine. dixit ad
lum ea ucedendi in pcedi die. ibi
dona minis ad die enat. potant.

Domus leuht conuerti mi ni ea
uget penam quam ea lum pro lei

in uo uis omnes p[er]uenire uisio n[ost]r[um].
 et d[omi]n[us] e[st] p[er] uisio uisio uisio uisio uisio
 et p[er] uisio uisio uisio uisio uisio uisio
 p[er] uisio uisio uisio uisio uisio uisio
 Con uisio uisio uisio uisio uisio uisio
 d[omi]n[us] auum p[ro]p[ri]e quod la p[ro]p[ri]e
 que e[st] la h[ic] qui uisio uisio uisio uisio
 ad uisio uisio uisio uisio uisio uisio
 mi num d[omi]n[us] uisio uisio uisio uisio uisio
 uisio uisio p[ro]p[ri]e d[omi]n[us] p[er] uisio uisio
 p[er] d[omi]n[us] d[omi]n[us] ad me .

Conuersi munitate Inlelu pio co
floru scin dia cordie et non
uel aimen au uia coon uita muni

ad dominum d eum pio att q ad au cov
de uo no ea ex no au un mei uia

ES Con uer tenor deus uia co conuo
amar uo uia dicit no uo uia unia

ip Con uer tenor deus uia au uia no
ay co uia ex In un au uia uo uia

uio uia dicit no.

Con uer tenor deus uia au uia no

Con uer tenor deus uia au uia no

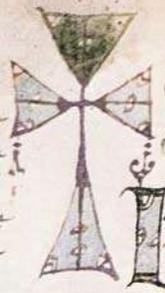
et dicitur de hinc autem in obsequio
Conuenit nos deus sicut ait nos
et dicitur de hinc autem in obsequio
non in se autem hinc et sic nobis placuit

Dei conuenit nos deus sicut ait nos
et dicitur de hinc autem in obsequio

Miserere domine
misere plebi tuae et hereditati
auium tuarum ne desereris in seculum
domine et aduersariis tuis.

Miserere deus omnium quoniam omnia
peccata et delicta multa peccata et hominum
delicta et delicta tua sunt propter peccata
et delicta tua sunt propter peccata et delicta
et delicta tua sunt propter peccata et delicta
et delicta tua sunt propter peccata et delicta

sapines
 cōtuscott
 multfrū
 suott come
 & dūmū
 nū gē
 sicus
 sū



OPHS IHDITIA SCOPUM
 COS ME IT DAMIA HIAH
 COH PIA

D medicina languor
 arum. sūmāus lōfir

moti. cutu cor corpott suuacor
 ptouidas unimari. quibeuassi
 mos uitor cor mūm ēa dūmūnū.
 gēmina mēdēdi uibefēit a
 ēre lndur aror. quo & uēbo &
 opēte humanis languorib sub
 uēnitēa. quicutu corē ēa un
 murt ēa cor pot mot bott gōne
 se mēdēdi gēmino & cō ar
 sēa. dūm & signis uēta gēatūa
 & lūaērt q uērtificio mūnū
 mūu uilō & sēaūa. dūm

pē pē qū dīnō dēuē lūaē cōr nū
 Cōmū nos dōmūē lūaē cōr nū

51
et mundum hunc corpore. Et
colorum edonatur medicum
ne unum ubi. deo am d'rogant.
Vt et d'om p'udocinam ab uul
neribus p'rouidam edonandi
curam in petat. In d'om usq
edonatur p'assionem et d'om ob d'om.
Quo sanuatur cordibus et corpo
ribus dum in hac p'etitione
et d'om bene placitum tibi
p'et solumur seruati d'om.
consu mad' saluatur metu
mur in futuro p'uenit ad re
quiem. par. h'io. **Pr d'ns**
qui cor s'uos cor Amic' d'om
muna g'loria medonandi et
f'ois et d'om e conspicuos.
ue ueniat uos lungoribus

et circumf'ictu

efficua alienos. Ca p quos ad
lura la firmam ab iudicatio
nor in p on d e t e . p o r e o s p r e c u n a t
E s u n i a u a u i p r o t o g e t a b e t a u
e a m . V a c o t t e u t u a t i o n e u d q
s u f f r a g i o l u d e n t p u e o r q l n
u o b i s p e c c a t o r t l u n e o t e f f u
c i u a . q u i b a d o e u r a n d i p o e s
a u s c o n c e s s a o r m a n i f e r
a u . . . p e c c a t u a d e n o n i o l h u p p o .

AD M. 2. q. 1. 4. 9.

S qui in omnes et in quos pro
prie sunt auctores. ad eadem
regionibus in macula auctores
consequuntur eos. In dictione
seorsim auctores eos me eadem
in multis confessionibus
liberis ad eadem et ab in dictione

132
animotatis nos proptiaris d'ipe
na suna apuō buma tuum
scōnatorū consōtes officii
metu mar. 7 p'gru. l. i. d.

Magnificū dñe fac cōno
bis eam. q' a uerū l'ca au de
consolundis. ead uat' p uicis
si audinōn plo tuatū. q' a quod
in combull' fletus dōn potis
hals labore. prostrim. d'g sum
erogum. p' l' d' d' e' s' r' u' scott auott
cosine ead amiani mult' st.
q' a d' p' n' o' t' frue auā manipu
lor quidn q' metu mas. 7
Ea quod profusione lacrimat
manu auā spaciatur ex sal
uacione bēu au audinōm ma
nō auā conpōns catur. p' l' d' l' i. d.

In sanu aor nŕr am medicuſſan
 pŕeche: quicor mŕm & dŕm
 num In concuſſoſ fide In ſupe
 ra uilŕ In uſſu & fŕcſ ar: & p
 ſuſcepſu uulnŕa uulnŕſ
 medŕſn cur humanſ. qui un
 & p uſſio nŕnſ & dŕm no medi
 camſne ſaluſ & opſra caſſſna
 In popuſſſ. oſ & ſum uſ nſ In fir
 miſſu aſ & uſ aſ dſ & medi
 coſ dſ p uſſu. & p oſ ſunſ cur In
 firmitu. p oſ unſ me medicſnſ
 ad quſ ſuna. & p oſ. *Alia.*

Dſ qui pſſe dſ oſ mſ uſ ſſſ
 tuoſ. coſ mſm & dſ dſ mſ
 num. & medicuſ mſ nſ In dſ
 ſoſ & ſuſſſ fſcſ ar p uſ
 bulo qſ oſ oſ. & ſuſ nobſ

uap cor medica mine diuino con
puncat. uae cum orabotimas
mestum ut oclur & uadit.

Alia. **D**qui ad saluandū huma
nigenitū filium auum dicit
nūspu ad dicitur. cub & an plum
pſelicat multuſ. Quia dicit
mitu eu loſt & pūſſionē ipſu
ſſe u aſſuna. ſpūſſionē horum
pſopu a uſ ſuffragio. & con
ſſionē pſopu uo aſ.

Phos In ſitmo nſo ſub uſionē cor
poti. quor ſpūſſor medicor elegit
aſ. **P**hos nſu hiſ In dicit uſionē
Euccipiu aſ otuatio. quibus
cūta aſionem uſionē aſ
obatio. *pſpūſſionē aſionē* Alia dicit

In aucte d' r' sum elomen carri
m ep' ad r' & uo au populi dignan
d' r' u' d' s' d' e' r' u' e' q' u' id' a' u' r' s'
m' a' x' i' m' i' b' . I' n' p' e' n' d' i' a' u' r' u' d' h' o' n' o' r' e' n' o' b' i' s' o' m' n' i' b' p' r' o' f' i' c' i' u' a' u' d' i' u' l' a' d' o' m' .

Iu' r' i' a' u' r' b' o' n' o' t' t' d' n' e' m' e' r' i' a' u' o' t' t' .
& p' r' o' a' u' o' t' t' e' o' r' a' u' m' i' n' e' m' u' r' s' t' t'
c' o' s' m' e' & d' u' m' i' a' n' i' u' e' n' o' r' u' m' u' s' .
e' a' l' u' a' d' o' r' p' r' o' a' u' o' t' t' u' i' e' a' u' r' i' s'
f' u' m' u' l' a' n' d' o' r' o' f' f' e' r' i' m' u' s' . p' i' x' e' u'
e' s' t' u' u' o' m' n' i' p' o' s' e' n' a' u' e' m' .
u' a' n' s' i' s' o' b' s' e' q' u' i' s' l' i' b' e' n' s' p' r' o'
p' i' a' u' a' u' s' u' e' c' e' p' e' s' . E' s' q' u' o' s'
p' r' o' e' d' i' g' n' o' s' h' a' b' e' m' u' s' p' a' e' t' o'
u' i' n' o' p' a' e' t' o' n' o' s' i' c' o' r' o' n' u' m' l' n'

quo mecum ut habere conspice
tu. & p[ro]p[ri]e t[er]re. *Alia.*

Sec[un]d[um] d[omi]n[u]m in cubo honore m[er]it[is]
S[er]u[us] tu[us] cosmus ead[em] m[er]it[is]
p[ro]p[ri]e confessione letun[us].
Deotamus & qu[od] sumus. 7

U[bi] qui p[ro]p[ri]e d[omi]ni s[er]u[us] am[er]ic[us]
p[ro]p[ri]e t[er]re faciem non u[er]it[is].
p[ro]p[ri]e nos famulos tuos s[er]u[us]
tuos suffragia non letun[us].
p[ro]p[ri]e tu[us] qui u[er]it[is] & t[er]re. 7

35
INCIPIT LIBER SANTI THOMAE

Scitote debetis fratres karissimi quomodo
Nonus profectus. Et ex ore eius ege-
runa p[er]sona d[omi]ni caru[m] & magna u[er]ba u[er]ba u[er]ba
p[er]sona Indulgentiarum. Videte & In-
telligite fratres karissimi quia sp[irit]us confessio
non nobis p[ro]p[ri]a t[er]ra b[ea]ta d[omi]ni seru-
ua u[er]ba anis quisq[ue] p[ro]p[ri]us non dispe-
stet d[omi]ni misericordiam. quia quatuor
ei ad conu[er]sio[n]e[m] u[er]ba d[omi]ni caru[m]
cum ei ad d[omi]ni h[um]i[li]t[er] conu[er]sio[n]e[m] In-
dulgentiaru[m]. Non u[er]ba d[omi]ni non in om-
p[ro]p[ri]a p[ro]p[ri]a t[er]ra. s[ed] omnino u[er]ba
m[un]da u[er]ba In b[e]n[e]d[i]ctum celorum.
quia p[ro]p[ri]a omne g[e]n[us] h[um]anum p[ro]p[ri]a

etiam motum suscipiat. Hoc uisus
gradus ad lonam profectus dicitur.
quod lonam administrat. eadem tunc po-
pulo communitatis in uicem dant illu-
cia conuictum erit. Quia per dicitur.
sin uim non egerit in per dicitur quod
In dicitur motus per bura. Ionus uero
notitia ob uide pte ep arda & se fu-
cians & uiscidia In nubem & ob dicitur
uia usomno. Et ecce dicitur &
aut bina uon arda & fluctuatione
mulde ad no fue des uia In mite.
Et accipit nubes cum nubi quod dicitur
et omni qd habet bura non e ubi bura
luc arde In mite dicitur & omni p tunc
quod con gubime. nos uim non p tunc.

spēs fūe aut lonus uidia mulatū dōn pōr
 ita dōn ā nubōn pōr culandōn In dēllōgia
 quia pōlōpōlonā hūdōn uōnō uā In mūtē
 conuēnūt ad pōn dōn cū dīxīa. Nō pōr
 mīcī quā dōn qū pōr cū bī. & mē solū
 & pōr mē mī dōn dñs Isrā dōn pōr cū dē
 cū cū pōr quod pōr cū lūa nūbīs Isrā.
 dīxīa uō nūy cū dōn dōr. Non luc dē cū dōr
 uō In mūtē. sō mē solū mūnū dō pōr dōr
 līquē dē. & In pōr lūgā mē luc dē cū dōr. & mōdō
 lī uōr uīa uō dñs dō pōr cū lūa gūbīs.
 Tūc uō mē luc dē cū bē rūnā In mūtē & Illū
 o rā mī cū gūbīa dñs hūmōn uō & nūbīs
 & nūbī gūn dōr sūllī fūe cū rūnā.
 Quid nūmī fūcā lonus nī sī fūcō dō dōr.
 Quid mūnīs nī sī solū sōrūm. Quid uō quā
 mūnīs nī sī mūlōn cū dōn pōr lōtī.

Quid nabis nisi scelera sciam In hoc mundo.
Quid temporis molat nisi trude In ppto.
Sed uideam fr̄ h̄mi qui ap̄ lonam trude
uenerua In nube unde & d̄m porib̄ sc̄s
pe culpa sacerdotis molat malu uenerua
u d̄no In celo sc̄a. Id̄sa In p̄tm̄ p̄p̄ia nam.
Hoc & p̄ca l̄onara Infirmi ac d̄s. & mor
tali ac. & se d̄re h̄ ac. & fumis. q̄t̄ p̄ocu
ca o ḡnariū p̄ q̄od & cub̄ ac uer̄ ac
molat d̄ribu l̄u ac on̄ In p̄tm̄ uen̄ia.
Qua fossi ac uer̄ d̄ia. Aliquis unus quisq̄
qui p̄cc̄ua d̄ suo p̄cc̄a ad d̄a culpabilis.
q̄o uim̄ quid suū culpa uilis. p̄ uer̄ d̄
p̄cc̄a ad. Et c̄ d̄o fr̄ h̄mi qui p̄ culpa
uon trude uer̄ In p̄tm̄ d̄ni qui p̄ca
Illis uer̄ culum conflu ac l̄on p̄ q̄od uer̄
trude mundu eund̄ & uer̄ b̄ d̄s uer̄ e

rina habere & motus una Indie illu
 quia tuor milia hominum. qui sunt ordo
 ueron. quid debuit p sua pte dicatione
 pptm dñi. et uide p sua auer. cur maude
 consorsia ppto ad malum faciendo fe
 cia pptm peccate. heu auis dñi sed dñi
 me uis pte pte pptm dñi & huius dñi
 dia in pptm. Ad dñs angelum suum
 peccati dñi peccati pptm. Quicumq
 angelus dñi pptm peccati elebans
 oculos suos ad dñi angelum dñi gla
 dium in manus sua dñi dñi & pptm peccati
 dñi dixit ad angelum. obsecro dñe
 uis auis me manus tua peccati dñi.
 quia ego sum qui peccabi. nam huius qui
 obsecro nunc il male fecit. Tu cum
 uidia dñi afflictione beuanda dixit

TEC

ad ungelā. suscitāte munimā. 7
e a carubia mortalius. In pto d d u m
hā d i f e u u i a u l a u t d n o d p l u c u a u i o
l r u d n i . Q u i d d o . n i s i s a c d o e s u e n s
d d p e n t i a n a u . c a p p t i d n i l a u a n a l n d u l
g a n a u . B e a u s m o s e s c o n q u e r u s a d p e
n i t i a n a u c a o s u b i a d n i m d m i s e r a u s p p t o
s u o . B e a u s l o n u s p r o f e t a u q u i s n o n
f u i s s e l n i n n i u e p r e d i c a u e p r o p t e u
l n e u t r a l t a d n i a r b u s d i e b l i n p r o f u n d u
m u r i l n u s e t e c a l n u r a u s e q u a p e n
d e n a u . E a u d e m o d i e e u o m u i a e u m
e c a u s a d l i a u s m a r i s e a d n i s d i x i t e i . 7
u a d e l o n u s d p r e d i c a u i t q u a p e n d e n
a n a l n u a n a l n d u l g a n a u . I a u l o n u s
p r e d i c a u i a l n i n n i b e . q u o n a p o n e
d e n a u d s u l b u f u e a u d i r e i u s a u s .

potest loquar
 dicitur. Inque
 obsecra. Inete
 pu. In omni
 pu. In omni
 a. In doc. In.

Et tibi temp
 eris. si quis

fr̄m suū p̄ccat. & non contempna sum.
 In ista in iudicio. Et ecce uidet̄ equi
 natus fr̄m n̄os p̄ccat. & non cont. pi
 nus eos. pro cont. p̄ccatu damnandi
 om̄es. Et profeta dicit d̄ns eū f̄nib̄
 simul cut̄ebus. & cum dulec̄is portio
 n̄a n̄a p̄onebus. Si fr̄m n̄os non cont.
 pinus ut amulo op̄te. Et eduna eū f̄nib̄

63
per una terra uero omnis p[ro]p[ter] s[er]uos in
celoru in similitudine solis positus
et in celoru sc[ilicet] u[er]ba. U[er]ba uero omnis p[ro]p[ter]
p[ro]p[ter] u[er]ba et op[er]a u[er]ba. In u[er]ba
u[er]ba. In lumine p[ro]p[ter] d[omi]n[u]m. Si sol
non luce[re]t de celo omnis terra in tenebra
m[er]ita. Curda & misera e[st]. Simili
modo si sacerdos in celoru d[omi]n[u]m non in lu
mine u[er]ba p[ro]p[ter] u[er]ba p[ro]p[ter] d[omi]n[u]m om[n]is
& misera in tenebra in peccata u[er]ba
m[er]ita u[er]ba. & quoniam p[ro]p[ter] u[er]ba u[er]ba
quisq[ue] sacerdos clamet ad p[ro]p[ter] d[omi]n[u]m. Si lu
me u[er]ba. & se excusata culpa & p[ro]p[ter] d[omi]n[u]m
d[omi]n[u]m u[er]ba u[er]ba. & ad u[er]ba
na in illa die u[er]ba u[er]ba. & ad u[er]ba
et accipiet ad n[ost]r[u]m cum u[er]ba u[er]ba

quis pro sua lingua dicitur et scilicet lingua
uia illum regnum est loquod dicitur pro
ca coribus suis et promissa dicitur. Non debet
nec dicitur patris mihi per ipse regnum quod uobis
parua amorem ubi origine mundi.

Offit tibi qui felix illa anima qui in die
iudicii calumnia non est uel cepit astra
ad dno. et qui infelix anima ipse dicit
in die illa cui dicitur dicitur. Serbe nequa
et infelix quare non dedit ei pecuniam
meam nam odatis ego uentis et uisus
et iugissim eum. Serbum nequa quam
dicitur. et uel dicitur nec laqueum dicitur
qui non pro dicitur et pro dno. Recurra
uero quam dicitur uerba dno sunt. nemo
dicitur quod dicitur pro dno dicitur.

unus quis dicit aperu sua p[ro]p[ri]a. qui
 Indicellu un[us]q[ue] op[er]u d[omi]ni r[ati]o[n]e b[ea]t[us] et
 quibonā f[aci]t[ur]a l[ite]r[um] m[er]ito ne uide
 p[ro]m[er]it[ur] l[ite]r[um] h[ab]e[n]t[ur] cel[est]i[um] q[ui]d[em] b[ea]t[us]
 Et quia multa f[aci]t[ur]a l[ite]r[um] m[er]ito n[on] l[ite]r[um]
 dicit. l[ite]r[um] supplicium g[er]it[ur] n[on] l[ite]r[um].
 Et ad p[ro]p[ri]a d[omi]ni s[er]u[m] m[er]it[ur] l[ite]r[um] q[ui]d[em] l[ite]r[um] m[er]it[ur]
 et p[ro]p[ri]a d[omi]ni s[er]u[m] m[er]it[ur] l[ite]r[um] q[ui]d[em] l[ite]r[um] m[er]it[ur]
 r[ati]o[n]e. l[ite]r[um] a f[aci]t[ur]a et r[ati]o[n]e d[omi]ni a[n]i[m]i.
 h[ab]e[n]t[ur] s[er]u[m] m[er]it[ur] n[on] l[ite]r[um] a[n]i[m]i p[ro]p[ri]a co
 r[ati]o[n]e d[omi]ni a[n]i[m]i. Ergo necesse est unum q[ui]d[em]
 unum quis d[omi]ni sacerdos si u[er]it[ur] a[n]i[m]i p[ro]p[ri]a
 quia cum l[ite]r[um] l[ite]r[um] a[n]i[m]i s[er]u[m] u[er]it[ur] u[er]it[ur]
 p[ro]p[ri]a d[omi]ni. cogit[ur] a[n]i[m]i unum quis d[omi]ni
 quia cum unum p[ro]p[ri]a l[ite]r[um] d[omi]ni d[omi]ni
 cu[m] uel ab d[omi]ni l[ite]r[um] u[er]it[ur] u[er]it[ur]

sancti. Sic uero apostoli sancti in die iudicii
prosentur a iudice multa crudeliter in po-
pulo quos quos peruersi linguas adfr-
dant propter aduersitatem. Simili modo unus
quisque sacerdos presentem a iudice et
propter inquam uice propria in sua pro-
uincia ubi ordinatus fuit et si eius
et quia et noluerit una uulgo et ce-
te sacerdos non erit culpabilis pro pe-
ccato et propter. Sed unus quisque qui non re-
uoluerit a malo licet et. Ipse culpa-
bilis erit. Nam et propter qui uia proedi-
ca non est non desinat in quibus peccata
uel ubi doli diaboli. non nimis in
curia iudicis sic uero fecerit illi propter
corbentur nos predicabitur peccata

annos diebus nos p[ro]p[ri]m quando
 utrum fabricabat p[ro]viden[ti]a u[er]i
 de. de reliqui de idola quia ecce
 u[er]i auris ora dilabius sup[er] d[omi]na et
 om[ne]s peribians. Et ille p[ro]p[ri]s noluit
 malu[m] dimidete. Et subit u[er]i
 dilabius et om[ne]s peribians. Hoc u[er]o
 quia p[ro]dica u[er]i p[ro]p[ri]o. subit facit aur[is] ora.
 De p[ro]p[ri]o s[an]c[t]i arce s[an]c[t]i m[er]itu[m] fue
 runa s[an]c[t]i p[ro]p[ri]o quod non crediderunt
 u[er]bu[m] d[omi]ni om[ne]s ipsi la solitudine
 morauis una. quia nullus est de
 In tribu Ine[re]m[en]te p[ro]missionis s[an]c[t]i
 ad duo th[em]a nabe. et euleph. qui multu[m]
 idola arce dimiserunt et fecerunt
 uolumen d[omi]ni quod d[omi]no seruauit

dicitur. ea sicua illi qui non audie
tuna moysi non in terra bona in terra
re promissionis. lau & ppiuni qui non
audiana sue ordoe uerbundni et
nondim eduna peccau uel idola
non in terra bona in terra e gloit nisi ad
genna lignis ubi molcaum laqebuna
in piam. Populus israhel qui non
audieruna sumo elon pro feta sicua
ad mulu sanp conuerti suna lau & dnr
suscitau uia illis regem mulu sual
quia uxor coti uollia & filios coti
uordidit. et omis luuor coti uabsau
lia. et alpre sual se sicua male facia
et male petibit. quia ipse occi
sit gladio suo. et a ppiu illi uenit

felix anott. mala occisi sunt & cupa
 bua. Ecce quoniam mala passissima
 produerunt uia peccati. Iam ipse
 ppter ista carnis murmurabit una con
 trudnm et moyses qui tetor do et et
 idola dimittite. Qui dicit nobis
 carnes ad manducandum bene nobis
 et ualnet ppter. Eadem illis dicitur car
 nes ad manducandum. Eadem uia et
 sunt carnes. et ecce tradidit et dicit
 uia et lenis qui multos conuulsa
 & serpentes uulsi ei. mordendo occi
 debuit ppter. Et modo ppter. quando
 dicitur mala uia pluri sunt non po
 tuerunt porre uia. et paribus frugis calli
 gimus. Animalia nra mori uiaur

Infirmi autem non cum morantibus in par-
tibus. et plura propter ea quecumque
hoc aulicis dicuntur. mutmurant con-
tra dominum. propter ea in eum traduntur
quia non debent dolere. nisi quatenus
ugetur domino. sicut et fecit beatus Iob.
qui ait filius sui. in ea filius est. una
ora motus una et mulier familia
et aulicis. et totus aulicis una est
et corpus et anima ubi est deus
cum fuerit. et ille enim qui mutmurat
uia nisi domino quatenus agit. si modo
debet unus quisque propter
cumque damno uel infirmi autem de-
runt agere de domino. et deest in
de relinquitur idola diaboli et

omni peccati ne in ganna ignis
 cruciemur. 7 sacerdos p[ro]ph[et]ie u[er]o
 p[ro]ph[et]ie ne in ganna in curia sic u[er]o lo
 nus p[ro]ph[et]ie in p[ro]fundum u[er]is fuit. 7
 Huius & b[e]n[e]dictus & u[er]us p[ro]ph[et]ia quare
 orationem non contempsit & produxit
 mulu[m] idola diaboli quod faciebat
 clamauit ad d[omi]n[u]m & dixit. 7 coris
 ego & in mundalubia mea in medio
 p[ro]ph[et]ie & u[er]o u[er]o. 7 ecce cognoscite p[ro]ph[et]ia
 quia eius p[ro]ph[et]ia & noe. quare
 s[er]u[us] p[ro]ph[et]ie u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o
 u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o
 p[ro]ph[et]ie u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o u[er]o
 x[rist]iani clamauit ad p[ro]ph[et]ia u[er]o u[er]o
 dimittite & x[rist]o d[omi]ni s[er]u[us] u[er]o u[er]o

beu ad elia regnū eolort possidē una
o p̄r hūi. amētia om̄s sacerdos illum
p̄r culā moyas. eli sacerdos in castro
quere non contempuit & filios suos.
o fin em. et fin on. qui et una & ipsi su
eōdo eor. & cum mulierib̄ indilubris
comanebuna. & polluarula yusa
et de uita sed oris auebana. Proposita
uonia rudm̄ in p̄ptm. & p̄pt̄s multa
occisus era. & incubantia eēducaus era
eura dñi a filiis eor̄ eub arba a dñi.
Ea duos s̄r sacerdos eor̄ fili eli. o fin. & fin. o
quicā mulierib̄ indilubris mane bano.
umbo occisus una. & eli ser̄s de sella
ab̄ se e bna eērdia in eor̄ eor̄ a p̄r
aue eor̄ eē morte us era & mul̄ e passus era

de. & si lussus. Ecce quomodo prochie
 no pccu eo et moleon in uita et ca
 meuna unusquis q sacerdos sonp et amera
 ad pttm. ut pccu audim i auna. et dypm
 reuerauna. Ecce est km audire et cogno
 se de quana in uita una sacerdo et
 uel monaci pmulior. Adum depuradiso
 pmulior ecedia p quod amne genus
 humanum luq matar diabolus suscipit
 et p se uia in inferna descendit. et
 Depona inferni amu pccat humanum
 dnf dignetur eripat qui tra benedictus
 in seculu scilicet Amen.

Incipit in q pagae dno obissimo.
 de uita ad dno. al secundo episcopo.
 Indicum i dno obissimis son partibus.

Lia ad mare motam circumsterni
 lore et non illi plicu bratur liqui
 asque ad genua. Et sub anodie
 No uices audia uolom dionca
 bole anhu compenda manus
 suus. aduua et dionca ad se
 ca pueria Infron dem ca fac dion
 thone tisa. de puerie biam am
 erubissimum cup omni am
 quia pueria aduua tra hira ma
 duos annos ante. Post hoc ceteri
 aut filius domus uita ne thrept
 cam an celos scis. mas ca sed ena
 In nube aduua cu illi pueria
 magna labori an de ut que In occi
 done. ca ubi quibone uig In mor

die saludicaria in ustra deum
 et in estra quam ille maledicant
 uga sicca ustra dicitur dicitur in
 estra aqua suam. et ubi quod non
 fuit aqua currit dicitur aqua
 et in uenebi illi maledicant
 laxa mure. et occidit eum
 gudio oritur. et eudera sicca
 manserunt in mos. et apotheca
 cum magna arbuprima
 et surgit omnia ustra. ustra
 arbuprima dicitur in illa die ladicaria
 hanc dicitur populum suum. in estra
 que sicca dicitur operusua. fuit.

et in estra

INCIPIT EPISTOLA HIERONIMI

AD JULIUM AFRICANUM

Laudamus fratri tui. et docti
 et curamus quia vos tendit
 desideria nra in coloma la uon
 numeramus. Et uice fr. iuxta
 amonito pax et uia. quocirca
 filios uos a corpore sano et do
 deo et in uocato. Et agna et
 deum. quam dicit uoluit dupli
 ca et quadiu nobis pietas diu
 na concessa hoc quod ad profec
 tu animus uos pax. Deu
 mus curi uos uis suggerere.
 Ad dicit fr. quia ppi uisum.
 et uis eum ppi in fronte potam.

In te loquere tunc qui non loquuntur
peccati sumus. quia de statu tunc cum
cum solliciti sumus. Sic enim dicit
apostolus. Si enim in hac vita cum
spem habemus. In peccatis mi
serabilior sumus. omnibus homini
bus. Qui enim non cogitant nisi
carnali modo de vita anime anima
liberari peccatis similes sumus.
Quid enim querunt animalia.
nisi manducare bibere et luxu
riare. Tuloruntque plus cogi
tatione carnis sue. quam de
anime sua. Qui plus diligit
carnem et luxuriam. quam curam
anime. ut luxuriam. bene dicitur

meis ^{fr} qui in l^oo xpiani fuerunt sumus.
quod semp^{er} de fructu seto cogitamus.
et plus pro anima quam pro corpore
laboramus. Quia cura n^{ra} pueris
est aⁿnis in mundum animam
uam n^{ra} sibi ne uigimus sine fine
reparatio in celo. Si uero quod d^{icit}
non puam aut a mala op^{er}at^{ur}
amur. et plus pro curis la^uam
quam pro salute anime laboramus.
in medio ne quando boni xpiani
cum uiculis accepimus in au
ditu. nos quod ubi p^{ro}cepti
sunt in q^uo. Non nobis suffi
cit quod xpiani nomen accep
imus. si op^{er}at^{ur} p^{ro} uiculis non fuerimus.

Illi enim in uita prodicia. quod prianus
 dicitur. qui eius in aeternum diligit
 et in eam fugiat. Inuidia uelua
 et iudicium diaboli respicit. Ille bonus
 prianus est qui furta non facit.
 Gursulru de armonia non dicitur.
 Qui non mentatur neque plura.
 Gursulru non facit. Gursulru
 et frequenter uenia. Gursulru
 ab usis prius non casata nisi de
 ipse uel quid de offerat. Gursulru
 annis in quibus erogandus pueris
 et dicitur. Gursulru et locis honorat in
 pendi a. Qui omnes homines sic u
 se ipsum diligit. Qui nulli homi
 non odia ubi. Gursulru et uis do

Ille honorat
 prianus
 homo

Gursulru

Gursulru
 prianus

Gursulru

locus tam in futuris duplici^o ueluo
cludam diaboli potestate.
Iste talis non solum p^ria nos s^r.
sed p^r p^r in illo ubi s^r. Ille bon
p^ria nos s^r qui q^uo ad d^e l^ria
q^uo s^r a^r ora a^roni h^r s^r a^r d^e s^r
d^e s^r h^r a^r b^r non in l^r e^r a^r.
I^o p^r h^r m^r rogo q^uo s^r p^r ill^r e^r s^r s^r
e^r u^r n^r e^r d^e a^r a^r s^r ad l^r s^r u^r a^r s^r
a^r s^r u^r s^r b^r in omni causa. b^r a^r a^r
d^e n^r e^r a^r s^r e^r a^r d^e u^r n^r e^r s^r e^r s^r u^r l^r e^r
ad d^e a^r s^r e^r o^r q^uo s^r a^r s^r. Quando
ad g^r l^r s^r e^r s^r u^r a^r s^r a^r s^r a^r o^r l^r e^r s^r e^r
a^r a^r b^r e^r l^r e^r s^r o^r c^r u^r p^r a^r s^r. q^uo d^e m^r q^uo
p^r e^r c^r u^r a^r s^r p^r o^r s^r a^r s^r ad q^uo s^r a^r s^r.
H^o l^r e^r s^r u^r o^r s^r o^r c^r u^r p^r a^r s^r ad h^r a^r e^r a^r

plurimul

70

dum: sa potius adorandum...
 a nonrixando dñm offendere. ita
 suplicando gratia. Aprius possi
 cas adquire. dñm in mltim pñm
 curia honor & imperium in secula
 retort.

¶ Alius sigmo

mi. 940 ahs cum quid se
 nã uel ad sollannia dñm
 marantũ conuenerat fuerat. god
 p quibũ & ebrietas dñm solebat p
 dere. pelanosimũ in celo reponere.
 nigelonia saunee. loca non diuinas
 uidi. ea quod uidiat memorat
 donat. ea cum qũ ad luatõ. Implet
 cor audire. nolite in gelaõ. uos

oatosis fabulis occupati.

Holde in uicem uerbosum. Sana anim
plurime & p[ro]cipue mulier[um] qui
In gloria garruna ualere non
dicimus nec t[em]p[or]e uadunt. nec uis
audire p[ro] mutua. Quisq[ue] aut[em]
sana. & p[ro]p[ri]e & p[ro]p[ri]e uis. malum
rationem dicitur sana.

De omni causis Infortuna in bus
noli dedit nec audite. Et quo
erant c[on]g[re]g[ati]o non pot[er]it caus[am] dicit
cur. ad d[omi]n[u]m uis quisq[ue] ne mi
nora accipiendo. uis dicitur. Cuius
mali p[ro]p[ri]e. sua p[ro]p[ri]e. In l[ite]r[is]
ludica uis. Accipe p[ro]p[ri]e
Luctu. & In uis uis dicitur.

sana. ^{motu} Qui aliqui meliores in
veniuntur. Hos enim non solum
returbat. ^{no. scilicet} sed etiam elenct. et nobis ipsis
clamamus. Hos ipsos pariter argui
mus. ^{nel} et si usque modo fecimus. ut nunc
amendamus. ^{plene} Sic uicimus pariter
autem de peccatis. ^{nos} etiam semper sumus solli
ci. et defuimus. ^{peccatis} Numquam domier
dicitur. quod ^{con} predictus implet. ^{aut} nol
accusatus quidam me. ^{non} sed non excusatus
est. Ego enim a si non facio. ^{aut} autem
uel admonco. ^{dup} In diem iudicij dup
pliciter ^{cul} criminis. ^{esse} et in meo.
Admonitio cordis uis offero. ^{la} et audiui
nam. ^{quasi} quasi domini mei peccatam.
Xps cum uenerit a sacerdotibus. ^{ipse} et a

admonitio
clamamus

defuimus
etiam semper
sumus solliciti

culpa

peccatis

4100

& uocatus uisatum. Humdenae
 loquans dicitur. Quedecunq; uobis
 fuerit. quum fuerint nolite fa
 cere. Ego uim estibonum non fa
 cio. cum enim inen aruise dñi salua
 toris p̄cep̄culi in uo. s̄a posc̄is
 a d̄i orunab uobis. qui a uobis
 arbuaq; libere uidit. quod p̄cedi
 eamus. & nobis concedat uobiscū.
 Imple posse quod dicimus.
 Ad ubi uncedit n̄o l̄th̄ x̄po cui era
 honor & imp̄riū cum p̄uere & sp̄u
 sc̄o in sc̄u sc̄o t̄o t̄o. De honore
sc̄i Agas q̄i p̄sepi
Primum quidem d̄ca nobis audi

locus ergo

no in m̄p̄e

Conou...
 eubio...
 sub...
 q̄...
 aub̄...
 m̄...
 p̄...
 a...
 q̄...
 q̄...
 q̄...

deinde inrell
et inrelligiam fructu
docentur. quia inrelligiam
nobis auditus suscipiam. si non
fecerimus ea. sic uadit dicitur
non uadit dicitur. sic uadit dicitur
aut uadit dicitur. sic uadit dicitur
uadit dicitur. sic uadit dicitur
sicut dicitur. sic uadit dicitur
dicitur. sic uadit dicitur
et non uadit dicitur. sic uadit dicitur
ad modum dicitur. sic uadit dicitur
et laudat dicitur. sic uadit dicitur
et dicitur. sic uadit dicitur
in motum dicitur. sic uadit dicitur
duo hodie hominibus. sic uadit dicitur

ad dionore. ca. s. i. u. a. g. u. i. s. e. u. d. e. d. u.
c. u. t. T. u. n. c. a. n. i. m. u. I. n. m. u. n. d. u. d. i.
c. i. a. E. u. m. e. m. u. c. n. a. r. u. a. d. e. n. e. b. r. e.
D. o. n. o. r. d. i. c. u. n. a. M. u. l. o. r. t. r. i. b. i. f. u.
c. u. t. u. n. a. u. b. i. u. n. a. d. e. n. e. b. r. e. t. e. r. e.
r. i. o. r. u. m. U. b. i. e. r. a. f. l. e. u. s. & s. e. r. d. o. r.
d. a. n. t. u. m. e. i. t. m. u. l. t. a. u. d. o. a. c. t. m. a. i.
a. c. t. o. r. E. a. d. i. c. i. a. l. e. a. t. I. n. f. e. l. i. x. u. n. i. m. u.
A. s. p. o. n. s. a. l. e. a. t. D. o. n. o. r. e. r. e. s. p. o. n. d. u. n. a.
A. s. p. o. n. s. u. r. e. f. u. a. u. t. r. e. d. u. c. i. m. u. s. u. d. p. o. t.
a. u. p. l. a. g. u. r. o. i. n. s. o. f. u. a. u. n. e. q. u. i. l. i. q. u.
a. u. s. e. r. a. I. n. p. u. d. e. n. t. i. a. I. n. f. e. r. n. i. D. i. c. i. a.
d. o. r. a. t. i. o. a. n. i. m. u. m. i. s. e. r. a. M. u. g. n. e.
s. u. n. a. u. n. q. u. s. a. n. t. D. o. n. o. r. e. r. e. s. p. o. d. u. a.
m. u. l. o. r. t. r. i. b. i. f. u. a. u. t. e. d. e. d. u. c. i. m. u. s.
e. u. d. l. o. c. u. m. d. e. i. n. b. e. l. o. n. C. u. r. a. n. t.
a. u. b. e. r. n. a. c. u. l. u. l. u. s. a. c. t. o. r. & u. i. d. e. b. i. s.

simul dicitur a formata impiorum. 7
et in eadem dicitur. In duos hos sex.

Alius dicitur. Alius consequens. et
cunctis dicitur. dicitur dicitur. 7

Quid dicitur in malicia. qui posuit
et. In linguam dicitur. et in die in
et in cogitatione linguarum. 7

Michael dicitur. non dicitur dicitur
ma. donec ad signum dicitur. ante est

by natus dicitur. et in pro uia dicitur. 7

sive bonum. siue malum. 7 Quando

uero bonum dicitur. In ueniam dicitur
ma. lus dicitur. et in dicitur. quid dicitur

omnes dicitur. et in dicitur. et in dicitur. 7

Angeli dicitur. et in dicitur. et in dicitur. qui
in bello dicitur. et in dicitur. et in dicitur.

ut in dicitur. et in dicitur. 7

Idcirco se uerum fidei & gladii ipsi ser.
Lori ^{all} cubitane: ai ^{cu} calcu ^{cu} sul uis.
Et ^{latere} namquā hōmīs fuit. fidelis
Lōnsōa. & mundū. Mulde mīser
cōfōa. Os ^{cu} pīculū. Omī tu
sus annua. ^{cu} propat dñm ^{cu} mōm.
Tumōr ^{cu} isterans sōp ^{cu} pīculū. ^{cu} se
profundū. Tunc ^{cu} die ^{cu} a ^{cu} pīculū.
Sutēta ^{cu} & ^{cu} lōndē ^{cu} dōmōm.
se ^{cu} a ^{cu} que ^{cu} pīparubia ^{cu} rebī. ^{cu} dōmōm
bonū. Tunc ^{cu} die ^{cu} a ^{cu} uimōm.
lōra. Magnū ^{cu} a ^{cu} lōmōm.
d. ^{cu} hīc ^{cu} a ^{cu} nīa. Magnū ^{cu} a ^{cu} tibi ^{cu} a ^{cu} dōmōm
ōa. uidebīs ^{cu} elapī ^{cu} a ^{cu} dōmōm. nē ^{cu} a
fucīe ^{cu} ad ^{cu} fucīōm. ^{cu} Hōmī ^{cu} sūccīōm
nē ^{cu} pōr ^{cu} uel ^{cu} mōm. quōm ^{cu} ad ^{cu} mōm
ad ^{cu} hūa ^{cu} fili ^{cu} sūccīōm. nē ^{cu} a ^{cu} mōm.

75

Dicit dno anima. Magna est le
 ci a ca^{ca} angelott. Et uenuna^{g. unoi}
 nob uicem et curatur dca.
 huiusmodi qui uiciorum dno uena
 tribulacione. ca lu ueritudo
 lurs uis in sanguine agni.
 Dicit dno anima. Subiecta
 lca. Angelis panduna. Subis
 fu^{ca} aut ora carbi. ded uerimus ee
 ud lo eam arub uicula scott.
 Custos latus aut habitationis.
 Tandem una angel. Suscipi
 ee cum de suo corpore. non a
 moti. non dolat uidens.
 Dicit dno in duos hos dca.
 Alius uiciorum. alius consequens.
 Et eundem illi dca in m. ad.

ubi manifesta beati audi non
animo. Intrares in domo dñi dicat.
Hanc hanc cur quon elacit ar. cadu
firat dñe. In hanc cubia In cuber
nuculis aut. Et expleur mur In
bonis domus tue semper donpli
aniam misuile In hanc aut de.

Honora accepit nos sonat. si que so
uis. siue nouitaw gonoris. sed
red. Edr. ane cur. sendm opera
sua. In hanc Impu In hanc gonoris.
In hanc aut In hanc gonoris. dñe

In hanc gonoris. dñe
Et Bta. si deus requirit deo die.
Ecce fit os ad dimus uobis. quia
xpianis un boni. et quales uia
mili. Et deo quos bonos uideri
aut. Ipso temp In hanc aut de beatis.

Et quos mulos ore cognoscitis. curar
 quae sunt. Et in tepore & contempere.
 et ad pro fecerit uso. Et de lott combe
 atone duplicem mercedem habere
 possit. Qui enim bonis una. curar
 et sobri. et humilis. et benigni.
 do auxiliante. preuetera in operibus
 suis. Qui uero operum multum fuerit
 una ei ad se contigunt. una equa
 eorum anime de uelice discedunt.
 Quia sine penitentia motum fue
 rit. non uenit ad uitam. Et pre
 cipit aut ad gehennam. De qua peccata
 nos prius dominus locutus est dignetur.
 Qui compaere & se o spū. unus dominus
 & regnat in secula seculorum. Amen.

248
Dico quod per hunc. et ad dicitur
coci dicitur. quare christiana
mus. et tunc christi in frontibus
posuimus. Non enim nobis suffi-
cia. quod christi nunc nominabimus
si opera christi non facimus. sic ea
et ipse dicit. In euangelio dicitur.
Quid prodesta quod dicitur in
dicit dicit et non fuerit quod dicit
si de milibus christi nunc dicit. et tunc
christi laqueus si non. et dicit
si non fecerit. huiusmodi
pauca. huiusmodi. et dicitur
et dicitur et noluerit. nihil
autem prodesta. christi nunc nominat.
Magna res est. signum christi.

et erueon ppe Infron arbutet.
Et alio dicitur cum pteuro so signuca
lo ter magna et ptearota signati
ba. Quid enim pro deca. si de
anulo uasto sigillum fuerit; et
pote pte aru palcus. In aru steon
dus. Quid pro deca. quod signum
ppe Infron et Inost pota mus.
et In aru Inanima: crimina et pec
caata tecondimus. Qui enim male
cogitat; male loquitur; male
opetu aut; quando te signua
pccatum illius non minuetur
solu uccitur. Multa enim dum
ua a futam; ua a ualeatam
budina. si pedem In pte aru
signanate. ca aru mordenulo

opere non tuocunase. Eaneseruna
misericordia in elud una in sedemone
magis quam excludere. Qui uis
secundi ad lucorum uola ubi
uicaria & peccata uisPELLIA. & qd
bona & cogitantes simul
ad implere conatur. Ius est signum
crucis labiis suis adponere. qui
in opere conatur accipere.
E equum scriptum gra. Regnum di
non gra in sermone sed in opere.
E adest. fides sine operibus mota
gra. Na non est ppiu non ad lu
dicium ubi cum us. Conuertamur
nos ad opera bona. dum in terra
posuerit deus. Et uis hanc do
uixit hanc de. possit implere.

pue am pti abete. & eos qui con cordis
 sunt. ad con cordium seu o cu de.
 Manduciam fugite. Plurimū. uel u
 moratōn sēctū q̄ pu uerit et.
 et ob refulsū dēctimonium. dicite.
 Futurū. nolite facite. & nē comū
 tendm uisū usū. elemosinas pu
 portō ero cu de. Oblaciones quos
 In alario consecutur aut offerat.
 Et uisere debet homoldoneus. si de
 alia oblu atione. cōmunicue
 tra. qui possunt. de p̄ptia sub
 can aris su. mundis dō offē.
 Sim bolum uel oru ationē d̄n̄icū.
 calpsidene. & filis usis orandi
 et. Hum nescio qua fronde se
 p̄num dicia. qui pu cos uerit

celos. simbolam ael otu non
In cam parat d'issimulat.
filios quos In bu ar mo suscep
ant. sciat ex fidelissim' quos a p
dm prolptis q' carasse.
Ea ldo cum illos quos d'fon d'ry
secpis aris. qui proptios s'pae
lpsos curar' qu' d' ad q' cotripise.
Vacusee b' d' sol' n'g. arbu na.
+ a quos l'p' l'ca u' d' d' q' n' q' os
p' l' n' d' In m' d' u' d' uo l' q' o' m' a
non uobiscum In l' g' n' e' u' d' d' a' r.
s' d' simul uobiscum ad p' s' m' u
d' o' m' u' p' u' m' u' n' a' r. H' e' l' l' u' m' a
l' i' o' r' p' o' m' o' n' o' n' u' a' c' c' e' p' i' u' a' n' e' f' .
l' i' o' s' u' i' a' c' o' n' c' e' p' t' o' s' . u' a' e' l' a' m
n' u' a' t' o' s' o' c' c' i' d' u' n' t' . Q' u' e' c' u' m' q'

72
uam mulier hoc fecerit unde est
banal xpi scilicet secundum illis cau
sam dicaturum. Et de illis potius
et diabolicus mulieres debent
accipere pro quibus non possunt
concepere. Quae cumquam mu
lier hoc fecerit quantumcumque
concepere uel parturere debet
atque omni diei seus esse
cognoscere. Qui euius
audiana. beeludicem
nec manere sup lino eandem
accipiant. Hec forte dicitur ad qui
tunc pecuniam. p duna animi
suis. Hec animi uel latus
lucrum sine latus crodam no
luerit in uere. damnā in cōseruati.

Nullus se inebriat. & non in concubio
r. suo. cogit alicui bibere. uia com
mote plusquam oportet. & se ebriet
ate non suam. & illius animam perdat.
Omnis die dominico ad festum conuenit.
Si enim infelicis iudei. In aia deu
tione celebrata subbuat. uia
In eo nulla opera deus seruare potest.
quoniam magis christiani. qui in die
dominico solido ueluti debent.
et pro animarum salute. debent
ad festum conuenire. quando
ad festum conueniunt. pro pecca
tis uis otu et. & nolise un dulum
conciant. & qui enim ad festum
conueniunt. et hec facere noluerit
ab se negundo uoluerit. h. ar

quando. lucis orando sanare potuit 80
sua. In geloru scuntes nolite uo-
borute. sed lee oronoi diu nus
caenest audite. Qui simli
cleru uerborute uoluerit. pro
re. ex pto alit. reddi autus or tu
caonem In dion ludien. Qui udi
uerborua. nec pte uadia. nec alios
umiera audite. Decimus de frue
ant uis. hecloru reddite.
Qui fua supbus. si ahumilis. Qui
fua adulter. si acusatus. Quiso
lebaa furatum fuerit. uel xruhe
nus In uadete. de ptopria subtraun
aru sua. Incipia pauporib' orogute.
Qui fua Inuidus. si a uenignus.
si a puatoris. Qui fua Inuendus.

si pueri pueri. Quis fecit solatium
pauca uinum. Cuius lara fecit
aere et ad dimittit.

Quo non aliqua infirmitas in
uenera corpus & sanguinem
Ille qui est tua recipiat.

Olum b. siediecu. ap. si. u. &
humiliat. ue. fidei. et. p. eo.
& inde corpus eula tuam an.
in illa quod scrip. an.
in pl. tu. q. si. lo. si. u. u.
in. q. in. Inducio p. si. et. et.
h. et. l. et. & or. et. ap. et. an.
et. cum. oleo. in. et. et. et.
fidei. sed. u. b. et. in. et. et.
et. alle. tu. in. et. et. et. et.
p. et. et. et. et. et. et. et.

iii J. V. p. J

... qui in infirmitate se
cor potius ad celestia concurre
tiam simul et anime et corpo
ris. sanitate deinceps.

Et indulgentiam peccati totum
metibi aut obarnest. Quare
supplicium bonum possimus in cele
stia in aeternitate. qui septem an
ni totos carum bonis et diaboli
in siluam multa multiplici
sibi mala miser hominis cona
cut infante. filios et omni sume
bus usus admonere. uasepius
eius et a sobrie uibuna.
peccata lam eos uerbis. Salgan
et amplis. ad bonum operu ptuo

eude. puer uel puellus. que in con
lacusona uirginitate non uirque
ad nubentis scribitur. Quia scriptus
ad ueritatem corrupta fuerint.
ad nuptias non ueniunt uirbi.
Sed motum in unum. si uer
scriptum est. Anima qui pecca
uerit. Ipsa morietur. Ad nemo
ubi cumq; fuerit. si uel in domo.
si uel in laqueis. si uel in con
hibio. si uel in consensu. uerba
aut pia. et luxuriosa. nolite
exote pro felle. Sed magis uici
nos. et proximos uos. lucet
ad manere. uas in quo dabo
numera. et bonis cum. Loqui

scandauna. referat de serua do.
 & male loquendo. In scis scribi
 au. ab. cotos duendo. eun. in eu
 Luxuriosa. et uerba carpitia.

profetis do. delin
 quissus unde
 debuerat dnm
 laudare. In desi
 bi uulnora uideun
 tur In figere. In an. In fel
 eor. qui bulluaronor. & sulcu
 aronor. un. del. psus buseli
 cur scott. q. d. o. te non me
 auuna. nec orubereuna.
 In u. s. p. r. u. n. i. ad. fele
 sic u. a. m. u. n. a. p. u. q. u. n. i.

de peleriam sicut in aris. dicitur
sicut consueto oballandi. de pu
cunotto obstruacione. Anunsiat.
e arum videtur hoc fit. quibus
ille ppia nris. qui
ad eclesiam uenit
orare. et nō de la
cu oruacione
facti loquū puqu
notum. non subterea q̄ore
pro fete. Videtur sum fit hmi.
sib̄ arum et uā q̄ore ppia
ni. ubi corpus xpi in
q̄tedi aut. In deluxatio
sum canari in qua
se uenerū diu holipto

feruatis. Anstoma. quicquid §3
uolatis uobis ab aliis fieri. hoc
alios facite. Quod uobis non
uolatis fieri. nulli uili feceritis.
Quia si uolueritis implere
ab omni peccato. poteritis uni
mus uisus habere. Quia aliqui
licet non nobis. licet uisus
sunt. licet non nobis. licet uisus
debet. Et eum dicit ad uos.
operibus debet implere.
Et licet credunt. quod illi in
felix consuetudo. de qua non
pro fana obseruatione reman
sit. Quo tamen ad gloriam in
qua libet fieri. tunc non
aut. et sic memora. xpi. et cepit

uolans unep luto die. eus in aute
dante. & seruade. & eum seruata con
seruata. adula aute dñi possit
accidete. Quic p'ro au quidtu
g'rimu eus ad die. Na uos pur
chali rollon natus. eus ad a pa
ror In uenua. Quic in bono
ppian us gra. non solū unep luto
die. quic communie & eus in au
dñi seruata. s'c' uxor dñi sue q'cep
to filiott d'nd' d'no non cognoscat
Quia uxor non propter lundine
cutnis. s'c' propter filiott proeta
aronem accipiat. s'c' frequen
debet Inimicus eius In dule. s'c'
et alunate. Quic p'rib' et non si
num dule. s'c' uia possina p'ca

84
aut idem est. Et quia ut non sit
cupit aule et in omni. et potest suum
et de patre desidero filio ut agnoscat
ab eo quod nullum dubium ratione peccu
tum est. An de omni. quo adest.
dicit dominus eius. uia facta uia ut uenia
et potest suum nullus agnoscat.
Quasi gratia in die dominico. uel in ali
qua libere facta uia ut se cona
nate noluerit. qui a me concep
tus fuerit. uia ut leprosi. uia in
pellis acri. uia ut surdi. uel mu
ti. uia ut forte gratia de noniose
nisi eum aut. uia quod a unum
uia quod cum quod leprosi sunt. non de
superiora in hominibus. quia in infer
ra uia ut in eis aut eum eum

diuna. sc̄m̄urime detur ar̄is. qui
conuicti non sup̄iua. nasei
sol̄ia. Et t̄uēu fr̄. km̄. si uer
m̄lia sine In d̄llē au non se con
uicta. nisi c̄o r̄o d̄ l̄c̄i ar̄mo
t̄m̄pore. quā t̄o magis homi
nē. qui ad Imaginō d̄i fac ar̄t̄ia
hoc ob̄t̄uē d̄ d̄ b̄r̄a. Et quod
p̄el̄t̄ia. s̄ua ul̄iqui lau Luxu
riōsi. uel ebriōsi. uel ali quo
c̄ōis. n̄c̄l̄p̄s̄ ar̄q̄ib̄. uis̄e
conuicta. Et d̄ō si non c̄ōn
duē t̄n̄al̄p̄i. uel d̄c̄na si non
p̄el̄t̄ia animalib̄ l̄ d̄ic̄andi
s̄ua. Rogo uos fr̄ km̄. q̄a
mi c̄i Indulgēt̄ia. qui p̄ro su
l̄uē anime uis̄e c̄ū c̄ū d̄i

85
amorem suggere. Quod & mihi
obaudiēte. & uobis uadite.
Et adō omnia quod a nobis uadis
erit. ubi cum q̄ fuerit. s̄mp̄
uobis in b̄cōndicite. & cū curi
ca & uos admonere. Sic uā
& enim ego uisō uos & erit u
nūq̄p̄. si uobis non dixero. lau
uos si uisō uos & erit uos
cum q̄ n̄c̄. l̄c̄. c̄n̄. uos admonere
noluerit. amorem debetis ne
uobis nec esse si a p̄tollis sed dese
ruationem. Sed et edimus de d̄
misericordia. qui lau uobis uos
in sp̄ta uia. uā non solū pro uisō
dō pluciatu conuersione.

scripto aliorum sicut de in hoc scito. et in
facto duplici cura vobis p[re]sentia
p[re]sentat. Et si quando luna
obscuretur. adhuc aliquos cogno
scitis. clamate. et ipsos admonete.
si unum dicitur. quod grabe sibi
peccatum fuerit. Quando luna
quod lubundat. et non potest obscu
ri. clamoribus suis ac mul
tis. sicut lego vos id est. si posse
confidat. Et si adhuc videtur
aliquos ad fons. autur bors.
vobis reddere. cui esse sicut vel
p[re]sentat unum dicitur. Inquirete si luc
dicitur. sicut diabolicum curue dicitur.
vobis. vel succinno sibi ad p[re]sentia

de re collib. durissime In te pax
 die m. d. s. qui qui cum q. f. e. s. r. a
 hoc mulam. p. d. e. b. u. b. a. s. m. s. u. c. t. u.
 n. o. n. a. u. m. ? E. r. g. u. i. a. u. d. i. u. i. m. u. s.
 q. u. o. d. u. l. i. q. u. o. s. u. i. t. o. s. u. e. l. m. u. l. i. e. t. e. s.
 l. a. u. d. i. a. b. o. l. u. s. e. i. t. e. u. m. u. s. u. a.
 u. e. q. u. i. n. a. u. f. e. r. a. n. e. e. u. i. t. i. o. p. e. r. a.
 f. u. e. r. a. n. t. n. e. e. m. u. l. i. e. t. e. s. l. u. n. e. f. i. c. i. u.
 e. u. m. d. o. e. t. a. n. g. e. l. i. s. e. l. u. s. c. o. n. d. e. s.
 a. u. m. u. s. q. u. i. a. q. u. i. e. u. m. q. h. o. e. o. b. s. e. r.
 u. a. u. s. t. r. a. n. i. s. i. p. t. o. l. i. p. u. m. p. a. n. d. e. a.
 a. u. m. a. u. q. u. i. b. e. s. a. c. r. i. l. e. g. i. u. n. o. n.
 e. n. e. n. d. a. u. s. t. r. a. u. b. i. u. s. u. t. u. s. o. r.
 d. i. a. b. o. l. u. s. & h. i. s. i. d. a. m. n. a. n. d. i. s. u. n. a. 7
 I. t. a. e. n. i. m. i. n. f. e. l. i. c. e. s. q. u. i. i. n. h. o. n. o. r. e.
 l. o. b. i. s. q. u. i. n. a. u. f. e. r. a. o. p. e. r. a. n. o. n. f. u.

eiuna nondabit ad quod ipse operatur
ne educe. nec erubescunt nec metua.
Et ideo quoscumque audes cogno
uisti. dicitur me causa quae
Ea tunc enervate noluerunt nec
ad conlogiam. nec ad conu
bium. ut meos uisum mecum
si uero ad uos panem. si uero flu
cellis cedi. si uero uel
corporis. si uel meum. quid
unimetus. si uero non cogit.
si uero cogit. si uero non cogit.
si uero non cogit. si uero non cogit.

ad dñi nra p̄p̄t̄at̄em. qui arbra
ar̄t̄e nua l̄n̄t̄e r̄et̄or̄.

In s̄p̄t̄o cor̄ d̄iunt

o q̄ uos s̄t̄ t̄m̄. n̄o n̄o d̄ic̄a

In cord̄ d̄i uo. qui p̄cc̄u

au cur̄ n̄i non cur̄ a d̄i.

S̄d̄ uadi d̄e ap̄t̄m̄ d̄i s̄i d̄on

h̄er̄e c̄at̄ q̄ uia d̄on p̄l̄m̄ d̄i ha

h̄ūa ūa l̄n̄ uob̄is. S̄i q̄ uis d̄on

p̄l̄m̄ d̄i uol̄ uo r̄a. d̄i p̄ d̄e ill̄i

d̄i. T̄o p̄l̄m̄ c̄ar̄m̄ d̄i. n̄o s̄ol̄ q̄

ūi m̄e. s̄d̄ s̄c̄īa c̄or̄p̄o r̄a n̄i

s̄ūa. s̄d̄ d̄i c̄a ūi q̄ uis.

T̄o p̄l̄m̄ d̄i. ūi m̄i s̄c̄īa.

n̄o n̄o c̄or̄p̄ ūs m̄e ūm̄. D̄i c̄a p̄r̄a

c̄a m̄e n̄i ūm̄. o m̄i s̄c̄īa s̄c̄īa

c̄a m̄e n̄i ūm̄. o m̄i s̄c̄īa s̄c̄īa

habe uof

que r̄
s̄c̄īa

me uof

Remnis elunatus est. ut flor fani
panum die auera. curo q^{ue} mori aut.
g^{uo} ad d^{uo} p^{ur} mori aut. non terat
q^{uo}ia cum erimine. Na s^u i^u p^{is}.
Quia corpora u^{ra}. d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur}
s^u i^u q^{uo}ia habetis ad eo.

Ecc^e u^o d^{is}. q^{uo}ia corpora auum.
d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} s^u i^u. Tu uide.
quid facit d^{is} d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} d^{is}.

Ad d^u e^u m^o. au^o l^u p^{ur} e^u d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} d^{is}.
d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} i^u s^u i^u. d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} d^{is}.
d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} i^u d^{uo} m^o a^u m^o s^u p^{ur} d^{is}.
d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} i^u s^u i^u. uide q^{uo}ia u^o d^{is} q^{uo}ia
u^o d^{is} e^u n^o e^u o^u s^u p^{ur} d^{is}. d^{uo} p^{ur} l^u m^o s^u p^{ur} h^u m^o s^u p^{ur}
a^u a^u o^u s^u n^o. n^o e^u d^{is} e^u s^u p^{ur} d^{is} e^u l^u m^o s^u p^{ur} d^{is}.
n^o u^o d^{is} a^u s^u i^u. q^{uo}ia s^u i^u e^u i^u i^u q^{uo}ia

88
quia corpora uia dōn. plura
spī scī. quōn habēt. ut dō & non
dōn. uti. In an. dōn. p̄fatio
magnō. Si condōn. corpus
auum. consid. p̄fatiū auum.
Ille enim. homo. sub uerbis dī scō
facile cogit. qui p̄ uasemul
cum. alit. Ipsi scō. quemul
in occidia. Candicia etus.
etus. subitō. hoream cluadi
aut. & tōm. & fōtis. cū uocē
corina. quia non ubia gēni
cum columbinam. etus. etus.
corui uox. gēne uacolūba.
& aund. p̄t. etus. fōtis. etim
dieis. ubi. p̄missa micid. In

Dilectione. quando me colligero
secutus sum. Et quod in una scrip-
tura. & Inuenio. In eus lingua
die conuersus fuerat ab Iniqui-
tate carnis. & fecerat bonitatem
omnis Iniquitatis ex se obliuiscit
eius. Et ad hoc ele-
git dies secutus sum. Quam
me colligero. dum in misericordia
dilectionis. Die sermo me habet
qui hoc die rogare. ecce ego
conseruato & cognosco. qui
Indulgentiam promissa carnis
Eius carnis uero die
quis carnis promissa. & In
Indulgentiam inuenit pariter

in te contempseris. loq. me et carbi
quoniam cum uiuaturus es.
Et homo et te contempseris. et non
paruatur. noli amare diem
ultimum. at unquam futurum.
quidomni. et effodit a patre.
sed lingua et a cor. et hodie. quod
differtur. In etur. et unum. 7
Et lonca uiuaturus fueris.
Ipse lonca bona sua. Et unum
loncum et bonum uis. fere
et unum loncum mulam non
uis habere. et unum lonca
et unum bonum. et unum
na bore sue et unum et a. 7

uaciat corrigere. Si uero
hominis negligunt quia
suum. uaciat uolentia ha
bere malum. nisi ipse sola.
uillam omni bonam quod
ipsum uis dicit. bonam eligere
filios uis tibi nati. bonos
obtus. Et si la uiam amas
malum. quid offendit uiam
cui quam solum amas ma
lum. uia in est omni bona
causatur simul. Simul
si displiceat tibi homo
causatur displicere
tibi. coactus plus est tibi.

In omnibus uobis meis speculū
propono. nec meū stultū
uēbū. sed dñō lubōi & loqōr.
Humili auē uō ratiō nō de
uobis sed de bō. & acceptiō
p̄dicatiō n̄r honoris. quod
ab humeris meis. & euēcē nō
passum. & scrip̄tū ērā cū
f̄r̄ mei. obediē p̄p̄os̄ n̄r
ūs̄. cū subd̄c̄t̄ ērā & q̄rā
l̄p̄r̄ ū q̄l̄ ūnā p̄ ūnū ūb̄
ūs̄. cū n̄ q̄m̄ tuō n̄ ē
f̄d̄d̄c̄t̄ ūr̄ p̄ uobis. Tūc̄ cū
cū q̄ ū d̄t̄ ōk̄t̄a fuerim̄.
quā d̄a ūd̄m̄ ūr̄ p̄ f̄c̄c̄t̄

hominis in uerbis dicitur, quoniam
enim cum gaudio laborat
operatur in agro, quando
ad eandem arborum, et
fructum uidet, quando
ad eandem recedens, et fructu
ante prospectum abstat, et
tardum laboris suum uidet
fructum. Quidam qui
non sine cursu domus carba
uita non sine cursu domus
ad arborum non sine
cursu frigus et crassum
lorum. Simul ergo tunc
in dicitur agro bonum operantur.

91
uamul demercedegauda
mus.

¶ Homo quidam etu adiuu
ca induebatur purpura
ca bisso. ca epulabatur
coardie. splendide ca ce
stra euu gelu uerbu per
allegoriam sic accipi por
suna. Diuoc ille. capum hu
bura ludcott quid epro priu
merias etubun aut.

¶ Ignorun dordiluracium
ca suum uolones consat
caute. Putpura crum ca
bissum. dignitas tigni ca.

Sic enim de iudeis scriptum est
In euangelio. et auferetur
a uobis regnum dei. et dabitur
genti facienti iustitias.
Epulatio splendida. iustitia
et oratio. In quibus
aut. Plus ad pompam elationis
ab ueteribus quam
ad necesse eam fulcra
conditur ueterem nomine
eleuatur. quod interpretatur
aut ad laudem. significat po-
pulum gentium. qui a ueteribus
plus ad laborem quam a ueteribus
deriuatum copia fuerunt

22
non p[ro]summa. Ergo Induise
sic ualium die cum gra. signifi
caus gra populus lud eorum.
In eleuzato populus generum.
Quod uisum eleuzatus micus
don[is] dicitur dicit dicitur
significauit populum generum.
I. i. pulis legis. no[m]i[n]a uelua
est dicitur dicitur accipere
prebua. Mic[us] una om[n]i
don[is] dicitur dicitur. quod u[er]ba
legis. Quelli lucan[us] quasi
prolecebant in eorum. Cum sup
ue populo. log[is] dicitur. ule etu
quibus eleuzatus plenus et u[er]ba.

significata confessionis peccatorum. uelut multos humores. uelut in carnis foris
conspiciendi. et ita cum oratione
deuotus firmi. alia ore
uulneta. alia uleora.
uulneta una. que de foris in
pregnauit. uleora quae
in carnis ebullit. Ideo cum
uleora peccatorum confes-
sionem significat. quae
quando foris ebullit.
lumina in se. uelut sunt
cauae Indicum. et de
monte. et una. et quae in humi

23
habetur confidetur. peccata
sua. a foris uideatur ulcero
sus. sed in castrum sanus esse
cognoscitur. Qui et uidi
mili audire non diuicari illius
opina acut non suum esse de
dignatur confiteri peccata
sua. foris sa orducaus.
In castrum uideatur ulcero sus.
Tulit enim aduersus ille cubito
purpura induebatur et mo.
anima uero lepte con au
gio ptonebatur. huc sic
qualis oruacur opauis
In oculis hominum. oculis

Et sua anima diu in aere. In oculis
angelorum. Et aequalis apparet
beati dei. In carne sua. Oculis
sua pauperum. In anima sua.
Sed post mortem. in uacuam
aerem. Et eleuatur post uacuam
aerem. In sinu abrahae. ubi angelus
sedebat. Et adiuuans postea per
peccata septem percussit. In
fano profundo dimisit autem
Nec enim mundi uisille. propter
In inferno eruerunt. quia
dicitur sua sed quia super
Et in misericordia sua. Cuius

21
cum gustu lectu lingebuna.
neguissimi homines Inelli
gunt aut. amur est peccuau.
Quia lucca lingua. scilicet luis
date non cessana ppru ma
lun. sinus abtuam. signifi
cat sequi on bae totum. qott
scilicet regnum celorum. quopora
h. ne curam pte ripu aut. 7
sepulchri. Inferni. p. oratum
profundius era. 2. oru p. uos
Et Inmisit eotis era. para hanc
uicam uotua. Quod uisum
linguam sibi uula sefrige rite
cum In flamma coctus ut dicitur.

significat quod scriptum est
motu uicium in manu lingue
et quia ore confitio facta
Ladon. Illi qui suppurat ore
amictua. Ideo lingua illius
multum in cendit super aeterna
quia non solum noluit adiecit
uaporem et uno sinum acci
pote sed etiam frequenter
illud durissim. et formant
b. et u. et ab u. In quibus
cum indiget quatuor in delli
aut sps sci. Sicut ipse dicit
dixit. Sicut in dicit dicit
In spu sco. Sicut dicit dicit.

In gestione sum digni. uel mi
nima opera ad non miseri
cordia significata. Quia p
spem sem. omnibus subseruauit.
Quem uim et dicitur. recepit
a cum bonu Inuicem ad
Inelle gatur. quia In felice
a uen dicitur. et tunc. et se alia
uicem quocumque uoluit. nec
umare. p. et illi In qua
sup. bus armebat. et eorum
uim dicitur malum recepit
quia In dicitur cum hulus
uice motu uis laboris. et
dolore et uim. et ponit

colosse. 7 scriptura de cum.
nec in fune conculsa a unius
die utraque supponit mundum
apocrypho. Quomodo uero in uia
motum. qui facit a. 7. 7. 7.
gestione motu. Quod uero
dicitur in nos. 7. 7. 7. 7.
magnam firmam. nec posse
a. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7.
lingua a. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7.
pauca post hanc uiam hominis
mulo la. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7.
te in firmo. uero in de. 7. 7. 7. 7.
don. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7.
dum. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7. 7.

96
omnes & iuram q̄ntib̄
ecce aorib̄. possunt a eis in
eade aonib̄ subuane. dū
In hac uera l̄p̄ peccu aor̄ po
stari una. & l̄p̄ sort̄ auxiliu
queruna. Cum uero de hoc
muni. l̄p̄ peccu aor̄. sine
medicac̄e. d̄nedio opp̄t̄.
cupi aul̄b̄ criminib̄ q̄r̄na
sarum suel̄ma sc̄i as op̄i au
lari. omnino non possunt.
Quinq̄sim̄ s̄r̄. quod d̄ uo ill̄. l̄p̄
Iudaeus populus hab̄ credi
cia. In domo patris sui. signifi
can aom̄s Iudaeas. qui sub legē d̄

*Este libro se envió a las prensas
en septiembre de 2020,
cuando se cumplen cien años
de las clases de aragonés que impartió en París
el gran investigador y filólogo Jean Josep Saroibandy*
